



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

**NEEPOABA JARADEDEKARRURU. KIRA JIPA NUREAWERA
EDUCAR DESDE EL NEEPOA. ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA EL CONFLICTO
ESCOLAR**

Autor

YENY ANDREA TASCÓN GONZÁLEZ

Trabajo presentado para optar al título de Magister en Educación:

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUÍA
MAGISTER EN EDUCACIÓN
LÍNEA PEDAGOGÍA Y DIVERSIDAD CULTURAL
COHORTE ESPECIAL MADRE TIERRA
PUEBLORRICO – ANTIOQUIA**

2017



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Facultad de Educación

**NEEPOABA JARADEDEKARRURU. KIRA JIPA NUREAWERA
EDUCAR DESDE EL NEEPOA. ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA EL CONFLICTO
ESCOLAR**

Autor

YENY ANDREA TASCÓN GONZÁLEZ

Asesor(a)

SABINEE YULIETH SINIGÜÍ RAMÍREZ

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUÍA
MAGISTER EN EDUCACIÓN
LÍNEA PEDAGOGÍA Y DIVERSIDAD CULTURAL
COHORTE ESPECIAL MADRE TIERRA
PUEBLORRICO – ANTIOQUIA**

2017

AGRADECIMIENTOS

Infinitas gracias a la Madre Tierra por haberme regalado la oportunidad de la vida a través de mis padres Macario y María Estefanía por quienes hoy, con gran alegría puedo decir que he ido tejiéndome en este proceso de aprendizaje como mujer, madre y profesional. Como madre agradecerles a mis dos hermosos hijos Diana Estefanía Domicó Tascón y Jaibán Domicó Tascón quienes me tuvieron toda la paciencia cuando no podía estar con ellos en los momentos que necesitaban de mi apoyo y compañía, a mi compañero Lisardo Domicó que me ha respaldado de manera incondicional en este caminar investigativo; a mi hermana Gladys Tascón González que ha sido mi sostén permanente durante este proceso de formación.

Especial agradecimiento, a mis estudiantes del Centro Educativo Rural Indígena La Unión, por haber puesto sus sentimientos y su corazón en este trabajo, a las Abuelas María Ligía Panchí, Adela Paquiaza, Blanca Saigama y Flor María Panchí quienes me han contado todo el maravilloso saber del Neepoa; a los Jaibana Marco Tulio Vásquez, Alberto Vásquez y Dionicio Panchí que nos acompañaron en esta tarea investigativa y pusieron el alma para realizar los procesos del Neepoa.

A mi asesora Sabine Sinigüí, por su dedicación y acompañamiento académico en la construcción de este proyecto. A los demás maestros y maestras que despertaron en mí el deseo de continuar y culminar este trabajo investigativo.

Sin ellos, no hubiera sido posible haber llegado a feliz término de este gran aprendizaje para la vida, la Maestría de la Madre Tierra.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

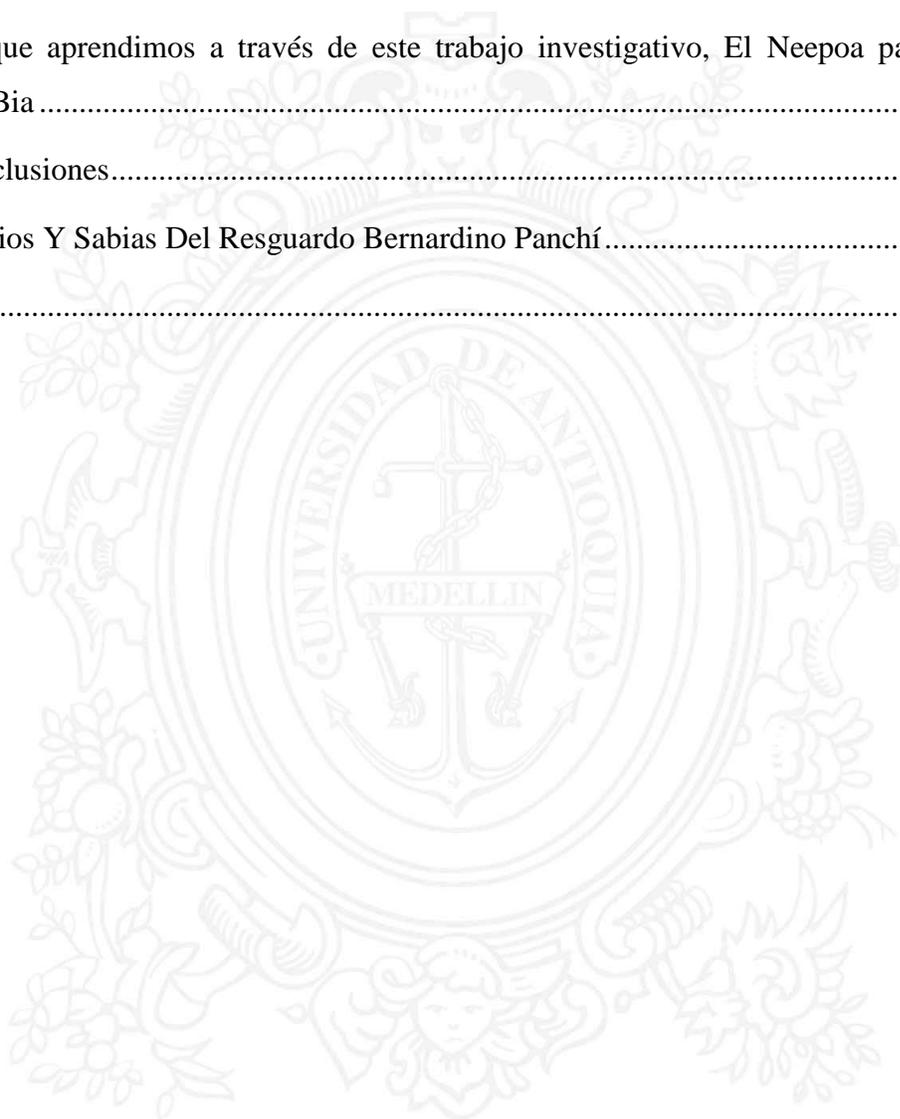
TABLA DE CONTENIDO

Introducción	1
CAPÍTULO I: El encuentro de la pregunta de investigación	4
1.1. Mu ùrebena neburukuaima	4
1.1.1. Desde mi primer origen de mujer ãbãrã.....	4
1.1.2. Desde mi niñez como ãbãrã	5
1.1.3. La ausencia de mi madre, un aprendizaje	6
1.1.4. Los Abuelos y las tías también enseñan	7
1.1.5. Desde el proceso en la escuela.....	8
1.1.6. Cómo fue la relación con mis compañeros.....	8
1.1.7. Mi experiencia educativa desde un contexto urbano	9
1.1.8. Mi formación desde la Universidad.....	9
1.1.9. Tejido de mi autobiografía con mi pregunta de Investigación	10
1.2. ¿Quiénes somos los Indígenas del Resguardo Bernardino Panchí?.....	12
1.2.1. Mu rua bernardino panchí urubena neburuima: Historia del territorio bernardino panchi	14
1.2.2. Organización comunitaria.....	15
1.2.3. Contexto educativo	16
1.2.4. Principales problemas de la comunidad.....	18
CAPITULO II: Saũbaima dachi õ, ambua kirajipa nureadai.ita	22
2.1. Nuestro Camino a Tejer para la Convivencia Escolar	22
2.1.1. El Neepoa.....	22
2.1.2. Ëbãrã sãõ bia; Ëbãrã de corazón bueno	24
2.1.3. Convivencia Desde y Para La Madre Tierra.....	25
2.1.4. Convivencia que potencia la cultura	27

2.1.5.	Aproximaciones a la noción de convivencia escolar desde la interculturalidad.....	29
CAPITULO III: Ñ Kakaridau, Dachi Warrara Sõõ Bia Wariwaudawera		33
3.1.	Tejiendo camino para que nuestros niños y niñas crezcan desde un buen corazón ...	33
3.1.1.	Metodología de Investigación.....	33
3.2.	De manera respetuosa me propongo en este investigar-investigarme los siguientes principios de tejido investigativo.....	39
3.3.	Relación docente – niños-niñas.....	39
3.4.	Relación comunidad- proceso de investigación.	40
3.5.	Relación programa Madre Tierra- Investigación.....	40
3.6.	Objetivo General.....	41
3.6.1.	Objetivos Específicos.....	41
3.7.	Dauauraba Neebururrú Uriruru: Escuchemos lo que nos cuentan nuestras Mayoras sabias	43
3.8.	Diálogos con sabias y sabios (3).....	43
3.8.1.	Objetivo.....	43
3.9.	Cuento de Kirã Pããrãmia.....	52
3.9.2.	Valores que enseña el Neepoa Paruká	55
3.10.	Cosecha de lo que sabemos del Neepoa con las madres y sabias del resguardo indígena Bernardino Panchí. Taller Noviembre 20 de 2016.	56
3.10.1.	Objetivo.....	56
3.11.	Taller en el espacio escolar con los niños y niñas. Cómo nos relacionamos con los demás, los de mi escuela, la comunidad, el territorio, la familia.....	62
3.11.1.	Objetivo.....	62
3.12.	Salida pedagógica (1), Awara Wauriruru, Jai Kidua Dachi Kuibibadau Ochiairuru, Jaibanaraome.....	69
3.12.1.	Objetivo.....	69

3.13.	Aprendemos de las plantas y los Jaibaná en el Sitio Sagrado.....	71
3.14.	Segunda salida Pedagógica	73
3.14.1.	Objetivo.....	73
3.15.	Práctica de algunos Neepoas y baños con los niños y niñas del Centro Educativo Rural La Unión (3)	76
3.15.1.	Flor Maria Panchí. Nos cuenta sobre el Neepoa con el cangrejo para que el niño o la niña caminen con mayor agilidad. Practica de Neepoa (1)	76
3.16.	Dionicio Panchí, Médico Tradicional: Baño para que un niño armonice su corazón y su ser. Practica de Neepoa (2)	78
3.17.	Alberto Vásquez Y Dionisio Panchí: Baño para fortalecer la armonía con la Madre Tierra, realizado con los niños y niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión.	80
3.17.1.	Practica de Neepoa (3)	80
CAPITULO IV: Mu Kurisia Naka Kabaribesma.....		85
4.1.	Tejido final (hallazgos).....	85
4.1.1.	Dónde quedaron las abuelas en la crianza de los niños y las niñas	85
4.1.2.	I biadê jaradeaí - Enseñanza con palabra dulce	87
4.1.3.	Valores que orientan al ěbãrã sōō bia. (Corazón bueno).....	87
4.1.4.	Pérdida de la identidad cultural en el pueblo Chamí	89
4.1.5.	Lo que aconseja el Neepoa	90
4.1.6.	Relación con el universo, la luna, el río y las plantas.....	91
4.1.7.	En nuestra infancia los animales y las plantas nos comparten sus habilidades y nos enseñan a ser ěbêrê Sōō Bia (persona de buen corazón)	92
4.1.8.	La violencia intrafamiliar no ayuda a fortalecer la convivencia en el hogar, la comunidad y la escuela	93
4.1.9.	La fiesta del paru ká, Kira kawa nibawera	94
4.1.10.	Fiesta del war etai. (Fiesta de fortalecimiento para el niño).....	97

4.1.11. El sentir de los niños y las niñas del Centro Educativo Rural La Unión	98
4.2. Lo que aprendimos a través de este trabajo investigativo, El Neepoa para formar Ébērã Sõõ Bia	99
4.2.1. Conclusiones.....	99
Referencias Sabios Y Sabias Del Resguardo Bernardino Panchí.....	102
Referencias.....	106



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1, Mapa del resguardo Indígena Bernardino Panchí.....	14
Ilustración 2, Estudiantes del Centro Educativo Rural Indígena La Unión.....	16
Ilustración 3: Cosecha del Neepoa con las madres de familia y sabias del Resguardo Bernardino Panchí.....	60
Ilustración 4: Abuela Adela Paquiaza.....	61
Ilustración 5: Relato con los padres de familia.....	61
Ilustración 6: Explicación del trabajo a realizar por	67
Ilustración 7: Socialización del trabajo a todo el grupo del Centro Educativo Rural Indígena la Unión.....	68
Ilustración 8: Trabajos realizado en el taller por los niños y niñas en cuanto a las relaciones en la familia.	68
Ilustración 9, las plantas y los jaibanas nos enseñan, salida de campo.....	72
Ilustración 10, Reconocimiento de plantas medicinales y aprendiendo con el jaibaná.	75
Ilustración 11, Momentos en la salida de campo con el jaibaná.....	75
Ilustración 12, Ritual 1 para un bebé.	77
Ilustración 13, preparación de las planta para ritual	78
Ilustración 15, Baños y consejos del jaibaná	79
Ilustración 16, Jaibaná transmite buenas energías para finalizar el ritual.....	79
Ilustraciones 17, Ritual colectivo y comunitario con los niños	81

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Los pueblos indígenas de Colombia a pesar de la inclemencia de la historia, su pensamiento y cosmovisión han girado en torno a la ritualidad, el respeto hacia las personas, la Madre Tierra y lo podemos apreciar en las culturas Mapuche en Chile, Argentina, la cultura Aymaraes en Bolivia, Perú y Ecuador. El respeto y la ritualidad son tomados como un principio en el pensamiento en espiral y como un paradigma de las culturas indígena en América Latina. Desde allí, desde el respeto a la Madre Tierra se empieza el respeto entre nosotros los seres humanos y la mejor manera de ofrendar nuestro respeto ha sido a través de los rituales que podemos hacer para agradecerle, para mostrarle a ella que estamos dispuestos a ser mejores personas, mejores indígenas y quiero resaltar este principio en el siguiente párrafo de Gavilán Pinto:

El principio del respeto y la ritualidad encarna el cosmos, el mundo, la naturaleza y a los hombres. La ritualidad constituye el saludo, el permiso de acción y respeto a la Ñuke Mapu, a la Pachamama, al reconocerse como hijos de la madre naturaleza. Busca bienestar de la comunidad mediante el entendimiento y la comunión con las leyes cósmicas. El hombre indígena arraigado a la tierra, debe en reciprocidad agradecer, saludar al cosmos, al mundo y la naturaleza a través de sus rituales, en sus propios espacios de encuentros no solo con los otros hombres, sino con la naturaleza y sus propias deidades (Gavilán Pinto, 2011, pág. 30).

Los pueblos indígenas hablan de pensamiento integral porque todo está conectado entre sí, el cosmos, la Madre Tierra, el ser humano, la espiritualidad, por ende esta forma de ver el mundo nos invita a la armonía entre todas estas fuerzas. Por ello no solo se puede hablar de convivencia sin incluir a los niños y niñas, sin hablar de la convivencia entre la naturaleza, de la armonía entre nosotros y ella. Máxime hoy, que la humanidad ha perdido el horizonte y el respeto hasta por sus propios hijos, es hora que todos los seres humanos nos detengamos en el camino de la vida, reflexionemos, cambiemos nuestros pensamientos, nuestras actuaciones con respecto a nuestro comportamiento, nuestras relaciones con el otro y con la naturaleza.

En la actualidad todos los grupos humanos han estado en el discurso de la tolerancia, la convivencia, el respeto a la diferencia, la inclusión, entre otras categorías que promueven la



Facultad de Educación

armonía entre las personas y la naturaleza. Por lo tanto, es muy importante que todos y todas puedan aportar para mejorar un poco el entendimiento, el equilibrio entre los seres humanos y la Madre Tierra.

Es importante la armonía en el lugar donde se está tejiendo un proceso de enseñanza y aprendizaje con los niños y las niñas, con los sabios de la comunidad, con nuestros líderes, con la misma Madre Tierra, además de ser el lugar más importante para hablar y poner en práctica todos los saberes que nos conlleven a vivir bien con el otro, con los otros, es el espacio de la comunidad y la escuela misma.

Por lo anterior este proyecto de investigación invita a caminar juntos por la historia del Resguardo indígena Bernardino Panchí, por la historia del pueblo Chamí para que nos oriente a descubrir, recrear y fortalecer los tejidos de hermandad teniendo en cuenta el respeto por la diferencia desde el Neepoa como una práctica ancestral para la formación en valores de los niños y niñas.

El tejido de investigación de los saberes Chamí para fortalecer la convivencia de los niños y niñas en el Centro Educativo está compuesto por cuatro capítulos, el primer capítulo describe mi historia de vida que a su vez se entrelaza a la historia y el contexto actual del Resguardo indígena Bernardino Panchí ubicado en el Municipio de Pueblorrico del Departamento de Antioquía, da a conocer de manera general las problemáticas, los aciertos políticos organizativos y sociales de la comunidad. A través de estos se va tejiendo la problemática de relacionamiento de las familias, de los niños y niñas en el contexto comunitario, escolar, convirtiéndose en la pregunta de investigación y los propósitos que se trazó para reflexionar y recrear una propuesta.

El segundo capítulo da cuenta de las nociones conceptuales sobre los cuales se fue construyendo el proyecto de investigación teniendo en cuenta las categorías de convivencia escolar dadas desde otras miradas, de cómo o dónde encontramos nuestra propia formación en valores y respeto desde los saberes propios de los pueblos indígenas de Latinoamérica hasta los valores en nuestra Cultura del Pueblo Chamí enfocándome y profundizando los saberes propios que se forman desde el Neepoa, su valor y su significado.



Facultad de Educación

El capítulo tres narra y describe el camino metodológico recorrido para la construcción de este proyecto de investigación desde los saberes de Pueblo Chamí para el fortalecimiento de las relaciones y la convivencia en la comunidad y el Centro Educativo Rural Indígena La Unión del municipio de Pueblorrico, Resguardo Bernardino Panchí. Podremos encontrar en este tejido las voces de nuestras abuelas, niños, niñas, sabios y Jaibaná, quienes fueron las principales fuentes para realizar este apartado del trabajo de investigación.

Finalmente presento las reflexiones y las conclusiones que se fueron hilando a medida que fui tratando de dar respuestas a mi pregunta de investigación. En el cuarto capítulo, doy cuenta de que las respuestas no fueron halladas en un solo espacio, estuvimos acompañados desde diferentes miradas, las abuelas nos acompañaron desde un principio con sus historias, los sabios y los Jaibaná fueron fuente importante en el proceso, los niños y niñas del centro educativo siempre estuvieron muy receptivos.



1.1. Mu ũrebena neburukuaima¹

1.1.1. Desde mi primer origen de mujer ěbĕrã

“Todas y todos vienen del mismo vientre, el vientre es la primer casa, el primer territorio, la primera escuela donde los abuelos, tías, madres enseñaron, comunicaron la transcendencia de lo que somos, de dónde venimos, cuál es nuestra historia de origen; toda la humanidad venimos del mismo lugar, porque el vientre de una mujer japonesa, china, rusa, europea, ěbera, nasa, iku, wayúu, dule, kãmentsã, paisa, costeña, es igual, está hecho del mismo tejido, por lo tanto todos venimos del mismo vientre, todas y todos somos los mismos hijos e hijas de una misma madre, es decir todos somos hermanos y hermanas en este mundo; si entendiéramos eso, el mundo sería diferente, todos nos amaríamos, nos respetaríamos” (Green Stocel, 2016, pág. 1).

Profundizando en este proceso de investigación se iniciara con reconocerme a mí misma desde ¿quién soy?, ¿qué quiero? y ¿para dónde voy? Iniciaré con escribir los momentos de mi experiencia como ser humano, mujer ěbĕrã² y maestra.

Mi camino se prepara desde el momento que mis padres me fecundaron, allí inicio el recorrido en el cosmos. Mi madre, a través del cordón, me hace sentir durante nueve meses el dulce sabor de la vida con sus palabras. Tal vez ocurrieron acontecimientos importantes que yo nunca sabré mientras estuve tan entretenida y feliz en aquel tibio lugar que no hubiera querido dejar. Aquel también fue un espacio de aprendizaje que hoy por cuestiones de la naturaleza ya no recuerdo, esa fue mi primera experiencia desde el vientre de mi madre.

Mi niñez se pudo desarrollar felizmente en una familia constituida por papá, mamá y una hermana en el Resguardo Indígena de Karmata Rua del Municipio de Jardín Antioquia³. Allí

¹ Mi historia de vida

² Ancestralmente (Ěbĕrã) significa persona, gente que pensamos, actuamos, sentimos y hacemos, pero sobre todo personas que tenemos nuestra propia historia y nuestra propia manera de ver el mundo” (Caisamo Isarama, 2012).



Facultad de Educación

transcurrieron los primeros 17 años de mi vida, estudié en este Resguardo la primaria y la secundaria lo hice en el Colegio Femenino Sagrado Corazón de Jesús, en el Municipio de Jardín al Suroeste del departamento de Antioquia.

1.1.2. Desde mi niñez como ãbãrã

En la etapa de crecimiento aprendí desde el compartir con los familiares más cercanos, abuelos, tíos, tías, primos y por supuesto al continuar en la estrecha y maravillosa relación con mis padres quienes me enseñaron a conocer mi entorno, mi hogar, los roles que cada uno de ellos cumplían en la familia, me enseñaron actividades que se desarrollaban dentro de mi comunidad, y a través de mis juegos fui aprendiendo que cosas servirían para la vida.

Mi madre Estefanía, me acompañó desde el vientre hasta tener 8 años, recuerdo que ella siempre me habló con palabras dulces, me hablaba con la verdad, me inculcó mucho que debía estudiar para que le ayudara a la comunidad, además de los oficios de la casa. Ella fue muy insistente en que yo debía cuidar muy bien de mi hermana menor Gladys. Fue muy poco el tiempo que pude compartir con ella, hoy siento que me faltaron muchas cosas para hablar con ella y aún más para haber disfrutado de sus consejos, del amor de madre e hija, de las diferencias que hubiéramos tenido. En este corto tiempo ella realizó un sin número de cosas, era ama de casa, líder en el Resguardo de Karmata Rua del Municipio de Jardín, fue una de las mujeres que participó en la lucha de la recuperación de tierra en los inicios la década de los años 80, por ese tiempo fue Secretaria del Cabildo. Mientras mi madre cumplía con estas tareas comunitarias y organizativas a mi hermana Gladys y yo nos dejaban al cuidado de mis tías, hubo un momento en que a mi papá y a mi mamá los llevaron a la cárcel de Jardín con otros comuneros por el motivo de la toma de la tierra para la recuperación de la misma.

Luego de haber logrado el objetivo de la recuperación de tierra, mi madre continuó el proceso organizativo, la nombraron como profesora de la guardería indígena Wawa De⁴. Con ella pude disfrutar de la guardería, me llevaba a las asambleas comunitarias y a las reuniones del

³ Resguardo Indígena ubicado en la mediación del municipio de Jardín y Andes, anteriormente llamado Resguardo de Cristiania.

⁴En lengua materna quiere decir casa de aprendizaje del niño y la niña.



Facultad de Educación

comité de mujeres, recuerdo que también estuvimos en los trabajos comunitarios de las mujeres para la limpia y siembra en el lote que les habían asignado.

En todos esos espacios mi madre siempre me habló de la lucha de la comunidad para vivir mejor, decía que lo que ella hacía era para que mi hermana y yo tuviéramos una mejor vida en el futuro y que por eso yo también debía participar en las reuniones y debía estudiar.

1.1.3. La ausencia de mi madre, un aprendizaje

Luego que cumplí 8 años, mi madre tomó la decisión de unirse a grupos armados al margen de la ley, cuando se fue me dijo la verdad y para donde iba, pero también que debía ser un secreto entre las dos, que no le podía contar a nadie y que ella se iba a luchar por la libertad del pueblo oprimido, yo la verdad en ese tiempo no entendía mucho lo que ella me quería decir. Cuando ella se fue se llevó a mi hermana y a mí me dejó con mi papá Macario, pero mi papá no podía hacerse cargo de mí porque a él luego del proceso de la recuperación de tierra lo nombraron como profesor en la comunidad indígena La Sucia, en Ciudad Bolívar, Departamento de Antioquia, hoy conocido como Resguardo Indígena Hermeregildo Chakiamá. Mis tías se hicieron cargo de mí, pero en épocas de vacaciones mi papá me llevaba con él y con él aprendí a cocinar, me enseñó a planchar ropa y alguna vez me llevó de pesca. Luego de que mi madre se fue, mi padre pasó a ser mamá y papá, así estuviera lejos de mí cada encuentro con él era muy especial, me llevaba al pueblo, me invitaba a almorzar en el pueblo, comer helado e ir a cine. Se esmeró porque siempre tuviera los útiles escolares al día.

Mi madre desde la distancia me hacía llegar cartas, en la primera que me escribió se alegraba mucho porque yo había aprendido a leer y a escribir, me decía que ya podíamos hablar por medio escrito. En cada carta me hablaba de la lucha por la libertad del pueblo, en ese tiempo no comprendía lo que me quería decir, pero siempre fue también muy insistente en que debía seguir estudiando y que debía participar en las reuniones de la comunidad. A medida que los años fueron pasando tuve la oportunidad de encontrarme varias veces con ella y en aquellas ocasiones le insistí a mi madre que regresara con nosotras a la casa, pero ella decía que ya era imposible y que ya pertenecía a esa organización. El 22 de agosto de 1990 me llegaron con la noticia de que



Facultad de Educación

mi madre había muerto en un enfrentamiento con el ejército en el Departamento del Chocó, en el Municipio de El Carmen de Atrato, y nadie de la familia pudo despedirla o hacerle ceremonia alguna, no pudimos visitar su tumba hasta el día de la exhumación de sus restos, luego de 4 años.

En la ausencia de mi madre, mi padre siempre nos trató con mucho respeto y afecto, siempre estuvo pendiente del bienestar de sus hijas. Hasta el día de hoy me ha enseñado muchas cosas y siempre llevo en la mente lo que dice: “no se puede dejar llevar de sentimentalismos” puesto que cuando uno es muy sentimental y muy apegado a todo, sufre mucho. La relación con mi padre ha sido buena, gracias a él pudimos tener la fortaleza de continuar luchando y superar un poco esa ausencia materna.

Los primeros años de vida familiar estuvieron muy ligados a los procesos de lucha y reivindicación de los pueblos indígenas de Antioquia por lo que mi papá y mi mamá no tuvieron tiempo para que a nosotras nos hicieran los rituales de Neepoa⁵, tampoco mis tías podían hacerlo porque ese es un compromiso de cada padre y madre, y ellas ya tenían responsabilidades con sus propios hijos. En aquella época era más prioritario todo el proceso de organización comunitaria que se había llevado a cabo desde hacía más o menos década y media.

1.1.4. Los Abuelos y las tías también enseñan

En las relaciones con la familia solo pude compartir un poco más de tiempo con mi abuelo paterno, era muy tierno y nos trató siempre con cariño y amabilidad. En las épocas de cosecha de maíz y frijol éramos sus ayudantes para ir a recoger los frutos. En la época de café nos dejaba indicado en la casa para sacar el café al sol, revolverlo y luego de su secado había que escoger los granos malos, a lo que se le llama pasilla. Nuestro abuelo nunca tuvo palabras de maltrato hacia nosotros. Mi tía era muy reservada, siempre nos enseñó a hablar en voz baja, pues decía que al resto del mundo no le interesaba lo que estuviéramos hablando en la familia. Me enseñaron a respetar a los mayores, a poner atención a los consejos. Que no se podía confiar en nadie que no fuera de la casa.

⁵ Es un proceso de iniciación espiritual y de protección que se le hace a niños y niñas Embera desde la edad de 4 años hasta la pubertad, por ejemplo, en las mujeres se hace mediante el uso de las plantas y animales.



1.1.5. Desde el proceso en la escuela

Transitar del aprendizaje con la familia a un aula de clase, un espacio físico tan diferente al del hogar me hacía sentir muy feliz, mi primera maestra me enseñó canciones en mi lengua materna, me enseñó cuentos de la tradición de mi pueblo Chamí y las danzas de nuestra cultura, me llevó a recorrer espacios importantes de la comunidad. Con ella podíamos jugar, correr y saltar. Mi primera maestra de guardería “wawa de” fue mi madre Estefanía González y Eulalia Yagarí, ahora este lugar se llama Centro de Desarrollo Infantil.

Prontamente pasé a la escuela, allí cambió un poco la metodología de mi maestro, ya debía quedarme muy quieta durante largo tiempo en el salón de clases, pero una ventaja que tenía era que el maestro seguía siendo de mi pueblo, un Chamí. Recuerdo a mi profesor de primero, con él se aprendía o se aprendía, tenía un carácter muy fuerte y no nos tenía paciencia, en muchas ocasiones fue un hecho el que “las letras con sangre entran”, mi profesor de primero recurría a los castigos físicos cuando no se le ponía atención, cuando no se le presentaban las tareas asignadas o cuando hacíamos indisciplina dentro del salón de clases. Por otra parte, mis otros profesores me enseñaron con mucha paciencia y nunca tuve dificultades con ninguno de ellos, tal vez fue porque siempre fui muy atenta en las clases y siempre traté de llevar las tareas que me pedían; así fui adquiriendo los saberes que me servirían en el bachillerato y para la vida, desde el conocimiento de mis maestros y maestras afiancé mi lengua materna.

1.1.6. Cómo fue la relación con mis compañeros

La relación con los compañeros de escuela fue buena, aunque nunca me gustó jugar con niños. Siempre compartí mis juegos con niñas, especialmente con mis primas que al igual que yo estaban estudiando, cuando los niños nos molestaban mucho, nosotras armábamos grupos entre las mismas niñas de la familia y los cogíamos en el camino y les pegábamos para que nunca más nos volvieran a molestar. Era la única manera de que nos podían respetar porque si poníamos la queja al maestro o la maestra nunca le ponían la importancia que para nosotros representaba. Nos gustaba mucho jugar en los árboles y treparnos en ellos, especialmente cuando era cosecha de



Facultad de Educación

mangos, guayabas y guamas, jugábamos con las gallinas de la casa y a los roles de mamá. De esta manera terminé la primaria en la Escuela Integrada María Josefa Calderón en el Resguardo de Cristiania, Municipio de Jardín, hoy conocida como Institución Educativa Karmata Rua.

1.1.7. Mi experiencia educativa desde un contexto urbano

Terminado la primaria, pasé de la escuelita de mi comunidad a una Escuela del Pueblo en la Institución Educativa María Auxiliadora en el municipio de Andes, este lugar no hacía parte de mí ni de mi cultura, pero así inició el proceso de aprendizaje en la secundaria fuera de mi resguardo. Estos municipios quedan a 15 minutos del resguardo por carretera pavimentada.

Allí todo era distinto, ya nadie me hablaba en mi lengua materna, ya no podía asistir a danzas, ni me contaban cuentos, como sí pasó en mi tránsito por la guardería y en la escuela. Fue duro enfrentarme a esta realidad, en las tardes no le podía contar a nadie lo que me gustaba o no del colegio. Sin embargo, las palabras de mis primas que ya llevaban un proceso académico más avanzado, y mi madre que en sus cartas me decía que debía estudiar bastante para ayudar a mi comunidad y para que fuera alguien en la vida, me inculcaron el amor por el estudio y me ayudaron a transitar esta etapa de la mejor manera posible.

1.1.8. Mi formación desde la Universidad

Luego tuve la oportunidad de continuar mis estudios superiores gracias a la lucha constante de la Organización Indígena de Antioquia (OIA)⁶. La OIA logró un convenio con la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) para tener una primera experiencia en Licenciatura en Etnoeducación. En esta licenciatura volví a retomar mi identidad como mujer indígena del Pueblo Chamí, volví a recordar mi ser como indígena, porque desde esta Licenciatura volví a preguntarme ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? Con estas preguntas pude viajar a través de la historia para identificar nuevamente mi ser como mujer indígena, volver a mis raíces y entender y valorar nuevamente mi cultura.

⁶ Organización social de base constituida jurídicamente como entidad de derecho público, encargada de la representación política y legal de las comunidades indígenas de Antioquia pertenecientes a los pueblos Tule, Senú y Emberá).



Mientras que la Madre Tierra me siga regalando la oportunidad de ir hilando mi vivencia en su seno, quiero continuar tejiéndome desde el silencio, la escucha, la observación y la palabra dulce, primero como ser, luego como madre y maestra y que todo esto me pueda ayudar a la construcción en comunidad, en la tolerancia, la armonía y la diferencia. Este caminar por la Maestría, por este proceso de investigación, me ha dado mucha más claridad y muchas bases para continuar haciéndome preguntas sobre los cambios constantes de mi cultura, mi historia, la escuela, los saberes propios, y otros más que siguen surgiendo. La Maestría de la Madre Tierra me regaló como un gran tesoro que me acompañará por siempre en el trayecto de mí existencia para continuar en mi camino de investigación.

1.1.9. Tejido de mi autobiografía con mi pregunta de Investigación

Rescato de este ejercicio, de escribir mi experiencia de vida, a todas las personas que me acompañaron en mi crecimiento, los valores que me inculcaron para que fuera una *ēbērã werã sōō bia* (mujer indígena de buen corazón) a pesar de la ausencia de la persona más importante en mi vida, mi madre. Los diversos espacios por los que he pasado son de aprendizaje y todo lo aprendido fue desde diferentes contextos, el territorio, la comunidad, la familia, los amigos y la escuela.

Desde mi experiencia infantil, como madre y maestra me aventuro a tratar de comprender las diferentes problemáticas relacionadas con la convivencia de los niños y las niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión del Municipio de Pueblorrico, lugar en el que estoy como maestra. He decidido iniciar desde mi infancia, mi proceso en la educación y especialmente de la básica primaria, por esto escribo algunas líneas de mi biografía.

(...) Recuerdo a mi profesor de primero, con él se aprendía o se aprendía, tenía un carácter muy fuerte y no nos tenía paciencia, en muchas ocasiones fue un hecho el que “las letras con sangre entran”, mi profesor de primero recurría a los castigos físicos cuando no se le ponía atención, cuando no se le presentaban las tareas asignadas o cuando hacíamos indisciplina dentro del salón de clases. (...) La relación con mis compañeros de escuela fue buena, aunque nunca me



Facultad de Educación

gustó jugar con niños. Siempre compartí mis juegos con niñas, especialmente con mis primas que al igual que yo estaban estudiando, cuando los niños nos molestaban mucho, nosotras armábamos grupos entre las mismas niñas de la familia y los cogíamos en el camino y les pegábamos para que nunca más nos volvieran a molestar. Era la única manera de que nos podían respetar porque si poníamos la queja al maestro o la maestra nunca le ponían la importancia que para nosotros representaba.

Descubrir ese hilo conductor entre mi biografía y la relación ente los niños y las niñas con las que trabajo, podría aportar al problema de las relaciones, de las desarmonías entre niños y niñas, situación que evidencio y que quiero transformar. Este vínculo me permite mirarme desde mi infancia en la escuela y ver en este sentido también a mis estudiantes, porque también tuve una infancia, también tuve conflictos con mis padres y en mi familia. Y con propiedad puedo dialogar con el presente de mis estudiantes en cuanto a la convivencia⁷. Traigo un recuerdo de la escuela que a nosotras, los niños nos molestaban mucho, nos pegaban, nos hacían bromas de mal gusto, nos decían cosas desagradables y en muchas ocasiones esto nos hacía sentir mal, llorábamos y no queríamos volver a la escuela porque para los maestros de aquella época no era muy importante cuando le poníamos las quejas sobre estas situaciones. Por eso las niñas nos armábamos de valor, nos juntábamos varias y también les pegábamos a los niños, convirtiéndose esto en violencia física entre los mismos estudiantes, en muchas ocasiones sin diálogos de ambas partes ni soluciones por parte de los maestros y adultos.

La escuela es un espacio de vivir con el otro u otros, en donde se debería reconocer en el otro cualidades y debilidades de todas y cada una de las personas, que son diferentes a mí pero que compartimos un mismo espacio. Vivir con el otro implica el respeto mutuo, respetar las diferencias y tener la capacidad de mediar y conciliar los momentos de dificultades entre personas o entre niños y niñas. Para hablar con propiedad la vivencia entre los niños y niñas del Centro Educativo Rural La Unión del Municipio de Pueblorrico tuvimos que escuchar y escribir la historia de vida de nuestro resguardo, refrescar nuestra memoria desde cómo nuestros abuelos

⁷ En este trabajo de investigación se entiende por convivencia: compartir o vivir con los otros, espacios de la comunidad, la escuela, la familia, los amigos, respetando la diferencias, teniendo en cuenta que se puede presentar conflictos, pero con la capacidad de dialogar y llegar a acuerdos para un mejor vivir con los otros.



Facultad de Educación

y abuelas se relacionaban en el hogar y por fuera de él, de qué manera podremos ser un buen ãbãrã sãã bia.

A partir de lo que ha sido mi experiencia y las formas de relaciones entre niños y niñas, pretendo transformar la escuela, pensarlo en otro lugar de relaciones, mirar estrategias que nos humanicen y en este proceso, cómo nos vamos tejiendo, desde diversos hilos, propongo mi historia y las muchas otras historias que darán cuenta del contexto del que estoy hablando. Empezaré por la comprensión de múltiples hilos, entre ellos la historia de Resguardo Bernardino Panchí, quiénes somos, dónde estamos y qué pasa con las relaciones entre los estudiantes del Centro Educativo Rural Indígena La Unión.

“Hilos de sentido: aquellos ejes que nos orientan en lo vivido para encontrar los hilos de sentido (...) pueden ser finos, sutiles, largos; entretejidos (...) aunque estén entretejidos con otros, destacan porque no pierden sentido”. (Contreras y Pérez, 2010, p.79)

1.2.¿Quiénes somos los Indígenas del Resguardo Bernardino Panchí?

El Resguardo Bernardino Panchí está ubicado al suroriente de la cabecera municipal de Pueblorrico departamento de Antioquia, a una distancia aproximada de 7 kilómetros del casco urbano, aquí residimos 159 personas que conformamos 37 núcleos familiares, compartimos un espacio físico territorial de 18,4 hectáreas, pertenecemos al pueblo indígena Emberá Chamí y somos hablantes de nuestra lengua materna.

Entrando a conocer un poco más sobre el pueblo Ëbãrã Chamí en el Departamento de Antioquia, menciono las siguientes citas:

El pueblo Emberá (que era en la época prehispánica una sola comunidad) fue fraccionado debido a los procesos de la conquista y colonia, dinámicas comprendidas por misiones evangélicas y reclamos de tierra, haciendo que las comunidades se dispersaran en disímiles territorios con distintos modos de desarrollo, esto implicó diferentes modos de relacionarse con la tierra y con las poblaciones donde se albergaron. A pesar de ello, mantienen unidad



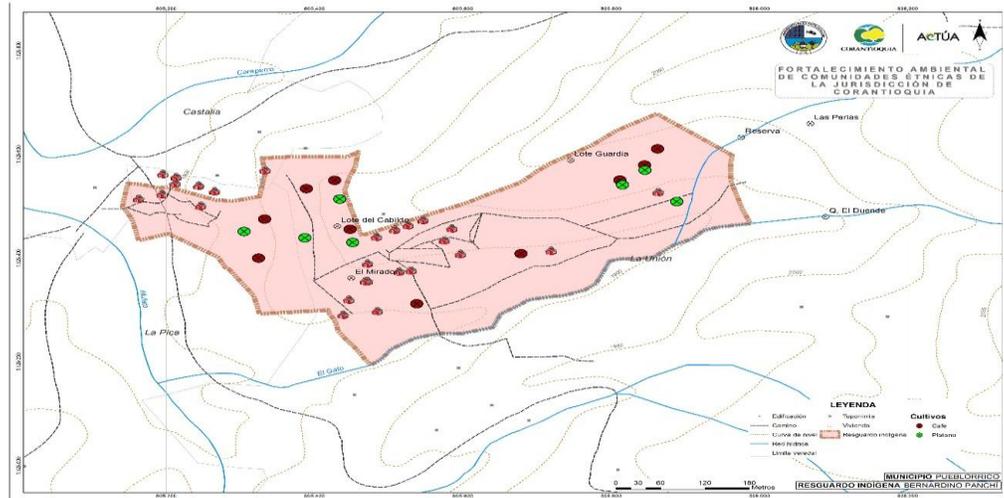
Facultad de Educación

culturalmente, conservando elementos étnicos como el idioma, el jaibanismo, la tradición oral, la organización social y la política de modo regional”. (Diaz Rodriguez, 2016, pág. 8).

Según ubicación de la población indígena Chami en Antioquia, la Organización Indígena de Antioquia sostiene:

Los Embera Chami representan el 12,35% de la población indígena del Departamento Antioquia. Se encuentran en la subregión del suroeste en los municipios de Valparaíso, Támesis, Pueblorrico, Ciudad Bolívar, Andes y Jardín; en el Urabá en los municipios de Apartadó y Chigorodó, en el nordeste en los municipios de Vegachí, Remedios y Segovia, en el norte en Anorí, en el Magdalena Medio en Puerto Berrío, en el Bajo Cauca en el municipio de Zaragoza e y en el Valle de Aburrá. (...) Los Embera Chami o Chamibida viven un proceso de aculturación acelerado, consecuencia de la ubicación de sus territorios que son muy cercanos a las áreas urbanas. (OIA, Organizacion Indigena de Antioquia , 2016, pág. 1).

Con respecto a la agricultura y la alimentación podemos decir que: Su vocación actual es la horticultura con actividades paralelas de caza y recolección, son considerados como el pueblo indígena con mayor dispersión territorial en Colombia pero con menor densidad poblacional sobre los territorios que ocupan. Y con respecto a la cosmogonía, el sistema de los Embera Chami es el jaibanismo institución propia del sistema de creencias del pueblo Embera”. (OIA, Organizacion Indigena de Antioquia , 2016).



Fuente: OIA 2016

1.2.1. Mu rua bernardino panchí urubena neburuima: Historia del territorio bernardino panchi

Hace aproximadamente 50 años, los habitantes del Resguardo Bernardino Panchí llegaron a ubicarse a esta región del Suroeste en el Departamento de Antioquia, específicamente en la Vereda Lourdes Municipio de Pueblorrico. Las primeras familias que llegaron a esta vereda fueron la familia del señor Gabriel Baquiaza y la señora Aurora Saigama, el señor Bernardino Panchí y la señora Cecilia Saigama. Estas familias salieron del resguardo indígena de Cristianía, territorio ancestral perteneciente al pueblo Chamí que se encuentra ubicado entre las mediaciones de los municipios Andes y Jardín del Departamento de Antioquia.

Salieron precisamente por conflictos de convivencia entre familias del resguardo, dificultades que se reflejaban en peleas con machetes entre adultos, problemas de salud por jai (espíritus que perturban la salud de los habitantes de la comunidad) también salieron en busca de mejorar sus condiciones de vida desde el punto de vista económico. Las familias que salieron recorrieron municipios aledaños a Andes en condiciones de jornaleros o agregados de fincas campesinas, luego de recorrer algunos municipios llegaron a una finca denominada Caja de Oro por la vereda



Facultad de Educación

Mulatos en el municipio de Pueblorrico, luego pasaron a la finca la Marina en la vereda Lourdes, en esta última trabajaron por mucho tiempo hasta que el dueño de la misma, un señor de apellido González donó un pequeño lote de tierra a la orilla de la carretera, vía Pueblorrico, San José-Andes, el lote era escaso para las dos familias que salieron de Andes, a partir de aquel momento el resto de familiares fueron llegando, entre ellos tíos y tías, hermanos, hermanas, sobrinos, nietos, nietas, quienes fueron formando nuevos núcleos familiares hasta convertir un asentamiento aun mayor de 98 habitantes y formar una población en hacinamiento.

Por muchos años las familias indígenas que llegaron y se ubicaron a orillas de la carretera, no reconocían sus raíces y su propia historia como Ëbẽrã, vivieron bajo las orientaciones de personas no indígenas, los juzgaba la justicia ordinaria en los momentos en que había conflicto de convivencia. Al principio no estaban organizados como cabildo y la cultura se debilitó puesto que muchas de las prácticas culturales fueron olvidadas durante el proceso de ubicación y también por la constante relación con los campesinos, pero a pesar de esto, aun conservaban su lengua materna en las personas más adultas y la creencia en el Jaibaná⁸.

1.2.2. Organización comunitaria

La comunidad es nueva en iniciar los procesos organizativos políticos, sociales, culturales y educativos, se conformó en el año de 1999. Se encuentra bajo la representación del cabildo quien es la máxima autoridad y la representación legal ante entidades gubernamentales, las organizaciones indígenas y otros cabildos, hacen parte de él un gobernador, Vicegobernador, un Secretario, un Tesorero y un Fiscal, de igual manera forman parte un Alguacil Mayor y varios Alguaciles Menores, quienes son elegidos en asamblea comunitaria por votación de los miembros a partir de los 14 años de edad, este se hace teniendo en cuenta algunos criterios que la misma comunidad pone como condiciones para un mejor funcionamiento. Algunos de estos criterios son: el liderazgo, la honestidad, el sentido de pertenencia y el compromiso de trabajo por la comunidad, actualmente se cuenta con un reglamento interno para sancionar los delitos

⁸ Médico tradicional que mantiene la armonía espiritual y de salud física entre los habitantes y la madre tierra, el jaibaná pertenece al pueblo Chami

Facultad de Educación

que cometen sus habitantes, el periodo de trabajo con el cabildo es de dos años durante el cual deben gestionar en pro de la misma.

El cabildo está asociado a la Organización Indígena de Antioquia –OIA- quien es la que representa a todos los indígenas a nivel Departamental, Nacional e Internacional, por medio de ella se ha logrado la capacitación en el proceso organizativo y social para toda la comunidad, con la ayuda de la misma se ha logrado la adquisición de un territorio propio de 18,4 hectáreas, además de la titulación de la misma como resguardo en enero de 2006. De la misma forma la Gerencia de Asuntos Indígenas, entidad que se administra estos asuntos desde la gobernación de Antioquia, ha aportado en el proceso con el acompañamiento en casos muy puntuales.

La comunidad se ha ido fortaleciendo en la parte inicial a través de la organización. La principal función del cabildo es velar por el bienestar comunitario en cuanto a producción, educación, salud, infraestructura, organización social, familiar y política de sus habitantes.

1.2.3. Contexto educativo

Ilustración 2, Estudiantes del Centro Educativo Rural Indígena La Unión



Fuente: propia de la investigadora

El contexto educativo iniciado por los niños y las niñas que hacen parte de ese espacio escolar; desarrollado en el Centro Educativo Rural Indígena La Unión. En la actualidad los niños y las niñas indígenas del Resguardo Bernardino Panchí inician el proceso de enseñanza-



Facultad de Educación

aprendizaje desde la etapa de gestación con el acompañamiento de un programa a la primera infancia, con la Fundación Buen Comienzo. En este espacio deben participar las madres gestantes, madres lactantes, niños y niñas hasta la edad de cuatro años con once meses, el principal propósito de este programa es velar y garantizar el cumplimiento de sus derechos en alimentación, salud y educación a las familias usuarias del programa; se brinda una atención integral en salud, educación y psicología, así mismo se les garantiza un complemento alimenticio cada mes. De este programa son beneficiarias veintidós familias y para el trabajo con los niños, niñas y madres, se cuenta con una docente Chamí. Este programa se desarrolla dentro de la comunidad, las madres gestantes, lactantes y los niños y niñas menores de 5 años participan en los encuentros con las docentes una vez a la semana, en estos encuentros se desarrollan actividades pedagógicas que las madres deberán realizar en compañía de sus niños y niñas como primer paso para la escuela, las mamás juegan, cantan y realizan manualidades; con las madres gestantes realizan actividades de estimulación prenatal, para ello se ha tenido en cuenta algunos saberes de pautas de crianza desde la cultura pero sin mucha profundidad. La docente ha tratado de realizar las actividades pedagógicas que tengan relación con la cultura y enriquezcan los saberes ancestrales. Una de ellas es fortalecer la lengua materna a través de los cuentos de la tradición del pueblo Chamí. Lo anterior significa que los menores de 5 años ya traen un proceso pedagógico con el acompañamiento de su familia hasta iniciar la etapa de la escuela en el nivel de transición. Este proceso ha ayudado un poco a las familias, en especial a madres, en la sensibilización del afecto para con sus hijos.

El proceso escolar de los niños y niñas del Resguardo Bernardino Panchí continúa en la escuela a partir de los cinco años de edad en la etapa preescolar, hasta aproximadamente los catorce años en la básica primaria en el Centro Educativo Rural Indígena La Unión, este espacio físico no está ubicado dentro del territorio indígena, se encuentra ubicado en una vereda vecina del mismo nombre del Centro Educativo, anteriormente era una escuela campesina, hoy hacemos uso de este centro niños y niñas indígenas y campesinos. El Centro Educativo cuenta con el servicio de restaurante escolar, servicio de internet con muy baja calidad. Los niños y niñas de la comunidad deben hacer un recorrido de 50 a 60 minutos desde el Resguardo hasta donde queda la escuela. El sendero es muy solo para los niños y niñas que transitan este lugar. La Jornada



Facultad de Educación

académica que se debe cumplir es de 8 de la mañana hasta la 1 y 30 de la tarde de lunes a viernes. Actualmente se encuentran matriculados de preescolar a 5° 36 niños y niñas.

Los estudiantes al terminar la básica primaria, si desean continuar sus estudios en la básica secundaria, deben ser matriculados en la cabecera municipal en la única Institución Educativa con que cuenta el Municipio, Institución Educativa El Salvador.

1.2.4. Principales problemas de la comunidad

El desarraigo⁹ ocurrido hace por lo menos 50 años atrás en esta comunidad, ha traído como consecuencia algunas dificultades, por ejemplo con los habitantes de Bernardino Pachí.

1.2.4.1. Poco sentido de pertenencia

Los habitantes de la comunidad muestran apatía cuando son convocados a trabajos comunitarios, talleres de fortalecimientos y capacitación organizativa, cultural, social, educativas, entre otros. La participación ha sido mínima. El principal objetivo de estas capacitaciones ha sido ir sensibilizando a las personas sobre la importancia de vivir como comunidad indígena, donde hay que tener en cuenta las características culturales que nos identifican y que ésta a su vez sea una herramienta para el trabajo diario que mejore nuestras relaciones humanas, que cambie un poco la mirada hacia el verdadero sentido de la educación en nuestra población. De la misma manera evidenciar que nuestra capacidad organizativa y política se está fortaleciendo constantemente. El poco interés a estos procesos, puedo decir, se ha debido al mismo cambio de condiciones y subsistencia que tuvieron durante más de 30 años cuando salieron de vivir como población indígena y pasaron a ser jornaleros y agregados de finca no indígenas, y tener en cuenta que los cambios de vida ofrecidos por la sociedad occidental dominante es más nocivo para la cultura y que éste inmediatamente cambia pensamientos y maneras de relacionarse con la tierra, por ejemplo la siembra, esquemas difíciles de erradicar. Es complicado volver a cambiar estos esquemas adquiridos por más de 30 años, hay que continuar

⁹ Entiendo el desarraigo en este contexto: como la separación del territorio y la cultura Chamí para ir en busca de mejorar las condiciones de vida económica y alejarse de problemas entre familias.



Facultad de Educación

perseverando en el trabajo para la recuperación y el fortalecimiento de la identidad cultural de la Comunidad Bernardino Panchí.

1.2.4.2.Falta de liderazgo en los gobernantes

La formación de líderes comunitarios ha sido incipiente en los espacios de elección del cabildo, es difícil que los hombres y las mujeres asuman los roles de liderazgo representativo, lo cual debilita un poco el proceso organizativo, político y social de la comunidad. Muchas veces son nombrados para ejercer los cargos del cabildo, pero no ejercen su función a cabalidad y con responsabilidad, esto en ocasiones no permite el cumplimiento del reglamento interno de la comunidad empeorando así la convivencia en armonía entre todos sus habitantes, de igual manera por esta causa muchas veces no se coordinan los trabajos a realizar comunitariamente.

1.2.4.3.Falta de valorar la cultura

Por motivos a los cambios de vida de las primeras familias que habitaron este resguardo ha sido difícil que los adultos difundan el amor y el sentido de pertenencia por la cultura Chamí, no se valoran las tradiciones y se han olvidado de algunas prácticas y rituales que ayuden a fortalecer la identidad del Chamí.

La población infantil es muy desprotegida dentro de esta comunidad. Los niños, las niñas y los jóvenes de Bernardino Panchí han padecido maltrato físico y verbal en muchos casos por parte de sus familiares. En las discusiones de sus padres, los menores hacen presencia, este tipo de situaciones van sembrando en los niños y niñas las actitudes negativas que a diario lo reflejan en los espacios escolares y comunitarios.

1.2.4.4.Consumo del alcohol y cigarrillo

La población joven que se entiende como las que se encuentran en el rango de edades de 14 a 17 años, generalmente inician el consumo del alcohol, cigarrillo y sustancias psicoactivas (marihuana) en esta etapa, incluso antes, generando con esto una problemática difícil de



Facultad de Educación

controlar para el cabildo y las mismas familias. Una de las dificultades es que los niños y las niñas que están en edad escolar de 10 a 11 años, a menudo presencian estas situaciones y esto influye en la educación de los menores que ya van asumiendo algunos de los comportamientos de los adultos en la escuela como la irresponsabilidad con las actividades, maltrato físico hacía sus compañeros, malos tratos, entre otros. Cuando inician la edad de la adolescencia es muy difícil la orientación verbal y corrección en ellos por parte de sus padres.

1.2.4.5. Violencia física contra la mujer, los niños y las niñas

Las mujeres de la comunidad son las que más han sufrido de violencia física por parte de sus compañeros sentimentales, a menudo sucede este tipo de situaciones cuando sus compañeros han ingerido bebidas alcohólicas; también es muy común ver que a los niños y las niñas sean corregidos a través de los golpes físicos, en algunas ocasiones esta violencia física se extralimita.

En las familias de algunos niños y niñas ha habido antecedentes de violencia intrafamiliar, y en este sentido son las mamás las que han sufrido este maltrato físico y verbal. Los niños y las niñas han tenido que presenciar escenas de discordia y peleas entre sus padres. Así mismo en las fiestas y celebraciones de la comunidad, se han presentado riñas que los niños observan y luego cuentan en la escuela. Cuando ocurren estas situaciones se refleja tristeza y silencio en ellos. Este tipo de situaciones perturban las emociones y la afectividad de los niños que se manifiesta en sus comportamientos y en sus relaciones en forma de agresividad.

1.2.4.6. Dificultades en la escuela

Los jóvenes en edad escolar no hablan la lengua materna, tienen un buen dominio del castellano dentro y fuera de la comunidad. Lo que se ha podido observar en algunos casos de las relaciones entre sus pares es que se presenta maltrato físico y verbal cuando hay discusiones. Hay momentos en que las dificultades con sus compañeros los quieren solucionar con golpes e insultos.



Facultad de Educación

La convivencia en la comunidad se ha ido deteriorando poco a poco debido, entre otras razones, a que 1) nos hemos ido alejando de las prácticas culturales propias del pueblo Chamí. 2) En la actualidad no hay un reconocimiento fortalecido de autoridad dentro de la comunidad, 3) la falta de respeto entre las personas es cada vez más común. Esta situación, ha traído como consecuencia poca armonía y se refleja en la convivencia escolar, ya que los niños y niñas adoptan actitudes de los adultos.

Teniendo en cuenta estas problemáticas con los niños y las niñas de la comunidad, indague sobre las herramientas que desde los saberes ancestrales del pueblo Chamí nos pueden aportar para mejorar nuestro ejercicio diario de vivir juntos. Desde este punto, trabajé las siguientes preguntas de investigación:

- **¿Qué elementos de las prácticas culturales Ébērã podemos recrear o fortalecer para mejorar la convivencia escolar de los niños y niñas del resguardo Bernardino Panchí del municipio de Pueblorrico?**

Con el firme propósito de profundizar mi trabajo de investigación también hago las siguientes preguntas que estoy segura me ayudaran para ir construyendo mi respuesta, mis conclusiones y mis reflexiones.

- ¿Cómo queremos seguir viviendo en este territorio Ébērã?
- ¿Qué rituales de Neepoa nos han ayudado a ser Ébērã Sõõ bia?



2.1. Nuestro Camino a Tejer para la Convivencia Escolar

2.1.1. El Neepoa

El Neepoa es una práctica de protección física y espiritual que se les hace a los niños y las niñas Embera. Mediante el uso de las plantas y animales, se busca que el niño o la niña pueda tener algunas características de las especies usadas de manera que el Embera cuente con las habilidades necesarias para la supervivencia, por ejemplo ser fuerte como el oso, con buena vista como el búho, entre otros. Usualmente se hace en las noches de la luna llena a las orillas de ríos y quebradas. Mediante el Jai de los animales, se busca obtener una protección espiritual y física en los niños.

Son las madres y las abuelas las encargadas de hacer la preparación de estos rituales con el acompañamiento de un Jaibaná. Se practica a los menores desde los primeros meses de vida hasta los 11 años aproximadamente, cada año se pone a prueba la efectividad del Neepoa en relación a las habilidades esperadas.

“El Neepoa es aprendido y enseñado desde la observación y la repetición del ritual desde los primeros años de vida. Es importante para el crecimiento de los niños”. (José Roman Tascón).

“Los Neepoa son para quitar la pereza de los niños y de las niñas, es para que sean activos para el trabajo y que tengan buenas manos para el cultivo, ser un buen cazador, pescador y a las niñas es el tiempo de preparación de su momento de vida, compartir con la luna para su periodo menstrual. La niña hace como un pago a la luna y se hace fuerte al tener hijos más adelante como madre Embera”. (Blanca Nieve Tascón Yagarí).

Algunos tipos de Neepoa son: Urrucutú (búho) para tener una buena vista en la noche, Ui (oso) para ser muy fuerte y defenderse bien, araña para que los niños tengan dientes fuertes y sanos, Cubarre (pájaro mochilero) para ser buen constructor de casa y buen trozador de árboles



Facultad de Educación

grandes para la construcción, Imama (tigre) para ser fuerte ante los enemigos y ser buen cazador, Patu (pato de agua) para tener habilidades en el agua y ser buen pescador, nepos beda uñababa (pulmón de pescado) para que los niños y las niñas tengan buena resistencia en el agua, no les dé frío y aprendan a pescar. (OIA, Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia, 2015, págs. 27-28).

Así mismo Yagarí González en su Tesis de Maestría habla sobre el Neejara y el Neepoa. Ella dice que:

Al fortalecer a los niños varones, en época de pubertad de una niña e incluso para proteger sus casas, recurrían a los famosos *nêpoas* (conjuros) los cuales consistían en rituales realizados por el *jaibaná* (médico tradicional), con baños de plantas, impregnación del cuerpo con humo del tabaco y bebida de la chicha, para darle fuerza, resistencia y valor suficiente al niño o la niña, para que desde pequeño y en su adolescencia fuera un buen cazador o una buena recolectora y ambos trabajaran sin pereza. (Yagarí, 2010, pág. 43)

Luis Jerónimo Tascón también nos ilustra sobre lo que es un Neepoa y su gran importancia en la cosmovisión de la cultura Chamí, él describe el Neepoa como:

(...) rituales de protección y cerramiento de cuerpos de niños, niñas, jóvenes o adultos de nuestra comunidad, para tener habilidades, destrezas, fortalezas, defensas del cuerpo, sabiduría, entre otros, para que no sea atacado por las enfermedades occidentales ni tampoco pueda afectar con la enfermedad embera o sea el jai espíritu de viento (...) Mediante baños con plantas, entrega de poderes de animales, ritos, ceremonias conjuros es que se realiza el Neepoa en el pueblo Embera Chamí. (...) Todo esto se realiza mediante el cuidado de los padres, abuelos, familiares o comunidad donde se practiquen estos tipos de Neepoa en una población, indígena (...) Teniendo en cuenta las diferentes fases lunares, todos los Neepoa existentes en el pueblo Embera, tienen que ver con las diferentes ubicaciones de la luna, las cuales son una ayuda para que el objetivo propuesto con el Neepoa sea efectivo a quien se le vaya practicar. (Tascon, 2013, pág. 7).



Facultad de Educación

Gloria Domicó, también hace un importante aporte desde su trabajo de investigación para fortalecer el relacionamiento entre los niños y las niñas y la comunidad en general. Ella habla de las concepciones que el pueblo Embera tiene, cree que la relación de hombres y mujeres están determinadas por su cosmovisión, manifestada en las historias de origen, historias fundacionales, prácticas tradicionales que enseñan y orientan a hombres y mujeres a respetarse y a tratarse amorosamente, de generación en generación. (Domicó, 2010, pág. 65)

2.1.2. Ébērã sōō bia; Ébērã de corazón bueno

Un Embera de buen corazón “Ébērã sōō bia”, es entender cómo nos inculcaban lo que hoy, desde otra mirada y otros pueblos, han llamado ética y valores humanos, para que la existencia en este universo sea armoniosa entre nosotros y la naturaleza, desde allí podríamos hablar de la ley de origen o derecho mayor. Dos elementos que han sido vitales para la pervivencia de los pueblos originarios de América Latina.

Entendiendo Ley de Origen o Derecho Mayor desde diferentes perspectivas como:

La Ley de Origen describe las raíces originarias y constituye los principios rectores de cada pueblo indígena, que establece las maneras de relacionarse consigo mismo, con la comunidad, con la naturaleza y con el universo, con el propósito de mantener el equilibrio y armonía entre el ser indígena y la naturaleza. Es la vida misma de cada pueblo indígena. (...) es nuestra guía, porque nos muestra el camino a seguir. Esta Ley también la llamamos Derecho Mayor (CONTCEPI, , 2013, pág. 33).

La Organización Regional del Huila describe la Ley de Origen de la siguiente manera:

Ley de origen (...) sabiduría y conocimiento ancestral indígena para el manejo de todo lo material y lo espiritual. Su cumplimiento garantiza el equilibrio y la armonía de la naturaleza, el orden y la permanencia de la vida, del universo y de nosotros mismos como Pueblos Indígenas guardianes de la naturaleza. Así mismo, regula las relaciones entre los seres vivientes, desde las



Facultad de Educación

pedras hasta el ser humano, en la perspectiva de la unidad y la convivencia en el territorio ancestral legado desde la materialización del mundo. (Comunicacion, 2013)

El pueblo Nasa del Departamento del Cauca asume esta Ley de Origen como:

(...) el horizonte natural que hay que respetar, agradecer y cuidar para vivir en armonía y equilibrio desde el punto de partida de nuestra raíz de origen, constituyen los principios rectores del pueblo nasa, pues establece las maneras de relacionarse consigo mismo, con la comunidad, con la naturaleza, con el tiempo y con el universo (Sisco Manuel y Viluche Joaquín, 2011).

Teniendo en cuenta esta Ley de Origen, para el Pueblo Indígena Chamí es muy importante que los niños y las niñas desde la gestación pudieran ser acompañados con diversos rituales de baños con plantas y de aseguranza (Neepoa) para que en el futuro fueran hombres y mujeres sōō bia (de buen corazón) pero sobre todo hombres y mujeres fuertes y trabajadores; la aseguranza que se les hace a los niños y a las niñas desde la gestación y los primeros años de vida es con el propósito de que sean buenas personas, buenos cazadores, buenos nadadores, buenos para la pesca, la construcción y otras acciones que son vitales para la sobrevivencia en el seno de la Madre Tierra. Todos estos escenarios anteriormente planteados se tuvieron en cuenta para profundizar mis preguntas de investigación.

2.1.3. Convivencia Desde y Para La Madre Tierra

Los pueblos indígenas, reiteradamente hemos propuesto: Una educación que “enseñe a los niños y jóvenes a respetar sus autoridades, a valorar su cultura, a observar las normas de convivencia con la madre tierra y con las personas que los rodean (CONTCEPI, , 2013)

En los Pueblos indígenas, cuando se habla de Convivencia se hace de manera integral, no se refiere solamente a la Convivencia Escolar, se habla de convivencia desde el Territorio, la convivencia con la Madre Tierra. Podríamos decir que estamos en la búsqueda de una Convivencia Colectiva. Y por ello un niño y una niña inician su preparación a la vida y a la convivencia desde que inicia su tejido de existencia en el vientre de la madre.



Podemos afirmar que la expresión convivencia tiene el amplio significado general de vivir juntos (Ortega Ruiz, 2007). En este trabajo de investigación entiendo por convivencia como la posibilidad que brindan espacios como la escuela, para que niños y niñas de la comunidad puedan dialogar, jugar, tener diferencias, y vivir su desarrollo infantil. Este espacio es un lugar para relacionarse entre ellos, es un espacio de compartir, de fortalecer lazos de amistad, de construir acuerdos para un mejor relacionamiento entre todos.

La convivencia también la puedo nombrar como un proceso de educación en el que todos y todas participamos, en ella se desarrolla la vida, también la nombro como educación propia en la que se ejercen y proponen valores culturales.

La educación propia es el proceso de enseñanza aprendizaje que se adquiere desde antes del nacimiento e incluso hasta después de la muerte. Este proceso es promovido por los sabedores, el núcleo familiar y mayores en general, de acuerdo al género, edad, momento, espacio y comunidad, donde se aprenden normas de convivencia, manejo y conservación de los recursos naturales y así adquiere una identidad cultural. (CONTCEPI, , 2013)

En todo momento de la vida los pueblos indígenas inculcan en los niños y las niñas valores culturales y territoriales, estos definen roles que se convierten en formas de convivencia comunitaria, en otros textos la llaman educación comunitaria, porque evidencian cómo se han dado históricamente estas relaciones.

(...) papás, mamás, ancianos, ancianas, sabios y sabias, han transmitido oralmente a sus hijos e hijas, nietos y nietas y durante sus prácticas culturales cotidianas, conocimientos ancestrales, prácticas y formas de ser y estar en el mundo, técnicas para cuidar y cultivar la tierra, cazar, pescar, recolectar, conservar y preparar alimentos, fabricar herramientas y vestidos, participar en ceremonias y festines, tomar decisiones, sanar una enfermedad, construir una vivienda, manejar la lengua oral y elaborar sus expresiones artísticas, entre muchas otras; (...) deben alimentar en sus corazones el respeto a los valores y normas que garantizan la armonía en la convivencia con



Facultad de Educación

el universo (RAMÍREZ, Reflexiones en torno al Dearadé. una propuesta educativa con maestros indígenas de Frontino-Antioquia, 2009, pág. 70).

Sinigui y Henao, nos propone que la Educación comunitaria orienta relaciones y comportamientos en la etapa de la niñez. Necesarios para la convivencia con el universo.

“(…) desde que el niño nace y aun antes, se le va orientando para que vaya asumiendo comportamientos, valores, normas que les van a permitir integrarse a la vida de la comunidad para que sea trabajador, se reconozca como indígena, se sienta orgulloso de serlo, sea crítico, participe en los trabajos y acciones de la comunidad. Así la educación compromete, no sólo la adquisición de conocimientos y saberes, sino que tiene que ver con la expresión integral del ser como componente de un colectivo, con sus sentimientos, con el sentido y significado que le da la vida, con la capacidad de integrarse y proyectarse comunitariamente, fundamentando la educación para que el niño haga valer sus derechos y respete los demás” (RAMÍREZ, Reflexiones en torno al Dearadé. una propuesta educativa con maestros indígenas de Frontino-Antioquia, 2009, pág. 69).

Comprender esta noción de convivencia que integra y trae elementos de la educación comunitaria, posibilita entender cómo se relaciona el niño y la niña en contextos diversos, qué roles asume, cómo se desarrolla el niño y la niña en comunidad, por ejemplo, esta noción tiene una mirada integral, no sólo ubica aprendizajes y transmisión en la escuela sino también fuera de ella. Descentraliza una única mirada de socialización y aprendizaje del niño y la niña.

2.1.4. Convivencia que potencia la cultura

Los Pueblos indígenas del Ecuador nos aportan en esta construcción, la vinculación con los saberes culturales, es decir prepararse para la vida implica que desde la gestación se puedan abrir caminos, estos caminos se construyen con la ritualidad y las prácticas culturales de cada pueblo:

(…) iniciar el proceso educativo y la formación de la identidad cultural desde antes de la concepción de los niños, trabajar fijando múltiples estrategias directamente con la familia; ya que



Facultad de Educación

en la sabiduría andina al igual que se hace para cultivar la tierra, es necesario tomar muy en cuenta el día, la fase lunar, cuidarse de los alimentos infecciosos, evitar del consumo del alcohol para concebir a los hijos o hijas; (...) comunicarse en la lengua indígena, ya que es la portadora de sus valores, conceptos y de sus conocimientos, hacer escuchar la música de su pueblo, conversar con palabras de respeto y de alto agrado con el niño o niña que está en el vientre materno. Nacerá llevando en la sangre su identidad y aprenderá a tener amor a lo suyo (Conejo Arellano, 2008)

Coincidimos los pueblos indígenas en visibilizar y valorar los sabios como portadores de conocimientos ancestrales que ayudan a la formación de los niños y las niñas en la convivencia, el respeto y el amor por todo lo que le rodea. Y por ello hablan del:

(...) valor formativo que tienen los abuelos, quienes en especial a la hora de comer narran sus cuentos, a través de ellos van transmitiendo conocimientos, normas y pautas de comportamiento, imparten consejos en base a su experiencia, aprender a respetar y querer a nuestra madre tierra, a los animales y a las plantas (Conejo Arellano, 2008).

Según (Ferreira Arza, 2014) los hermanos indígenas Aimara, Quechua y Guaraní en Bolivia aportan para la comprensión de la Convivencia escolar. El principio de la Convivencia Interpersonal en la Nación Aimara remarca el “no ser flojo”, no mentir ni robar, y son principios que son enseñados a los niños desde la familia. La nación Guaraní lo asume como la vida armoniosa y la tierra sin mal. La nación Quechua remarca el vivir bien como el principio esencial y fundamental de la convivencia.

Se define El Vivir Bien, como el constructo principal para la comprensión de la convivencia en el país y se lo entiende como vivir en respeto e igualdad entre todos, y es aquí donde se resaltan los valores a desarrollar como la dignidad, complementariedad, solidaridad, armonía y equidad. Menciona que para lograr todo esto requiere una convivencia colectiva en la que todos, con las mismas oportunidades, puedan tener acceso al agua, trabajo, educación, salud y vivienda. Se enfatiza que si todos tuvieran estas necesidades cubiertas las relaciones serían más igualitarias (Ferreira Arza, 2014, pág. 15)

2.1.5. Aproximaciones a la noción de convivencia escolar desde la interculturalidad.

La Convivencia Escolar, posee una gran variedad de connotaciones y conceptualizaciones que dependen de los contextos en los cuales se vive. Puede entenderse como la vida en armonía dentro de la escuela, que involucra a toda la Comunidad Educativa, lo cual favorece el desarrollo humano del estudiante bajo un clima agradable, que a su vez potencia los procesos de enseñanza-aprendizaje dentro de las aulas de clase (Guzmán, Javier y Presiado, 2012, pág. 22)

Guzmán (cita en Ortega y Martín 2003) lo siguiente en referencia a la convivencia en dos dimensiones:

En el sentido socio-jurídico, la convivencia significa la existencia de una esfera pública que permita el respeto de los derechos de cada uno sin discriminación o distinción por razones personales, de clase o grupo. (Guzmán, Javier y Presiado, 2012)

En la dimensión psico-educativa, el concepto de convivencia refiere un análisis de los sentimientos y emociones que se exigen para relacionarse bien con los demás. Una dimensión social y moral que incluye el reconocimiento del otro, como semejante y diferente al mismo tiempo (Guzmán, Javier y Presiado, 2012).

Jares (2002), plantea convivencia escolar como: convivir significa vivir unos con otros en base a unas determinadas relaciones sociales y en unos códigos valorativos, forzosamente subjetivos, en el marco de un contexto social determinado (Jares, 2002, pág. 82).

Según (Jares, 2002) aprender a convivir es una necesidad inaplazable de todo grupo social y es urgente para mitigar un poco la violencia que cobija nuestro tejido social actualmente. Y comparto el aporte que hace refiriéndose que no solo se aprende a convivir en la escuela.



Facultad de Educación

(...) El aprendizaje de la convivencia no se conforma únicamente en los centros educativos, también se aprende a convivir en el grupo de iguales y en la familia (Jares, 2002, pág. 80) Para nosotros los indígenas primero se aprende en la familia, en la comunidad y el Territorio.

Ortega Ruiz, nos aporta una vez más para la construcción de esta propuesta de investigación desde los saberes de otras culturas y otras miradas a la convivencia escolar, para ello traigo algunas citas importantes de él que me han ayudado en esta construcción:

El término convivencia encierra todo un campo de connotaciones y matices cuya suma nos revela la esencia que vincula a los individuos y que les hace vivir, armónicamente en grupo. Se trata de ceñirse a unas pautas de conducta que permiten la libertad individual al tiempo que salvaguardan el respeto y la aceptación de los otros. (Ortega Ruiz, 2007)

En la cita anterior nos identificamos con la autora cuando nos habla de vivir armónicamente en grupo. Los pueblos indígenas estamos en el tejido constante de vivir en unidad, respetando a los demás y a la madre tierra. Así mismo, hay otros elementos en el texto que son bien importantes que ponen en claridad la noción de convivencia escolar:

El concepto convivencia es parte esencial de la cultura. Podemos afirmar que la expresión *convivencia* tiene el amplio significado general de vivir juntos. Este término incluye, a modo de valor colectivo, el esfuerzo común en la creación de las condiciones cívicas, para que cada persona pueda incluir, en su identidad personal, su característica de ser una ciudadana o ciudadano que está en el ejercicio de sus derechos, que son las condiciones básicas para el funcionamiento de la democracia. (Ortega Ruiz, 2007)

Desde esta mirada diríamos que todos los grupos humanos independiente a sus usos y costumbres siempre buscamos el vivir en armonía, en el respeto y la tolerancia. Para profundizar mucho más en lo que nos da a conocer Ortega Ruiz y lo que me aporta a este trabajo investigativo subrayo lo siguiente:



Facultad de Educación

La convivencia va más allá de compartir vivienda o lugar físico, que no es cohabitar, sino ser partícipe y reconocer que los que comparten, por distintas razones, escenarios y actividades, deben intentar compartir también un sistema de convenciones y normas en orden a que la vida conjunta sea lo mejor posible o, al menos, no haya grandes conflictos. (...) favorece la espontánea resolución de conflictos de forma dialogada y justa. (Ortega Ruiz, 2007).

(...) la escuela, que es una de las grandes instituciones sociales, es visualizada, en este sentido, con la exigencia de ser un ámbito de convivencia pacífica, democrática y respetuosa de los derechos de todos sus integrantes; sólo así adquiere significado la tarea educativa. (Ortega Ruiz, 2007).

Rosario de Rey, Rosario Ortega e Irene Feria con estas palabras orientan mi comprensión sobre convivencia escolar.

Dos pilares que la educación necesita para un mundo justo: Aprender a vivir juntos y aprender a ser y definen la convivencia escolar de la siguiente manera:

La convivencia surge como la necesidad de que la vida en común, que acontece en todos los escenarios de la educación escolar y en el entramado de todos los sistemas de relación (profesorado/alumnado, relaciones entre los propios escolares, y relaciones familia/escuela), discurra con pautas de respeto de los unos sobre los otros; y como la necesidad de que las normas democráticas que la escuela impone se dinamicen de forma tal que la propia convencionalidad de las reglas incluya un principio de respeto por el bien común que se comparte. (Rey Alamillo, Irene, & Rosario, 2009).

La convivencia, implica la formación para comprender el punto de vista del otro, reconocer que debe ser estimado y respetado, solicitar el respeto hacia uno mismo y lograr un nivel suficiente de autoestima, y actuar con solidaridad, tolerancia y comprensión hacia los eventos cotidianos de íntima naturaleza humana. (Rey Alamillo, Irene, & Rosario, 2009).



Facultad de Educación

Es decir, que la convivencia más que aprenderla en la escuela como un aspecto más del currículum, hay que construirla como base y finalidad de la educación escolar. (Rey Alamillo, Irene, & Rosario, 2009).

Considero que para fortalecer la convivencia escolar en los niños y niñas de Bernardino Panchí se deben involucrar todas las personas que hacen parte de este contexto, y entre ellos nuestros sabios, quienes portan los saberes que nos ayudan a fortalecer las relaciones entre niños, niñas, padres, maestros y en general con todo aquello que existe en nuestro territorio. Para toda sociedad y cultura del universo es un gran ideal aprender a vivir con el otro respetando las diferencias.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



3.1. Tejiendo camino para que nuestros niños y niñas crezcan desde un buen corazón

3.1.1. Metodología de Investigación

Con el propósito de profundizar en mi pregunta de investigación relacionada con el fortalecimiento de la convivencia de los niños y niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión a través de los Neepoa; inicié mi caminar investigativo desde el paradigma de la Metodología Cualitativa.

La metodología Cualitativa, me permitió de manera respetuosa entrar en diálogo con los sabios y las sabias de la comunidad, con las madres y los padres de familia, con los niños las niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión. Me permitió interactuar con cada uno de ellos, aprender al igual que mis estudiantes de todo lo que me pudieron transmitir los sabios en cuanto a los Neepoa. Me permitió ir tejiendo este saber de manera colectiva entre los sabios y yo como investigadora. Abrió la puerta en los adultos sabedores para el deseo y el interés de continuar contando las historias poner en práctica algunas de éstas con los infantes de la comunidad.

Por lo anterior estoy convencida que nosotros como investigadores de nuestras propias historias, nuestros saberes y nuestra cultura, con todo lo que esto implica, podemos tomar una posición de respeto profundo, de compromiso total con la comunidad en defensa de nuestros saberes y de la Madre Tierra. Y para cimentar el camino recorrido durante esta investigación quiero también tener en cuenta la importancia de las Metodologías Indígenas y la Ciencias Nativas indagadas y sustentadas por diferentes pensadores indígenas de los Pueblos Sami, Cree, Māorí, Cree-Metis, Bantú, Hawai, Quandamooka y aborígenes (australianos) que han venido posicionando este debate en los campos de la educación y la investigación. Tal como cita Arévalo (2015) en Jelena Poesanger en cuanto a Metodologías Indígenas y en Gregory Cajete Ciencias Nativas:



Facultad de Educación

Las *metodologías indígenas* son una apuesta política por la autodeterminación para que la investigación pueda ser transformada y permita a los pueblos indígenas tomar el control sobre la producción del conocimiento, cambiar sus procesos, recuperar y consolidar sus identidades culturales, y promover la búsqueda de alternativas a la multiplicidad de problemas a los que se enfrentan.

Según Jelena Poesanger (2004), “las metodologías indígenas son un conjunto de métodos y teorías indígenas, normas y postulados empleados en la investigación con el enfoque de los pueblos indígenas” siendo su objetivo principal “asegurar que la investigación sobre las cuestiones indígenas se lleve a cabo de una manera más respetuosa, ética, correcta, útil y beneficiosa, desde el punto de vista de los pueblos indígenas.

Según Gregory Cajete (2015), el concepto de ciencia nativa “incluye espiritualidad, comunidad, creatividad y tecnologías para mantener el medio ambiente y cuidar la vida humana, envuelve aspectos como el espacio y el tiempo, el lenguaje, el pensamiento y la percepción, la naturaleza y sentimientos humanos, la relación de los seres humanos y el cosmos y todos los aspectos revelados con la realidad natural. (Arévalo Robles, 2015, pág. 70)

En mi proyecto de investigación las metodologías indígenas significan ir entrelazando un trabajo colaborativo y cuidadoso entre los miembros de la comunidad, en especial los sabios y las sabias, los niños y niñas y yo como investigadora para buscar caminos que armonicen un poco situaciones problemáticas que se van presentando en el contexto social y educativo de la comunidad, en este caso buscamos reflexionar y profundizar en los problemas de convivencia entre niños y niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión, tratar de encontrar alternativas para fortalecer esta convivencia desde las creencias como el Neepoa y el Neejara, al cual los mayores aportaron sus saberes con gran agrado y apertura para dar a conocer lo que hace mucho tiempo se encontraba dormido en sus pensamientos, porque ya nadie había vuelto a preguntar e interesarse por esto y no se había vuelto a poner en práctica.

Significa también dar a conocer a través de mi voz la importancia del Neepoa en la formación del ser como Ēbērã Sõõ bia (buena persona, persona de buen corazón). Darle valor a los saberes de la cultura Chamí para que estos a su vez sean estrategias de reflexión y reorientación de la educación propia.



El foco óptico para profundizar en este proyecto de investigación ha sido desde el Enfoque Decolonial Ancestral. Para ello estoy reconociendo que el pueblo chami aporta a los procesos de conocimientos igual valor que otras culturas actuales. Desde nuestras propias formas de ver el cosmos y nuestra propia condición de habitar nuestra madre tierra podemos dar a conocer como hemos desarrollado nuestros pensamientos. En este sentido es muy importante tener en cuenta los saberes ancestrales, nuestra oralidad, nuestras raíces y nuestra historia, allí encontramos las herramientas claves para el desarrollo investigativo de esta propuesta.

El Enfoque Decolonial Ancestral ha aportado Investigadores Indígenas como Guzmán Caisamo, Abadio Green, Gladys Yagarí, Gloria Domicó y Jerónimo Vélez, entre otros, que me ayudaron a entender, reflexionar mi pregunta investigativa, a darle cimientos fuertes y un sentido a la misma.

Un dialogo con los mayores portadores del saber del Neepoa permite inmediatamente viajar a través del tiempo para traer a nuestros antepasados y ponerlos en el presente y hablar con ellos, porque fueron ellos quienes nos dejaron ese legado, ese saber, que ha transitado con nosotros de generación en generación, pero que en la actualidad ya no queremos poner en práctica. Guzmán Caisamo bien lo fundamenta en la Metodología de su investigación Doctoral:

(...) rastrear e indagar información desde la observación, la escucha y el diálogo para acceder a saberes propios (...) mirar y seguir el rastro de las huellas y el camino de abajo hacia arriba, es decir, empiezan a contar o a narrar desde el comienzo de la historia. (Caisamo Isarama, 2012, pág. 70)

En este enfoque, es significativo anotar la importancia de la metodología de la oralidad, la escucha y la observación. Además Caisamo Isarama (2012) también nos pone en evidencia un enfoque que para nosotros como pueblos indígenas es vital para la protección de todo lo que en ella existe, y es el enfoque de la Metodología de la Madre Tierra, en ella aprendemos desde ejercicio de la práctica, ella es quien nos regala los conocimientos para la vida.



Facultad de Educación

Fundamento también este enfoque Decolonial Ancestral desde los principios de la Madre Tierra, estos principios son los que de manera innegable se mantuvieron en mi proyecto de investigación. Puesto que en cada momento del desarrollo del proyecto de investigación hubo un diálogo constante con los sabios, los padres y los niños del centro educativo.

El principio del silencio como categoría pedagógica invita a mirar para dentro, invita a conocer de otro modo y reconocer que a través del silencio consciente han pervivido conocimientos y pueblos ancestrales. Principio de la observación, intencionada, la mirada que reconoce, crea y recrea la vida, las personas, la educación, la cultura (...) Principio de la observación, desde el corazón, desde la historia, el observar para caminar. La observación con el corazón para aprender y acompañar. (Madre Tierra, 2014).

Principio de la escucha: nos abre el corazón, también el de los otros (...) es uno de los pilares del diálogo. Nos acercamos al otro al escucharlo y así nos entendemos. Por eso, el Otro no es solamente el que nos habla, sino que es a la vez participante necesario del diálogo que nos hace reconocer la dignidad de cada uno de los dialogantes. La disposición de escuchar y de dialogar nos dignifica así como a la vez dignificamos al otro con quien dialogamos y a quien escuchamos. Escuchar es la puerta al diálogo que, a su vez, es fundamento de la convivencia, porque al dialogar nos emparejan las palabras escuchadas. (Lenkersdorf, 2008).

Cuando ponemos en ejercicio sistémico los principios de la observación, el silencio, la escucha y el diálogo con todas las personas que interactuamos a diario, en especial cuando estamos con nuestros niños y niñas y nuestros sabios, quienes nos cuentan las historias, se nos transmite el saber de los Neepoa. Ellos se transportan a dialogar con nuestros antepasados para luego darnos a conocer lo que todavía vive en sus memorias, y es a este ejercicio del recuerdo, el de contar, de ponerlo en el presente al que Abadio Green llama en su metodología de investigación Doctoral cómo Investigar desde la Raíz:

(...) significa entonces que el énfasis se hace desde la cultura milenaria del pueblo Gunadule, desde la sabiduría que todavía está en la memoria de las autoridades tradicionales, de las ancianas y los ancianos de las comunidades, tanto en Colombia como en Panamá. Todos los



Facultad de Educación

pueblos y comunidades del mundo han recreado su pensamiento y su cultura a lo largo de los años, de muy diversas maneras. (Green Stocel, 2011).

Además, Green Stocel (2011) aporta algo muy importante y es que todo conocimiento tiene relación con la historia porque toda fuente de sabiduría está en la memoria de nuestros ancestros y es para vivirlo.

En el proceso de esta investigación pude evidenciar todo lo que he ido enunciando anteriormente, cada historia del Neepoa contada por las sabias como María Ligia, Rosa Adela y Blanca Inés Saigama estuvieron soportados en los Naabenara (naa= antes, benara= estar antes) los que estuvieron antes que nosotros y les enseñaron a través de la oralidad y que ellas aprendieron desde el silencio, la observación y la escucha.

En esta investigación resalto la tradición oral como un enfoque fundamental de mi cultura. La cultura Chamí desde los inicios de la historia ha sido tradicionalmente oral, se han transmitido los saberes de generación en generación desde la palabra, pero a la vez esa palabra se convierte en prácticas para la vida, pues quien escucha con silencio profundo y observa desde el corazón lleva lo que ha aprendido a sus experiencias de existencia y pervivencia. Además, cuando ponemos en práctica la oralidad como fundamento de la tradición, inmediatamente se conjugan otros principios que provienen de ésta, el silencio, la observación y la escucha.

La memoria oral o la oralidad en nuestro pueblo Chamí, se construye desde el calor de la familia al calor del fogón, día a día siempre hay algo que contarle a nuestros hijos e hijas y allí también se da la formación del buen Ëmbëã, un Ëbëã Sõõ bia.

Por ello, retomo y valoro lo que Gladys Yagarí mujer Chamí afirma en su Tesis de Maestría sobre la Tradición Oral. Es importante que la memoria oral del Chamí siga viva, se pueda conocer y conservar para aprender a respetarla construirla y revivirla juntos adultos y pequeños, al mismo tiempo que se deben buscar estrategias educativas para fortalecer la memoria oral.



Facultad de Educación

(...) antiguamente y se tejía la cadena oral de nuestra historia ancestral y cultural, pasando este saber, esta memoria oral de nuestro pueblo, de padres y abuelos a niños y jóvenes, una y otra vez (...) La memoria oral sigue viva en nuestra gente y se expresa en su interés por todas aquellas manifestaciones artísticas como la danza, el canto, el teatro. (Yagarí Gonzalez, 2010, págs. 44,47)

La oralidad que se vivía en aquella época ya no se volvió a practicar en nuestros pueblos, uno de los motivos por los cuales ha ocurrido este fenómeno ha sido la masificación de las nuevas tecnologías y las telecomunicaciones, que han invadido a diario los espacios de la familia, la comunidad y el territorio. Por ello es bien importante este enfoque ya que de igual manera me ayuda a fortalecer la oralidad dentro de la cultura Chamí.

Un complemento a las apreciaciones sobre la oralidad cito el siguiente párrafo del texto *La Oralidad en los Pueblos Originarios: Reconocimiento y práctica en la Educación*, en el cual también resaltan la valoración a la oralidad.

La oralidad de los pueblos representa el máximo patrimonio, su vida, su pasado, presente y futuro está de manifiesto en esta transmisión y en quien lleva a cabo el papel de trasmisor. El papel de la mujer, la familia y los ancianos en la enseñanza o en la historia es fundamental ocupando un rol central da transmisión oral. (Salazar & Ceballos)

La mujer y en especial la madre han jugado un rol muy importante en la cultura Chamí, ella a través de la oralidad ha transmitido desde la gestación, la historia, los saberes y las creencias todo el legado de nuestro pueblo. Igual de importante las abuelas y abuelos portadores de saberes de la comunidad ya que en ellos se deposita toda la experiencia, todo el saber de nuestro pueblo, en ellos está toda la memoria histórica de las luchas, las alegrías y las tristezas de la construcción de una Cultura.



3.2. De manera respetuosa me propongo en este investigar-investigarme los siguientes principios de tejido investigativo

En todo momento y con todas las personas que acompañaron este proceso se tuvo en cuenta y puse en práctica los Principios de la Madre Tierra que son: observación, silencio, escucha, tejido y palabra dulce. Desde el silencio he sabido escuchar a las sabias de la comunidad, desde el observar me he dado cuenta que los años han transcurrido y que nosotros nos hemos olvidado de nuestras bibliotecas dentro de nuestro propio territorio, es decir nuestros sabios, la observación ha jugado un papel central para conocer la realidad. “La observación no vincula solo el mirar sino todos los sentidos” (Arévalo Robles, 2015). El cuerpo se dispone para la escucha desde el corazón. No podría olvidar ni dejar de lado los principios éticos del que nos habla el Paradigma Indígena:

El conjunto de principios éticos que sustenta el paradigma indígena son de carácter contextual y relacional (...) la investigación debería desarrollarse bajo los principios de respeto, reciprocidad y responsabilidad; en honor de lo que se comparte, actuar con confidencialidad según los acuerdos expresos construidos en los procesos de planificación con los participantes; desarrollar códigos de seguridad y protección de la investigación en favor de las poblaciones, sus conocimientos y territorios; conectar mente y corazón, razón y sentimientos, de manera que se vinculen las experiencias emocionales y cognitivas; reconocer las multiplicidad de subjetividades tanto del investigador como de los equipos de trabajo y los participantes; y contar con la participación activa de los pueblos indígenas (bien como investigadores o desde la comunidad) para la elaboración, aprobación e implementación de los proyectos de investigación. (Arévalo Robles, 2015, pág. 68)

3.3. Relación docente – niños-niñas.

Los niños y las niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión siempre ocuparon un espacio de igualdad y fueron importantes en esta investigación.



Facultad de Educación

Conocieron del proceso de investigación de manera clara y dinámica y pudieron participar de las actividades realizadas para el desarrollo de los temas de modo espontaneo y activos.

Construimos de manera conjunta acuerdos que nos ayudaron a mejorar nuestras relaciones en el camino de la investigación.

3.4. Relación comunidad- proceso de investigación.

La comunidad en general siempre fue conocedora de todo el proceso de investigación.

Fue consultada de manera previa de todas las actividades que se realizaron en el marco del proceso investigativo.

Se respetaron la autoría de los aportes realizados a este proceso de investigación por los sabios, mujeres, autoridades, líderes, jóvenes, niños y niñas.

Las construcciones de acuerdos y modificaciones que se debieron hacer en el transcurrir del camino investigativo se realizaron de manera colectiva.

Los primeros beneficiarios del producto final de la investigación son el Centro Educativo Rural Indígena La Unión y la Comunidad en general.

3.5. Relación programa Madre Tierra- Investigación.

Se Tuvo en cuenta y se puso en práctica los principios de la Madre Tierra en este caminar investigativo.

Las herramientas dadas desde cada uno de los seminarios de la Maestría en Pedagogía y Diversidad Cultural, Cohorte especial Madre Tierra se articularon en este trabajo de investigación.



Facultad de Educación

De manera humilde se estuvo dispuesto a deshilar y tejer en concertación con mi asesor y docentes de la Maestría el trabajo investigativo.

Se conectó mente, corazón, razón y sentimientos, de manera que se fueran vinculando a las experiencias emocionales y cognitivas (Arévalo 2015), tanto mías como investigadora y el de los sabios, niños y niñas, líderes y padres de familia; que enriquecieron este proyecto de investigación.

En la profundización del trabajo de investigación las herramientas fundamentales que se utilizó fueron los siguientes: en primera medida mi cuerpo para ponerme en contacto con el territorio, con los niños y niñas, padres de familia y sabios de la comunidad. Las herramientas tecnológicas como el celular para el registro de fotografías, grabaciones de los diálogos, y el computador para la sistematización de la información.

Las estrategias manejadas en este proceso de investigación las podemos evidenciar en la siguiente descripción en donde pudimos realizar diálogo con los sabios, talleres con las madres de familia, salidas de campo y algunas demostraciones del Neepoa y el Neejara desde el saber de la cultura Chamí.

3.6. Objetivo General

Fortalecer la convivencia escolar de los niños y las niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión del Municipio de Pueblorrico a través de las prácticas culturales y los saberes ancestrales del pueblo Chamí.

3.6.1. Objetivos Específicos

- Identificar los valores que desde la historia han ayudado a mantener la armonía entre los seres humanos y la naturaleza.



Facultad de Educación

- Sensibilizar a los niños y niñas de la comunidad en la importancia del vivir en armonía con todos los seres que rodean el contexto escolar y comunitario.
- Recrear Neepoa que ayuden en la formación de un Ëbërã Sõõ bia y el fortalecimiento de la convivencia escolar.

Saka Widikasma, Saka Wausma Chi Neewidífa Ûrũ: ¿Cómo fui desarrollando las preguntas de investigación?

Luego de reflexionar y entender un poco la pregunta de investigación desarrollo el trabajo metodológico desde y a través de las siguientes preguntas. ¿Cómo queremos seguir viviendo este territorio Embera?; ¿Qué rituales de Neepoa nos han ayudado a ser Ëbërã Sõõ bia?; ¿Qué elementos de las prácticas culturales Ëbërã podemos recrear o fortalecer para mejorar la convivencia escolar de los niños y niñas del resguardo Bernardino Panchí del municipio de Pueblorrico?

Inicia entonces con los diálogos que tengo con tres mujeres adultas y sabias del Resguardo Indígena Bernardino Panchí, María Ligia Panchí, Flor María y Blanca Inés Saigama; quienes me contaron sobre los rituales del Neepoa que se les hacía a los niños y a las niñas desde muy pequeños para darles fuerza cuando fueran grandes. Luego escucho a una Joven de la comunidad que me cuenta de las experiencias de los diferentes rituales del Neepoa que realizaron con ella, Luz Eliana Tascón. Me acerco a ellas de manera respetuosa para escucharlas en sus casas. Ellas me han dado el debido permiso y me han dado la posibilidad de entrar en sus hogares para compartir conmigo esos saberes.



3.7. Dauarauraba Neebururrú Uriruru: Escuchemos lo que nos cuentan nuestras Mayoras sabias

Los mayores atesoran el conocimiento, la sabiduría y la experiencia, son la primera línea de facilitadores, profesores y guías. Las historias contienen las explicaciones de las formas de la naturaleza y las fuentes de vida, son guías que se convierten en procesos de enseñanza y en general son la cultura de la comunicación. Éstas posibilitan la vida individual y de la comunidad y son los vehículos de la transmisión de la cultura nativa. En las historias y en los mayores, pervive la cosmovisión, el sistema de conocimientos, los valores y los procesos para aprender y enseñar. (Arévalo Robles, 2015).

3.8. Diálogos con sabias y sabios (3)

Temas: saberes de los Neepea desde las voces de las sabias.

Nuestras mujeres adultas a quienes las hemos llamado sabias, mayores por el toda la experiencia y conocimiento acumulado durante su travesía por el universo nos contarán las historias, los saberes que tienen acumulado del Neepea para despertar en nosotros el interés por conocer y el deseo nuevamente de ponerlos en práctica con nuestros niños y niñas para así poder humanizarnos en esta sociedad sedienta de amor al prójimo.

3.8.1. Objetivo

Escuchar en diferentes voces de las sabias del Resguardo Indígena Bernardino Panchí Municipio de Pueblorrico sobre los diferentes Neepea existentes dentro de la cultura chamí.

Desde uno de los principios de la madre tierra “la escucha” mi cuerpo, mi corazón y mi mente se dispone a escuchar de manera atenta lo que estas sabias me cuentan de los rituales del Neepea y el Neejara.



3.8.1.1. Blanka Ines Saigama Neeburu (BS). Lo que nos cuenta Blanca Inés.

Dialogo 1

El 15 de octubre de 2016 tuve la oportunidad de conversar con Blanca Inés Saigama (en la entrevista BS) del Resguardo Bernardino Panchí, Municipio de Pueblorrico, ella nos cuenta un poco sobre los Neejara y los Neeboa que ayudan a la crianza de los hijos e hijas, inicia nuestra conversación de la siguiente manera:

Yeny: Blanca me encantaría que me contaras un poco de lo que te acuerdes de los Neeboa que te practicaba tu abuela cuando eras niña.

BS - Mi abuela me contaba que cuando un bebé estuviera durmiendo en una hamaca y si empezaba a caer truenos y relámpagos había que colocarle un totumo grande acompañado de un cuchillo, yo siempre le preguntaba a mi abuela y ella me daba la explicación que era para que los rayos no le cayeran sobre el bebé y no lo fuera a matar.

Yeny: Este proceso hace parte de un Neejara, realizar este acto para que no fuera a ocurrir una desgracia en la familia. (Comentario personal)

BS- Otra cosa que mi abuela me enseñó fue que cuando una mujer esté embarazada y si alguien llega a la casa de visita siempre hay que ofrecerle algo de comer o de beber, esto lo hacían para que cuando el bebé naciera y fuera grande, el niño o niña fuera amable, servicial, de lo contrario será un niño egoísta y de mal carácter. En caso de no tener ningún alimento para ofrecer a la visita se debía coger la totuma y el plato y ponerlos boca abajo para que la persona que estuvo en la casa de la embarazada no fuera a tener malos pensamientos con el bebé, en especial a la hora del trabajo de parto. A la hora de poner los utensilios boca abajo hay que aconsejarlos para que las malas palabras y los malos pensamientos se alejen.



Facultad de Educación

Yeny: Blanca hace la anotación que a causa de no tener en cuenta estas creencias algunas maternas de la actualidad sufren mucho a la hora de dar a luz. Este procedimiento también hace parte de un Neejara. -Continuamos con el dialogo con Blanca Inés Saigama.-

BS- anteriormente los partos se atendían en la casa con las parteras y la ayuda con los baños de plantas medicinales. Hoy ya no utilizamos las plantas ni las creencias que nos habían enseñado nuestras ancianas.

Continúa Blanca en el relato del Neejara, se le ve el interés por darlos a conocer, va recordando a su abuela y continúa en su conversación. El Neejara o baño se le hacía cuando un niño o niña era muy rebelde o grosero, pregunto de qué.

BS- Hay dos maneras, para calmar la rebeldía de un niño existe una planta para hacerle el baño, este se debía hacer siempre en la primera madrugada de luna llena, colocaban al niño debajo de un canasto grande ya había que tener la planta lista lo bañaban acompañado de consejos buenos y le tiraban agua encima del canasto. Y la otra es que hay que llevar al niño de madrugada y con la ropa que tuviera lo bañaban, a medida que lo iban bañando lo iban aconsejando y cuando terminara debían mandar la ropa del niño en la corriente del río para que éste se llevara la grosería y altanería. También se le daba la infusión de la verbena blanca para calmarle el temperamento. Otra manera de ir educando a los niños y las niñas era que se les podía dar “fuetazos” en los pies con la misma verbena blanca o con las ramas de la jueca o pringamoza, estos “fuetazos” debían ir siempre acompañados de consejos para el niño o la niña. Siempre se buscaba hacer estos Neejara en las madrugadas de la luna llena.

Con esto, el niño y la niña iban creciendo con respeto y temor a los mayores. Los baños en las madrugadas de la luna llena también servía para que el niño o la niña tuviera una estatura alta, así mismo servía para que fueran muy trabajadores, en el caso de las niñas luego de bañarlas en el río debían llegar a la casa a hacer las tareas de la casa, en especial la cocina, había que hacer colada a de maíz, envueltos, arepas, entre otros.



Facultad de Educación

Yeny: ¿hasta qué edad se hacían estos baños Blanca?

BS- Estos baños en las madrugadas de la luna llena, los hacían hasta los doce años de edad.

Blanca compara ese tiempo donde se hacían estos baños y los Neepoa con la época actual y dice que esos tiempos fueron de sufrimientos porque sometían a los niños y niñas al igual que los adultos.

BS- Nos hacían comer algunos órganos de algunos animales como los ojos del búho para que pudiera despertar con facilidad y pudiera resistirle al sueño cuando tuviéramos que trasnochar, por ejemplo cuando había que hacer benekua que son de dos noches seguidas.

Blanca Saigama, hace la anotación que hoy estamos perdiendo nuestra cultura porque ya no hacemos ese tipo de rituales que nos fortalecía a todos. Y sigue contándonos.

BS- Para que la cabellera fuera negra y no le dieran canas desde muy temprana edad mi abuela mataba un pájaro llamado garrapatero, cogían sus plumas y las echaban a remojar, luego con la aguüita le bañaban el pelo a uno. Esto también lo hacían en luna llena, a nosotros nos limpiaban los dientes con la raíz del limoncillo este le dejaba los dientes blancos a uno y muy limpios, decían que evita la caries. También le sacaban los colmillos a una tarántula, la ahumaban y luego le pasaban estos colmillos por los dientes de uno aconsejándolo para que los dientes nuevos fueran sanos, fuertes y sin caries. Los animales nos regalan dones y habilidades.

Yeny: Este pertenece a los Neepoa, por que le dan la aseguanza de los animales como el pájaro garrapatero, la tarántula.

BS- Con los niños también se hacían Neepoa como el de war jurai, para que el niño fuera trabajador, sin pereza, kirakawa, el niño debe ser pequeño. Es muy bonito este ritual, hay que mandar a hacer una vasija de barro bien decorado, en esta vasija se deposita Beka (chicha de maíz). Al niño lo deben cargar los hombres más trabajadores de la comunidad y debe estar acompañado por un jaibaná, lo cargan en la espalda, deben ir cantando para darle fortaleza y



Facultad de Educación

sabiduría. La vasija de barro llena de beka lo debe cargar una mujer trabajadora, una mujer kirakawa, este debe ir al ritmo de un tambor. Al niño lo deben pintar muy bonito. Eso era de pura chicha.

Yeny: 20 de Octubre de 2016. Blanca Saigama nos comparte un poco la historia de su vida como esposa. Los momentos tan difíciles que le tocó vivir con su primer matrimonio. La familia es el primer espacio de socialización de los niños y niñas por lo tanto es bien importante los pilares de comportamiento, ética y valores que puedan generar en ellos. A manera de ejemplos para la vida Blanca nos cuenta su experiencia y las de sus hijos en la siguiente historia de vida.

BS- Yo me fui a vivir con mi primer compañero cuando tenía trece años de edad. Cuando yo me fui a vivir con él yo no sabía nada sobre el embarazo y como él era mucho mayor que yo, él fue el que me llevó al médico y allá fue que me dijeron que estaba embarazada. Yo sentí que con ese primer hijo mí mente había cambiado, y había madurado un poco. Con el segundo hijo ya mi compañero empezó a cambiar mucho, yo hasta ese momento no sabía que él tenía vicios de la marihuana, él tiraba su vicio y llegaba a la casa ya muy arreglado para que yo no me diera cuenta, ya con el nacimiento del tercer hijo había cambiado totalmente y empezó a maltratarme mucho.

BS- Mi abuela me decía que cuando uno ya tenía pareja en la cama del matrimonio no debía sentarse nadie que esa cama solo era de la pareja y que por eso lo debían organizar la misma pareja y no otro de la casa. Porque al momento de sentarse otra persona en la cama se lleva la surte de la pareja y pueden venir los problemas... pienso que a mí me ocurrió eso. Cuando él llegaba del trabajo siempre llegaba a reparar todo y miraba la cama y reparaba y decía que con quien lo traicionaba y me decía mil cosas. Para él siempre había que mantener todo en orden, su ropa bien aplanchada porque o sino llegaba y me tiraba todo al piso, la ropa en remojo debía lavarla ahí mismo, me pegaba por todo. Todo eso lo veía el niño mayor.

BS- Hoy que mis hijos están grandes y viven con el papá la pelea ha sido entre el hijo mayor y él. Mi hijo dice que lo maltrata reclamando todos los golpes que me había dado a mí cuando él era muy pequeño y que por esta causa a mi hijo lo han metido al calabozo en Cristiania



Facultad de Educación

(Resguardo Indígena en el Municipio de Jardín). Yo les he dicho que esa no es la manera de tratar al papá, pero ellos me dicen que no lo defiendan que por la culpa de él fue que yo me había ido de la casa y los había abandonado, que si el papá me hubiera tratado bien ellos hubieran vivido con la mamá y no como unos huérfanos.

Bs- Yo salí de la casa por todo ese maltrato, llegó el momento en que empezó hasta a negar la comida a sus propios hijos, nos encerraba en la casa para que yo no mirara otro hombre. No le gustaba que planificara decía que las mujeres que planificaban era para acostarse con otros hombres.

BS- Mi hijo mayor me contaba que él había aprendido a fumar marihuana a los ocho años de edad, que él le había puesto cuidado de lo que hacía el papá y había cogido una colilla que él había dejado escondido. Por eso lo cogió a golpes y le reventó la boca, de igual manera mi niño lleva algunas cicatrices en el cuerpo producto del maltrato. Hoy reclama todo eso, mi hijo es muy violento con el papá. Yo me sentí incapaz de abandonar mi hogar pero muchas compañeras me decían que si yo no me alejaba él iba a terminar matándome, me dolió mucho dejar a mis hijos pero no había otra manera.

BS- Hoy con mi nuevo matrimonio tengo hijas. Con ellas converso mucho y no quiero que mi historia se vuelva a repetir en ellas, por eso les digo que continúen estudiando y que no se vayan a casar muy jóvenes y que tienen que mirar en quien se fijan, que el estudio debe ser el novio de ellas.

Estuve en total silencio mientras Blanca me contaba esta parte de su vida, en algunos momentos se me aguaron los ojos porque ella contaba con gran tristeza lo que le había tocado vivir con sus hijos. Lo relaciono con la historia de mi vida, pienso que a muchos niños y niñas indígenas nos ha tocado ir tejiendo nuestras propias vidas que no son fáciles y tomar responsabilidades desde muy temprana edad.



Dialogo 2

El día 28 de octubre de 20016, tuve la oportunidad de visitar a María Ligía Panchí, Sabia del Resguardo Bernardino Panchí, es una mujer ya de avanzada edad, quien ya no trabaja con la alfarería, el tejido de la chaquirá y el tejido en cestería debido a las enfermedades que la han dejado con un estado de salud debilitado. Escuchamos a María Ligia en compañía de sus nietos y su nuera Mary Luz Tascón.

Yeny: María Ligia, cuénteme un poco de los Neepoa que le hacían a los niños y las niñas de la comunidad.

ML- Recuerdo que cuando era muy joven en Cristiania (resguardo indígena ubicado en el Municipio de Jardín) algunos viejos como Martiniano Yagarí y su esposa le hacían la fiesta del war etauí (cargar al niño o la niña en la espalda) eso era como un Neepoa. Primero se debía buscar a las personas mayores y trabajadores de la comunidad personas que nos les dé pereza hacer cualquier tipo de trabajo para que el niño o la niña cuando fuera grande se pareciera en lo kirakagua (persona con muchas habilidades para realizar cualquier oficio) a los viejos.

Yeny: ¿Y cómo se hacía esa fiesta?

ML- Era una fiesta muy bonita y especial, que se acompañaba con chicha de maíz. El maíz se debía poner en remojo por varios días hasta que echara raicitas y las primeras hojitas; este se molía en una piedra al que le llamábamos *kūrūma*, luego se ponía a fermentar por otros días hasta que el sabor estuviera fuerte a esta chicha lo llamaban *be tōnodá ba*.

ML- Los papás del niño debían mandar a hacer una tinaja de barro *kūrū* mediano bien bonito y bien decorado para el niño o la niña y en este se servía la chicha *be tōnodá ba*, se colocaba en el centro de la casa hasta que empezara la fiesta. Antes de iniciar la fiesta al niño lo debían bañar



Facultad de Educación

con jugo de jagua que le llamamos en nuestra lengua *kipara* (fruta redonda al que se le extrae el jugo y se mezcla con carbón rallado para realizar la pintura facial o corporal).

ML- Cuando llegaban los mayores y las mujeres más adultas escogidos para que carguen al niño empezaba la fiesta. Los mayores debían cargar al niño en la espalada y al mismo tiempo otra persona debía llevar la tinaja e ir repartiendo la chicha con a todos los invitados con una totuma muy pequeña. Los mayores que van cargando al niño debían ir cantándole al niño canciones de fortaleza, para que en el futuro fuera un niño trabajador, sin pereza de nada, que pueda realizar los trabajos sin ningún problema (Kirakaua) para que el niño o la niña fuera fuerte, este lo hacían al ritmo del tambor, las personas adultas iban cantando y bailando con el niño y se lo pasaban el uno al otro hasta que llegará nuevamente a las manos de la madre. Se hace comida para los invitados y es una gran fiesta, se toma mucha chicha en nombre del niño, para darle fuerza al niño.

María Ligia, a medida que nos va contando la historia, nos cuenta sus dolencias físicas, dice que ya no tiene la misma salud ni la misma fuerza de antes, que su cuerpo cada día es más frágil. Luego retoma la conversación y empieza a contarnos del Neepoa del Paruká que se les realiza a las niñas cuando inician la adolescencia con la llegada de la primera menstruación, Yo no quisiera interrumpir con mis preguntas, pues María Ligia a medida que nos va contando va diciendo cómo se hace cada cosa y para qué sirve.

ML- Cuando a las niñas les llega la primera menstruación a ellas las encierran en un lugar donde solo la mamá o las mujeres más adultas pueden visitarla y conversar con ellas, nadie más puede hablar con ellas, las encierran por ocho días, mientras tanto la familia debe ir haciendo los preparativos de la chicha y la comida.

Yeny: ¿Para qué se hace neepona del paruka?

En esta pregunta participa la nuera de María Ligia, Mary Luz Tascón y nos cuenta para que le hacían el Paru Ka.



Facultad de Educación

Mary Luz- yo tengo dos hijas a ellas el papá dijo que les debíamos hacer el Paru Ka para que la cultura no se perdiera y por otra porque ya las niñas dejan de ser niñas y empiezan a cambiar su cuerpo y hay que ir las preparando para que sean mujeres capaces de hacer los oficios de la casa y otros oficios sin pereza de nada, para que sean buenas esposas, buenas mamás, buenas para los quehaceres de la casa, que crezcan sin pereza y porque ya empiezan a ser señoritas. Se les hace una gran fiesta.

Yeny: quisiera saber ¿cómo se hace el paru ká?

ML- las madres de las niñas en edad de los 11 y 12 años cuando apenas le salga el botoncito de los senos deben estar muy pendientes para la llegada de la primera menstruación, las niñas le cuentan a las mamás cuando éste les llega. A penas les llega la menstruación se les hace una habitación solo para ellas, allí las deben encerrar, solo la pueden ver la mamá y la abuela, nosotras les damos la comida, las acompañamos un ratito, les ayudamos para el baño. Ni el papá puede hablar con ella. Se debe encerrar por una semana.

ML- mientras la niña está encerrada la familia debe ir organizando la fiesta para cuando la niña salga. Deben haber buscado mucha leña, el plátano, en especial guineo o racimos de banano verde, haber conseguido la cabeza del marrano y tenerlo aliñado. La chicha ya debe estar lista, fermentada. La casa debe estar en orden y hay que tener el vestido tradicional nuevo para la niña.

Participa Mary Luz Tascón, nuera de María Ligia quien tiene dos niñas que ya les habían hecho el ritual del Paruká. Para esta fiesta se buscan los hombres más trabajadores de la comunidad para que carguen a la niña. Cuando la niña salga nuevamente con la familia ella es quien debe cocinar, mientras va preparando el alimento las mujeres de adultas de la comunidad le van dando consejos y no pueden dejar apagar el fogón. Luego los hombres más trabajadores de la comunidad la deben cargar y llevarla corriendo al río, la deben tirar al río para que el río se lleve toda la pereza que la niña tenía, los hombres y mujeres trabajadoras de la comunidad deben darle el valor y la fuerza de ellos y ellas para que la niña en el futuro sea una mujer trabajadora, sin pereza, sea una mujer guapa kirakaua. La deben ir aconsejando mientras se va bañando. Todos los de la comunidad son quienes acompañan en la carrera al río.



ML- Los mismos hombres la deben traer de regreso a casa; la mamá la debe ayudar a vestirse y organizarla para que salga a repartir el alimento a los invitados, pero ella no puede comer del alimento que fue hecho por ella. Y continúa la fiesta con tomada de chicha y baile.

Continuando con el principio de la escucha, la sabia María Ligia Panchí nos comparte un relato de nuestra cultura *kirã pããrãmia*. Es cuento muy tradicional en el pueblo Chamí. Cuenta sobre una mujer que ue rostro se había puesto pálido, como de un aspecto verdoso muy desagradable. Y nos hace la anotación que los niños y las niñas de hoy ya no escuchan cuentos y que por ello también los viejos ya no cuentan los cuentos antiguos, y dice que los niños de hoy son muy desobedientes.

3.9. Cuento de Kirã Pããrãmia

Era una familia Ëbẽrã con dos hijos, un día salieron mamá y papá a recoger frutas al monte. Llegaron al lugar del árbol donde estaba cargado de muchos frutos, el esposo se subió al árbol para recoger la cosecha y la esposa debía quedar abajo para echarlas al canasto. Siguieron con la actividad cuando la señora de un momento a otro empezó a mirar al esposo hacia arriba y empezó a reírse mucho y sin control, el esposo ya enojado le decía que se calmara, le preguntaba lo que le ocurría, ella no respondía nada y seguía riéndose. En últimas, la esposa empezó a recoger los frutos muy velozmente, fuera de lo normal. El esposo ya asustado empezó lanzar los frutos muy lejos y ella más rápidamente las recogía. Llegó un momento en que la señora se sentó y empezó a rascarse la cabera de manera extraña y empezó a quitarse el cuero cabelludo y lo colocó encima de la rodilla y empezó a matar muchos piojos que le había resultado en la cabeza. Su rostro había cambiado totalmente, ya había perdido la apariencia de mujer y había quedado como pálida como de color verdoso por eso se llama *Kirã Pããrãmia*. El esposo fue a llamar a los Jaibana quienes le dijeron que la esposa ya no era normal, que se había convertido en un espíritu y que por ello no debía vivir entre nosotros. Los Jaibana a través de un ritual la enviaron a los cerros más altos del cual no debía salir nunca. Ella no quería dejar sus hijos y a lo lejos de las montañas cuentan que se escuchan todavía los gritos y lamentos de la mujer por sus hijos.



Facultad de Educación

Yeny: Cuenta María Ligia, con una sonrisa en su rostro que cuando se contaban estos cuentos los niños se quedaban quietos y asustados y que se iban a dormir muy calladitos. Le pregunto a Ligia de cómo podemos hacer para que los niños y las niñas sean más obedientes.

ML- Al niño o la niña que es rebelde o muy desobediente lo ponen debajo de un canasto grande y le echan agua encima del canasto aconsejándolo, y también para que éste se valla calmando.

Con el cuento de María Ligia y muy agradecidos a la vida por permitir escuchar a esta gran sabia terminamos nuestro ejercicio de la escucha desde el corazón.

3.9.1.1. Eliana Tascón Neburu. Lo que cuenta Eliana.

Dialogo 3

Continuamos con la metodología de la oralidad y la escucha, abriendo la mente y el corazón con Eliana Tascón, mujer indígena muy joven perteneciente al Resguardo Bernardino Panchí, quien nos compartió su experiencia desde la infancia con algunos rituales que le practicaron desde los saberes de la cultura. Eliana es una mujer que ha tenido la oportunidad de educarse en la básica primaria, básica secundaria y próximamente será profesional en educación.

Eliana: De las cosas que más recuerdo es que en la madrugada de la luna llena, nos llevaban al río a bañarnos con el propósito de que el río se lleve las malas energías, la pereza, las enfermedades, para crecer sanos y fértiles. Mi mamá era quien nos hacía los baños y hoy todavía lo hace con sus nietos, los lleva al río cada amanecer de la luna llena, lo deben hacer antes de las 6 de la mañana, ella nos despertaba a las 4 de la mañana para salir a las 5 de la mañana. También nos decía que cuando fuera luna llena no se podía jugar hasta muy altas horas de la noche porque nos podían crecer los senos exageradamente

Para Eliana lo más significativo en su vida ha sido la celebración Paru Ka; describe como fue:



Facultad de Educación

Eliana: - Cuando a mí me llegó mi primera menstruación me encerraron en una pieza aislada de todo el mundo, esto lo hizo mi mamá, y le pregunté a ella que para que me había encerrado y mi mamá no me contestó nada, solo me dijo que era porque me había llegado la menstruación, lo único que me dijo era que no podía salir, no podía hablar con nadie. Pero a medida que pasaban los días mi mamá me fue contando en qué consistía el encierro, me dijo que ya me había llegado la menstruación y que era ya una etapa muy diferente, ya había que dejar muchas cosas atrás como el juego y la “brinconiadera”. Mi Mamá era la que me llevaba los alimentos, ella me sacaba para bañarme, los baños debieron ser en la noche porque nadie podía verme, ella entraba a la habitación y conversaba un poco conmigo.

Eliana no quedó satisfecha con las explicaciones que le daba su mamá, ella quería saber muchas cosas más, pero las respuestas no fueron suficientes. Y continúa contándome su experiencia en el paruka.

Eliana: El último día se culmina el ritual con una gran ceremonia. A eso de las ocho de la noche me sacaron de la habitación y todos los familiares y las personas de la comunidad me esperaban a fuera para iniciar la ceremonia. Al salir de la habitación me organizaron, me colocaron el vestido tradicional de nuestra cultura Chamí y me esperaban con semejante olla, mi mamá me dice que no me podía rendir ante cualquier dificultad que se me presente y que debo cocinar todo lo que hay en la olla y luego debe repartirlo a todos los invitados.

Eliana- Los que están alrededor del fogón empiezan a atizar para que no se apague el fuego, como la olla es grande el fogón lo arman en el patio y esto hace que le queme a uno los pies, las manos, que se le queme el cabello, (...) pero uno no se puede rendir, tiene que continuar, tiene que continuar. Todos los que están en la fiesta están pendientes que la comida esté lista, cuando saben que la comida está lista (...) se lo llevan a uno corriendo hasta el río. A uno lo deben llevar ya sea a un río o a una quebrada.

Eliana- me tiraron a la quebrada me bañaron y me volvieron a sacar, para luego llevarme nuevamente al lugar de la fiesta. La comida debe ser repartida a todos los invitados, no se puede dejar a nadie sin comer. La comida que se hace en este ritual es la cabeza del marrano con



Facultad de Educación

banano verde o un plátano que en la lengua chamí se llama barkua, esta preparación debe quedar como una colada. Ya luego los invitados me felicitaron. También los adultos mayores de la comunidad se me acercaron para contarme un poco sobre ese ritual, ellos dicen que ya hay que tomar otras responsabilidades y me dicen que este ritual se hace para que sea una mujer responsable, valiente, fuerte, que en el futuro sea una buena madre, para que cualquier dificultad en la vida no me vaya a debilitar. Esa noche la gente tomó chicha y la fiesta se fue hasta el otro día.

Yeny: luego de que Eliana nos termina de contar su bonita experiencia también nos cuenta otros Neepoas que le habían hecho en su infancia.

Eliana- Otro Neepoa que me hicieron y que aún recuerdo es cuando me empezaron a crecer los senos, mi mamá buscaba nidos de colibrí y me los pasaba por los senos para que más adelante los senos no fueran a ser muy grandes.

Termina Eliana su historia diciendo que debido a este último Neepoa sus senos son demasiado pequeños y que le habían hecho un mal, sonrío y termina su intervención.

3.9.2. Valores que enseña el Neepoa Paruká

Este relato pertinente tomar el ritual del Neepoa PARUKA, ritual de la pubertad, la llegada de la primera menstruación como un acontecimiento importante para la familia y la comunidad para la cultura Chamí en las generaciones pasadas, en este ritual se da a la niña la fortaleza de las mujeres y los hombres más trabajadores; allí de manera implícita también se transmiten los valores culturales, los valores de la mujer Chamí. La formación para la vida que se inculca en este Neepoa es que cuando sea grande sea buena madre, buena esposa, respetuosa con su esposo, trabajadora que nada en la vida la vaya a doblegar, que sea una mujer fuerte para el trabajo.



3.10. Cosecha de lo que sabemos del Neepoa con las madres y sabias del resguardo indígena Bernardino Panchí. Taller Noviembre 20 de 2016.

Con gran alegría nos regalamos la oportunidad de escuchar a las sabias y a las madres que participaron en este espacio. La gran expectativa de preguntar por los Neepoa que anteriormente los padres y las abuelas de las mujeres participantes practicaban o les contaban. Y lo llamamos la cosecha de Neepoa, porque cada una contó desde sus recuerdos, su experiencias, su saber, o simplemente escuchaban atentamente porque algunas no conocían los Neepoas de la cultura Chamí.

3.10.1. Objetivo

Cosechar información de los rituales del Neepoa que tienen las mujeres de la comunidad Bernardino Panchí que pueden ayudar a fortalecer las relaciones de los niños y niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión la comunidad.

Hoy estuvimos presentes cuando la gran mayoría de las madres de la comunidad estaban conversando sobre el Neepoa y el nejara. Las personas más adultas sabedoras del tema como Rosa Adela Paquiaza y Blanca Inés Saigama, le contaron al resto de participantes lo importante que es conservar esta parte de nuestra cultura. También se reconoció que mucho de estos rituales ya no se practican en la familia y en la comunidad y que por ello los niños y las niñas de la comunidad no conocían de qué se trataba y para qué sirven.

Las sabias del Resguardo me cuentan sobres los Neepoas que se practicaban y que actualmente se han quedado dormidos porque no los hemos vuelto a poner en práctica; de esta manera nuevamente se pone en evidencia la importancia de la oralidad en nuestros pueblos originarios (...) “la tradición oral desde el dialogo en los distinto espacios de los resguardos, espacios como el trabajo comunitario o la minga, fiesta colectiva, reuniones familiares, reuniones de autoridades, con los jóvenes, maestros, mujeres, ir caminando en la selva, escuchar la historia de vida, entre otros” (Caisamo Isarama, 2012).



Facultad de Educación

Blanca Inés Saigama, decía que estas creencias había que volver a practicarlas. Muchas de las madres más jóvenes manifestaron total desconocimiento sobre el tema y que por tal motivo no practicaban los rituales con sus niños y niñas dentro de la familia.

Se Inicia con la introducción al tema del Neejara y el Neepoa, y qué entendemos o qué sabemos de los Neejaras: las sabias decían que el neejara es como algo que nos predice, algo que nos alerta ante alguna situación familiar o comunitaria que va a suceder, por ejemplo la muerte de alguien en la comunidad, la visita de alguien, la enfermedad de alguien, entre otras. Así también hablan del Neejara como algo que no se debe hacer; y desde este concepto de los impedimentos en algún momento de la vida se recogimos los siguientes aportes:

- Cuando una mujer está embarazada no se debe reír de personas que tengan limitaciones físicas porque la madre tierra puede castigarla haciendo que su hijo nazca con la misma deficiencia.
- No se puede comer algún fruto que estén pegado como dos plátanos unidos, porque puede embarazarse de gemelos o mellizos.
- La mujer embarazada no debe comer cosa pegadas como el arroz porque el día del parto el bebé puede quedar mucho rato sin salir y los dos tanto la criatura como la madre pueden sufrir mucho.
- A los niños no se les puede dejar comer la piel del pescado porque cuando sean grandes y vayan a realizar trabajos pesados como tumbar monte, limpiar lotes o tumbar árboles, en las manos, con facilidad, les pueden dar ampollas.

El Neepoa, nos cuentan las sabias que son las habilidades de algunos animales y poderes de las plantas que les dan a los niños y las niñas desde que está en el vientre hasta más o menos los doce años, se puede hacer de diferentes maneras con animales o con plantas, que por lo general se hace en la madrugada de la luna llena, citaré algunos Neepoas que se dio a conocer en el grupo durante el taller:

- Nuevamente se tiene en cuenta en Neepoa con el cangrejo para que el niño o la niña pueda dar los primeros pasos de la vida de manera fuerte y firme, también se le da a los



Facultad de Educación

niños que son muy desganados en caldo para que puedan abrir el apetito. Antes de hacer el trabajo con el Cangrejo se le pide permiso a su Wadrá (espíritu protector y dueña de los cangrejos, es la diosa de los cangrejos, cada animal o planta tiene su diosa).

- Para que el niño o la niña tenga agilidades de nadar y no ahogarse fácilmente se le da un órgano del pez, el niño o la niña debe tragarlo y pedirle al Wadrá de los peces que le den esta fortaleza.
- Blanca Inés decía que a los niños o las niñas se les debe dar los ojos del Búho para tener muy buena visión y para ser resistente cuando haya que hacer algunos rituales o cuando haya que salir a cazar.
- Los baños con verbena cuando el niño o la niña es de muy mal carácter y si es posible darle infusiones de las mismas aconsejados para que cambie su carácter.
- Las garras del Oso para que sea fuerte si en algún momento requiere defenderse o enfrentarse a los enemigos.
- Hay un pájaro que le decimos Barakoko o Baramoso (pájaro luna) que sirve para hacer Neepoa para que sea un buen pescador. o para ser muy pretendido por las mujeres según como se haya cazado el animalito.
- Con los colmillos de la araña tarántula se le pasa por los dientes nuevos del niño o la niña para que sean sanos y sin caries.
- Neepoa del Kida Pur, ritual del maíz rojo. Este ritual se le hace a las niñas cuando ya les empieza a salir los senos, se escogen exclusivamente el maíz de color rojo para realizar la chicha para el festejo, se hace el ritual para que la niña sea kirakawa, sean hábiles en los roles del hogar, que no tenga pereza en realizar diferentes actividades para la vida.
- Neepoa del Paruka. Ritual de la llegada de la primera menstruación para la seguridad y el fortalecimiento de las niñas.
- Neepoa de la nutria también le da la habilidad para ser un buen nadador.
- Neepoa de la anguila, otorga una piel lisa y la habilidad de escaparse fácilmente de los momentos de peligro.
- Cuando se le hace el Neepoa del Tigrillo el niño o la niña tendrá mucha velocidad y agilidad al realizar diferentes actividades en la vida.
- Para que el trabajo de parto sea menos doloroso y fácil se les hace el Neepoa del perezoso.



Facultad de Educación

- El Neepoa del Coatí otorga valentía.
- El Neepoa del gulungo otorga fuerza para trabajar.
- El Neepoa de la boa otorga la capacidad de escaparse fácilmente.
- El Neepoa del árbol Pichindé otorga la fortaleza de sus raíces.
- Baño de los niños y niñas en la madrugada de la luna llena (aku ewarirude). El baño se realiza en una quebrada o en río, lo hacen antes de las seis de la mañana con el propósito que el niño o la niña crezca y sea una persona activa en todos los que hacer de la vida cotidiana. Que el río se lleve todo lo malo, las groserías y la pereza.
- Para darle la agilidad del pez en lucha y la defensa personal a los niños se les da el corazón de la briola (karbau).
- El primer pez que coja un niño lo debe frotar por las manos y el cuerpo del niño, debe clamar a la wadrá de los peces para que ellos lo busquen, para que crezca sin pereza, si es un pez pequeño debe hacerlo tragar. Este es para que el niño sea un buen pescador.

Los recuerdos del Neepoa en las madres de Bernardino Panchí

El taller realizado fue construido de manera colectiva, las mujeres participaron de acuerdo a los saberes y los recuerdos que tenían cada una. Otras escucharon de manera atenta. Escuché de manera cuidadosa y tomé atenta nota de cada una de los aportes realizados.

En los diferentes rituales del Neepoa que se realizan desde la cultura se busca fortalecer a los niños y las niñas en las actividades cotidianas del mundo Ëbërã, como es el de cazar, pescar, sembrar, construir, ser buen líder o gobernante para el caso de los niños. En el caso de las niñas busca fortalecer los roles del hogar, ser buena esposa, buena madre y realizar las actividades del hogar sin pereza. Muchas de las mujeres contaban que fuera de los oficios de la casa ellas trabajan al igual que sus compañeros en los lotes o parcelas familiares.

Todos los rituales del Neejara y el Neepoa mencionados arriba se realizan desde los primeros años de vida hasta aproximadamente los 12 años. Lo realizan las madres fundamentalmente en compañía de una persona adulta, si es posible un jaibaná. Algo semejante hacen los indígenas Waunan en la crianza de los niños y así lo relata (Caisamo, 2012. Pág. 125) en especial el



Ilustración 4: Abuela Adela Paquiaza



Fuente: propia de la investigadora

Ilustración 5: Relato con los padres de familia



Fuente: propia de la investigadora, 20 de noviembre de 2016



Facultad de Educación

3.11. Taller en el espacio escolar con los niños y niñas. Cómo nos relacionamos con los demás, los de mi escuela, la comunidad, el territorio, la familia

Los niños y las niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión en pocas ocasiones expresan sus sentimientos de miedo o tristeza, sin embargo, sus rostros reflejan las emociones vividas día a día. No se necesitan palabras para saber si llegaron tristes o leer la alegría en sus ojos, por ello es muy importante que cada uno de ellos valore la necesidad de expresar lo que sienten con palabras o gestos. Con el propósito de despertar que expresen lo que sienten es que se hace este trabajo que cuenten sus alegrías, sus enojos, sus tristezas en la escuela, la familia, el territorio y la comunidad para que entre los mismos compañeros se puedan conocer, apreciarse, valorar y respetar sus diferencias.

3.11.1. Objetivo

Despertar en los niños y niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión, Municipio de Pueblorrico que expresen sus sentimientos de afecto y respeto en la relación con el otro en la familia, la comunidad, el territorio y la escuela.

Antes de empezar a desarrollar el tema de las relaciones entre los que habitamos el hogar, la comunidad, el territorio y la escuela, habíamos venido compartiendo espacios de dialogo con los niños y las niñas sobre por qué peleamos en la escuela, sobre el respeto al otro. En ese sentido también hablamos de las relaciones en la familia y como nos gustaría que fuéramos tratados en la misma, como nos gustaría que trataran a nuestros hermanos, nuestra mamá y otros miembros de la familia. Luego de todo esto llegamos al tema de la convivencia en los espacios anteriormente mencionados.

Se trabajó en cuatro grupos organizados con los niños de los grados tercero, cuarto y quinto. Un grupo trabajó la relación con el otro en la escuela, otro grupo trabajó la relación con la comunidad, otro grupo trabajó la relación con el territorio, la madre tierra; y el otro grupo trabajó las relaciones familiares. Luego de dialogar los aspectos positivos y aspectos a mejorar en cada



Facultad de Educación

categoría, realizaron carteles para luego ser socializados en todo el grupo en compañía de los niños y niñas de los grados de preescolar, primero y segundo.

Inicialmente los niños y niñas en sus respectivos grupos, en unas tarjetas que se le entregó a cada uno, escribieron los elementos positivos que hay en la escuela cuando compartimos con nuestros amigos y amigas, las cosas buenas que realizamos en la familia, en la comunidad y el territorio al respecto de cómo y de qué manera me relaciono con todo lo mencionado. Pero a la vez escribimos las cosas que nos ponen tristes cuando esas relaciones entre amigos se afectan en la escuela, la familia, la comunidad y el territorio.

- Los que los niños y las niñas resaltaron cuando comparte el espacio escolar con los demás.
- Son muy felices cuando juegan y ponen ellos mismos las condiciones, lo que se conoce como reglas de juego.
- Se cuentan las tristezas y las alegrías entre sus pares.
- Comparten muchas cosas, desde un alimento hasta las tareas que no hicieron en la casa.
- En el camino, que es tan largo, se acompañan entre todos.
- Los más grandes tratan de cuidar a los más pequeños.
- Son cómplices en algunas travesuras.

Pero lo anterior se daña, dicen ellos cuando:

- Se pelean en el camino y se dicen cosas feas los unos a los otros.
- Cuando entre ellos no respetan las reglas, un ejemplo es a la hora de jugar fútbol.
- Cuando empiezan a secretarse y creen que el otro está hablando mal de ellos.
- Cuando le pegan a otro niño.
- Cuando no respetan a la niñas y les dicen groserías.
- Cuando se inventan los chismes y lo creen todo.



Facultad de Educación

Las relaciones en la familia. Los niños y las niñas cuentan que es muy rico estar en familia cuando realizan lo siguiente:

- Cuando mamá, papá y todos los de la casa demuestran amor.
- Cuando se habla en familia para solucionar los problemas.
- Cuando se escuchan cuentos en familia.
- Cuando se puede ver televisión en familia.
- Cuando se puede escuchar a los adultos.

Las relaciones en la familia se dañan cuando:

- Cuando el papá llega borracho y le pega a la mamá y a ellos les toca ver eso, entonces se ponen tristes.
- Cuando les pegan y los castigan duro.
- Cuando no hay alimentos en la casa.
- Cuando ellos no respetan a los papás y son groseros con sus padres y hermanos.
- Cuando no cumplen con las tareas de la casa y de la escuela.

Las relaciones con la comunidad. Les gusta mucho cuando se hacen las siguientes actividades:

- Fiestas en la comunidad en donde pueden participar todos los de la comunidad.
- Las asambleas de la comunidad, porque hay ocasiones en que dan el almuerzo a todos.

Manifiestan que para que la comunidad pueda estar bien, todos tienen que:

- Respetar a los vecinos.
- Respetar los adultos.
- Respetar las reglas de la comunidad.



Facultad de Educación

- Participar en las reuniones.

Las relaciones entre las personas de la comunidad se pierden cuando:

- Entre las vecinas se dicen cosas feas y ellos escuchan.
- Ellos no respetan las cosas de los vecinos y se las llevan.
- No respetan a los mayores de la comunidad.
- Los grandes se pelean cuando están borrachos.
- No castigan a los que hacen daño.

Como se relacionan con el territorio. Se está bien y en armonía cuando:

- Cuando no se tira basura a los ríos ni en ninguna otra parte.
- Cuando no se quema a la naturaleza
- Se cuida y no se mata a los animalitos.
- Cuando no se cortan los arboles
- Cuando se siembra comida en el territorio.
- Cuando se tienen los lotes limpios y con cultivos.

Pero esta relación se daña cuando:

- Los padres queman para sembrar.
- Cuando los estudiantes tiran las basuras en el salón o en el campo.
- Cuando matan a los pajaritos.
- Cuando se tira basura en el nacimiento de agua.
- Cuando no cuidan a la naturaleza.

De lo que se describe anteriormente se plasmó en carteleras para la socialización con los niños de preescolar, primero y segundo. Los niños y niñas de cada grupo les contaron a los más



Facultad de Educación

pequeños las cosas que los ponen tristes cuando no se comparte de manera sana con el otro en los diferentes espacios como: escuela, familia, comunidad y territorio.

Trabajar el afecto y la autoestima desde el espacio escolar

Hablar de los sentimientos y afectos de manera espontánea para los niños y niñas de nuestro Centro Educativo es un poco difícil, pues los niños se mostraron tímidos cuando se preguntaban entre ellos, especialmente cuando se hablaba de la familia. Sin embargo, lograron poner en diálogo algunos sentimientos que traían desde la casa. Hubo más conversación abierta cuando se trató de las relaciones entre pares y en la escuela.

Se siente una profunda tristeza cuando ellos y ellas hablan de la violencia que existe y se manifiesta ocasionalmente en sus casas. Contaban que en más de una ocasión han presenciado las peleas entre los padres, peleas entre comuneros cuando están en estado de alicoramiento. También contaban la poca paciencia que les tienen algunas mamás y como son castigados físicamente y muy duro sobre todo por ellas.

A la gran mayoría de los niños y niñas que se encuentran matriculados en el Centro Educativo Rural Indígena La Unión sus padres no los han hecho pasar por al ritual de Neepoa que anteriormente se pudo mencionar. Sin embargo, de los 36 estudiantes matriculados solo cuatro niños y niñas han tenido la gran oportunidad de que sus madres les pudieran hacer el baño de la luna llena en la quebrada el Gato que pasa por todo el límite del Resguardo y la Vereda La Unión.

Es muy importante iniciar un trabajo desde el afecto y la autoestima con los niños y las niñas del Centro Educativo, despertar en ellos el cuidado por sí mismo y por otro, que puedan expresar sus sentimientos sin temor a nada. La falta de afecto en los niños los ha vuelto muy prevenidos con los demás y para que no les hagan daño reaccionan de manera agresiva con sus compañeros.

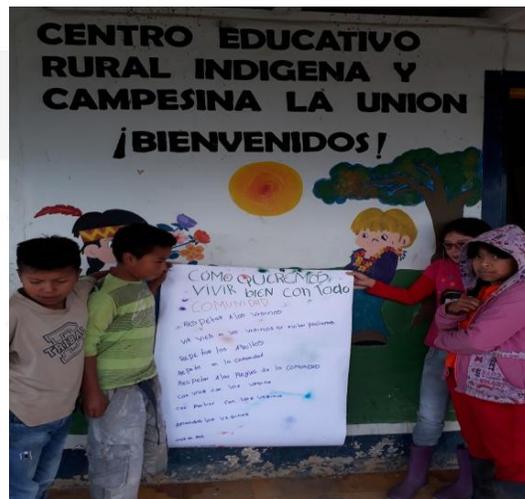
De igual forma se debe ir pensando en estrategias para que los padres familia se vinculen al trabajo del fortalecimiento de las relaciones en la familia con los niños y niñas, y especialmente

Facultad de Educación

al respeto de las diferencias entre ellos. Rescatar algunos rituales de Neepoa que se puedan realizar en los hogares de manera constante, como es el baño en la quebrada en la madrugada de la luna llena o el baño con la verbena blanca para que el niño o la niña pueda ir calmando un poco la agresividad con sus hermanos o compañeros de la escuela. Este trabajo se debe realizar muy de la mano con la Escuela.

La importancia de estos saberes de los Neepoa y Neejara deben ser vinculados a los planes de estudio del Centro Educativo, para que los niños y las niñas puedan conocerlas e interiorizarlas. Pero las prácticas las debe realizar la familia con el acompañamiento de los jaibaná.

Ilustración 6: Explicación del trabajo a realizar por Grupos, nuestros sentires



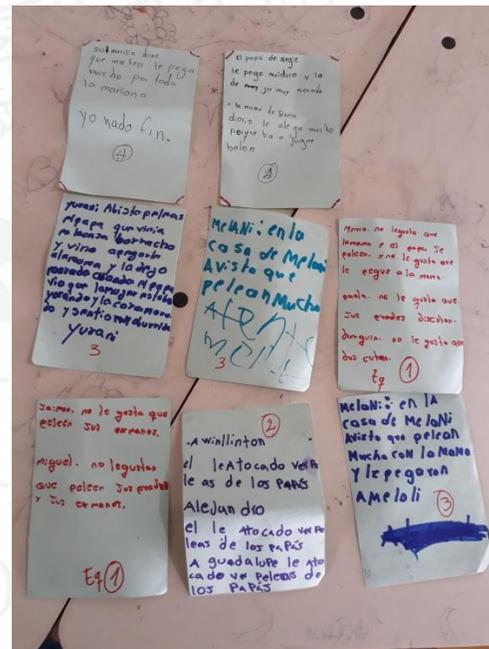
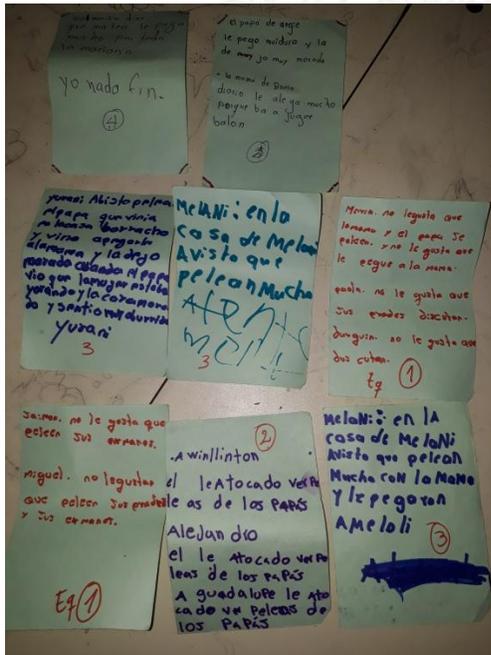
Fuente: propia de la investigadora

Facultad de Educación Ilustración 7: Socialización del trabajo a todo el grupo del Centro Educativo Rural Indígena la Unión.



Fuente: propia de la investigadora

Ilustración 8: Trabajos realizados en el taller por los niños y niñas en cuanto a las relaciones en la familia.



Fuente: propia de la investigadora



Facultad de Educación

3.12. Salida pedagógica (1), Awara Wauriruru, Jai Kidua Dachi Kuibibadau

Ochiairuru, Jaibanaraome.

Vamos afuera, conozcamos las plantas con las cuales nos pueden hacer baños para que nuestros corazones y nuestros espíritus estén sanos.

En el territorio Bernardino Panchí, cuentan los Jaibaná que existen lugares específicos en donde encontramos plantas que nos ayudan a realizar baños de Neepoa, plantas que se utilizan para los cantos de Jai (cantos o rituales espirituales) o plantas que se utilizan como aromáticas o medicinal, a este sitio lo han denominado Sitio Sagrado porque los sabios y Jaibana encuentran allí las herramientas para su trabajo espiritual, de ritualidad, es un lugar que podríamos comparar con la despensa de nuestro hogar en donde guardamos y podemos encontrar lo necesario para nuestra alimentación. Este lugar lo visitaremos en compañía de los Jaibaná porque a él no podemos ingresar sin el permiso de ellos, tampoco podemos ir solos.

3.12.1. Objetivo

Recorrer el Territorio Bernardino Panchí en compañía de los niños y los Jaibaná para identificar plantas que se utilizan para realizar baños que ayuden a fortalecer el Ëbërã Sõõ bia.

Para el desarrollo de esta actividad se tuvo en cuenta tres etapas

Etapa 1: se invitó al sabio Alberto Vasquez, Jaibaná y conocedor de las plantas medicinales a la escuela para que pudiera contarles a los niños y niñas la importancia del recorrido por el territorio y el reconocimiento de algunas plantas que se utilizan para hacer baños con diferentes propósitos.

Etapa 2: se realizó el recorrido por el territorio en compañía de Alberto Vásquez, Marco Tulio Vásquez Jibaná y Dionicio Panchí Jaibaná.

Etapa 3: Se le realizó el baño al estudiante Jaibán Domicó del grado Preescolar.



El día 20 de Marzo fue la primera etapa y el sabio Alberto Vasquez, estuvo acompañándonos en el establecimiento educativo, nos contó sobre lo que realizaríamos en el recorrido por el territorio y la importancia de la misma. Nos dijo que no solo iríamos a conocer las plantas para hacer baños a los niños, sino que también nos iban a mostrar algunas plantas utilizadas por los Jaibaná en los rituales de canto de Jai. Les recalca a los niños sobre el buen comportamiento que deben tener en el momento de hacer contacto con la madre tierra y las plantas, dice que debemos hacer mucho silencio a la hora de las explicaciones, la salida se programó para el 24 marzo.

Viernes 24 de marzo segunda etapa. Llegamos los niños y niñas, la profesora Gladys Tascón, compañera de caminata y trabajo, y yo, al lugar acordado para salir en compañía de los sabios Alberto Vásquez, Marco Tulio Vásquez y Dionicio. Hacía mucho frío porque había llovido hasta muy de madrugada, la neblina estaba al ras del territorio y todo se veía blanco, los niños decían que el día estaba miedoso, porque los mayores dicen que cuando el día está así, salen muchos espíritus de la naturaleza a caminar.

Los sabios, nuevamente nos dan las recomendaciones antes de salir a caminar. Durante el recorrido nos van contando algunas anécdotas de la comunidad. Llegamos a la casa del Jaibaná Alberto Vásquez. Él tiene alrededor de su casa varias plantas de uso medicinal y plantas para los rituales del canto de Jaí. Les muestran a los niños cada planta que hay en el patio y dicen los nombres y el uso de cada una, los niños de manera muy atenta escuchan a los mayores. Mostraron plantas que sirve para purgar, plantas para curar enfermedades de la piel de un perro, mostraron la planta para bañar a un niño cuando es muy rebelde. Aprovechamos para solicitarle a los sabios el baño para el niño Jaiban que es un poco rebelde, muy llevado de su carácter.

Seguimos nuestro camino por el territorio hasta llegar a un sitio sagrado, que queda dentro del territorio en un lugar un poco apartado y muy tranquilo. Los sabios nos explicaron que ese lugar iba a ser exclusivo para proteger las plantas de uso medicinal y rituales de canto de Jai. También nos explicaron que para el futuro en ese lugar se construirá un depurradé, casa de forma redonda, para realizar rituales como curación de la tierra, rituales de agradecimientos a la madre tierra por



Facultad de Educación

todos los beneficios recibidos porque es ella quien nos da el alimento y porque tenemos la oportunidad de tener un lugar donde vivir.

Luego de culminar el recorrido, y como última etapa de esta salida pedagógica llegamos nuevamente a la casa del cabildo para terminar con el baño de Jaibán Domicó. El Sabio y Jaibaná Dionicio le hace un baño con la verbena, el Jaibaná, a medida que lo va bañando lo va aconsejando para que sea un niño bueno, que se le alejen todos los malos vicios, los pensamientos de peleas. Le sopla en la cabeza y en las manos para darle fortaleza. Retira de su cuerpo las malas energías con la verbena.

Los niños agradecidos por el acompañamiento se despiden de los sabios, se realizó un pequeño conversatorio para evaluar la jornada, ellos y ellas cuentan que les gustó mucho la actividad, especialmente porque se pudo salir de la escuela, les gusta mucho jugar por los caminos y correr.

Los sabios invitaron a que esa no fuera la primera ni la última de las salidas por el territorio, nos invitan a que cada mes visitáramos ese sitio sagrado para que los niños y las niñas fueran relacionándose más con el territorio y el amor a él y en general a toda la Madre Tierra. Quedamos en que ese lugar sagrado se convertiría en un espacio de aprendizaje.

3.13. Aprendemos de las plantas y los Jaibaná en el Sitio Sagrado

Inicialmente siento que el propósito que se perseguía con esta salida de campo no fue logrado desde mi punto de vista como investigadora, pero, de manera muy respetuosa escucho cada una de las explicaciones que aportan los sabios, y encuentro que nosotros los Ébērã tenemos un pensamiento integral, todo lo entendemos de manera sistémica y por ello dentro de las recomendaciones que nos dan los Jaibaná va implícita la educación en los valores para los niños y las niñas, ellos no tienen necesidad de hablar de manera aislada de la convivencia entre estudiante, familia, territorio y comunidad. Desde el momento de los consejos de los sabios estamos viviendo la trasmisión de los valores para conseguir el respeto a la madre tierra y a su

Facultad de Educación

vez el respeto por el otro cuando escuchamos lo que nos quieren transmitir. Los valores los vamos adquiriendo con cada actividad en la vida a la que le pongamos amor, corazón y razón.

Ilustración 9, las plantas y los jaibanas nos enseñan, salida de campo



Fuente: propia de la investigadora, 24 de marzo 2017

Ilustración 10. Reconocemos aprendemos y sembramos plantas que utilizan los Jaibaná.



Fuente: propia de la investigadora



Facultad de Educación 3.14. Segunda salida Pedagógica

3.14.1. Objetivo

Continuar el proceso de fortalecimiento de los saberes propios del pueblo chamí en cuanto a las relaciones de los niños y niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión con el territorio y las plantas medicinales, con el acompañamiento de los médicos tradicionales Jaibana y las madres de familia.

Fecha: 24 de abril de 2017

La Madre Tierra también es un ser de la que hay que reaprender para respetarla, amarla y protegerla como lo hacían nuestros antepasados, por ello es bien importante que los niños y las niñas del Centro Educativo Rural La Unión crezcan y tengan en mente esa relación y respeto para con la madre tierra y con ese propósito se han venido haciendo las salidas pedagógicas para que ellos y ellas puedan interactuar con ella. Además es importante que los médicos tradicionales nos vayan dando las pautas a seguir para que de manera respetuosa realicemos la caminata hacia el sitio sagrado de la comunidad.

Hoy nuevamente se tuvo la fortuna de estar acompañados por los médicos tradicionales Alberto Vásquez, Dionicio Panchí y Marco Tulio Vásquez, que han sido los guías en este proceso de salidas de aprendizaje con la Madre Tierra a través de las plantas medicinales; además hoy nos acompañaron las madres de los niños lo que fue también un gran aporte a este proceso y en general de todo el proyecto investigativo.

Antes de la salida a campo los médicos tradicionales nos hicieron un baño con plantas medicinales para que los niños y las niñas estuvieran tranquilos en el sitio al cual debíamos ir, nos dieron las indicaciones correspondientes de permanecer siempre juntos, que nadie se debe adelantar porque siempre debe ir un jaibaná adelante, otro en la mitad de los caminantes y otro jaibaná debe estar de último.



Facultad de Educación

La caminata de hoy con los niños, niñas, madres, médicos tradicionales y nosotras, las maestras, se realizó en una gran vastedad de terreno pero en especial en el sitio sagrado del resguardo, allí reconocimos nuevas plantas medicinales con la ayuda de los jaibanas y recogimos algunas para resembrarlas en el sitio sagrado que está ubicado más cerca al territorio.

Estando ya en el lugar indicado por los jaibanas, nos recomendaron el silencio profundo para escuchar la voz de nuestra madre tierra. Los niños y las niñas escucharon atentamente desde el silencio. Luego el Jaibaná Alberto Vásquez les preguntó a los estudiantes que habían escuchado. La mayoría de los niños respondieron que habían escuchado los cantos de los pájaros y la quebrada. El Jaibaná Alberto nos dio las clases hoy a todos. Nos contó que las plantas escuchan y por eso ellas curaban, nos dijo que ese sitio era muy especial porque allí se puede venir a reflexionar y que ese lugar debe ser cuidado por todos nosotros, que se debe respetar ese sitio sagrado y por ello no se pueden tumbar los árboles que hacen parte de este lugar, no se pueden hacer quemadas cerca de este, los niños solos no pueden venir a este sitio porque siempre hay espíritus que les pueden hacer daño y enfermarse.

Los jaibanas enseñaron a estar siempre con una actitud respetuosa hacia nuestra madre tierra. La relación con ella debe ser desde la armonía pues ella tiene más para ofrecernos y que podamos sobrevivir como seres vivos, que lo que nosotros le podemos dar a ella. Nuestra responsabilidad en este planeta es cuidar de ella, no maltratarla.

Luego de la charla que dio el Jaibaná Alberto Vásquez, se hizo el trasplante de las plantas en el sitio sagrado. Hoy el ejercicio fue más del silencio y la escucha. Luego en el salón de clases hicimos un pequeño conversatorio con los niños y las niñas, quienes manifestaron el agrado por el trabajo realizado, sobre todo porque algunos no conocían este lugar, decían que parecía la selva, algunos manifestaron que les había dado mucho miedo sobre todo porque el día estuvo demasiado frío y la neblina caía por el suelo. Alejandra Vásquez una niña del grado 5° en las dos salidas de campo ha sido la más interesada por saber sobre las plantas medicinales, en su casa ella es quien investiga sobre algunas plantas y lo hace con su familia o con alguien que lo requiera dentro de la comunidad, cariñosamente sus familiares la llaman “la yerbatera”. Ella ha

Facultad de Educación

estado muy atenta a todas las indicaciones de los médicos tradicionales, realiza los apuntes necesarios. Realmente fue una jornada muy satisfactoria y de mucho aprendizaje.

Ilustración 10, Reconocimiento de plantas medicinales y aprendiendo con el jaibaná.



Fuente: propia de la investigadora

Ilustración 11, Momentos en la salida de campo con el jaibaná.



Fuente: propia del investigadora



3.15. Práctica de algunos Neepoas y baños con los niños y niñas del Centro Educativo

Rural La Unión (3)

3.15.1. Flor Maria Panchí. Nos cuenta sobre el Neepoa con el cangrejo para que el niño o la niña caminen con mayor agilidad. Practica de Neepoa (1)

Objetivo

Poner en práctica el Neepoa del cangrejo con los niños o niñas en la edad en que deben caminar.

Fecha: 30 de octubre de 2016

Hoy se encuentra con la señora Flor María Panchí, quien habla un poco sobre el Neepoa en la crianza del niño o la niña, especialmente cuando un niño o niña empieza el ejercicio de caminar.

Flor María: primero que todo este Neepoa se hace en la madrugada de la luna llena. Cuando se vaya a buscar el cangrejo no se debe nombrar porque la madre tierra los esconde para que no los cojan, cuando se vaya en busca de él se debe decir dau fa (lagrimas) y apenas lo encontremos ahí sí se puede decir sōkaẽ cangrejo, se le pide permiso al wããdrá a la diosa del cangrejo para que preste a su criatura y nos ayude con el niño o niña, se busca el cangrejo más joven o a los bebes. Buscamos este animal porque el muy ágil en su caminado.



Fuente: propia de la investigadora

Flor María- Se le hace el Neepoa cuando el niño está gateando y preparándose para sus primeros pasos en la vida y se ve que está muy lento para iniciar su caminata, nosotros decimos que entonces es cuando el niño está muy perezoso para caminar. Hay que darle valor al cangrejo para que haga bien su trabajo con el totoë, idukay; totoë es un sonido que emitimos con la boca a medida que le vamos rociando saliva (idukay) al cangrejo también se le habla para que le de fortaleza de caminar y sea firme en sus primeros pasos y que se lleve la pereza del niño o la niña que no quiere caminar.

Flor, hace una demostración con su nieta María José de once meses de vida. A quien la madre la carga y en sus piernitas hacen caminar al cangrejo y le piden al animal que le dé la suficiente fortaleza y la habilidad para que camine en el menor tiempo. La niña sonrío y al final llora. Le pudimos tomar un pequeño video.

Facultad de Educación

3.16. Dionicio Panchí, Médico Tradicional: Baño para que un niño armonice su corazón y su ser. Practica de Neepoa (2)

Fecha: 24 de marzo de 2017

Dionicio Panchí, nos hace un breve recuento sobre el baño que se les realiza a los niños y niñas que son rebeldes, llevados de su parecer. Él nos dice que hay que bañarlos con verbena blanca, la verbena debe estar aconsejada y se le debe pedir permiso primero a la planta para que haga su trabajo, se debe cocinar la planta y bañar al niño con agua que esté en una temperatura que no vaya a quemar al niño. A medida que al niño se va bañando se le va aconsejando para que la planta le aleje todas esas rabias que permanece en ese niño. Realizamos una práctica con el baño de la verbena de manera muy respetuosa con un estudiante del grado preescolar para armonizarle su ser. Luego del baño también se le debe dar una pequeña infusión al niño. Este proceso se debe hacer varias veces durante la infancia del niño.

Ilustración 13, preparación de las planta para ritual



Fuente: propia de la investigadora



Fuente: propia de la investigadora

El jaibaná Dionicio, realiza un recorrido con la verbena por todo el cuerpo del niño para que la planta se vaya llevando todos esos momentos de rabias que el niño en ocasiones tiene en su mente y en su cuerpo, así se va armonizando su buen comportamiento en la casa, con su familia y con otras personas. Por último, el Jaibaná le transmite buenas energías cuando le sopla en su corona y al finalizar el baño.

Ilustración 15, Jaibaná transmite buenas energías para finalizar el ritual



Fuente: propia de la investigadora



Facultad de Educación

3.17. Alberto Vásquez Y Dionisio Panchí: Baño para fortalecer la armonía con la Madre Tierra, realizado con los niños y niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión.

3.17.1. Practica de Neepoa (3)

Objetivo

Fortalecer la relación con la madre tierra y con nuestros compañeros a través de baño con plantas medicinales.

Fecha: 24 de abril de 2017

El día de hoy, el principal propósito fue realizar un baño con plantas medicinales y de buenos aromas, las plantas que se utilizaron fueron ramas, hojas de albahaca y hojas de borrachero. Con la mezcla de estas plantas se hizo el baño en la cabeza de los niños y las niñas, de las madres, los padres y de todas las personas que en el día de hoy nos pudieron acompañar, el baño se hizo para armonizar nuestros pensamientos, nuestro espíritu, también se hizo para armonizar nuestro espíritu con las de la Madre Tierra ya que a partir de este momento iríamos a visitar el sitio sagrado de la comunidad. Los Jaibaná (médicos tradicionales nos dan fortalezas cuando nos soplan las manos y la cabeza.



Fuente: propia de la investigadora

Luego de regresar de las caminas pedagógicas se debía volver a realizar este baño para que los espíritus del Sitio sagrado no fueran a enfermar a las personas que habíamos estado en el recorrido, los sabios dicen que cuando entramos a estos sitios estamos invadiendo su casa y sus cosas. Por lo que se debe volver a dejar todo en su sitio y por esto se debe realizar el baño.

Fue un día muy fructífero para todos los que tuvimos la oportunidad de estar en este dialogo con los sabios y la Madre Tierra, pudimos estar conectados con la mente y con el corazón. Ese es un gran inicio para comenzar a transformar.

La familia, el territorio y el Neepoa son los primeros maestros en la enseñanza de los valores para los niños y las niñas.

La conversación con estas sabias, me ha llevado a reflexionar con respecto a mi pregunta de investigación, que está enfocada al relacionamiento entre las personas, en especial con los niños y niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión. Hasta el momento puedo concluir que para nosotros los pueblos originarios es bien importante en la crianza de nuestros hijos, fortalecer los roles a los que deberán enfrentar cuando ellos y ellas crezcan, interesa mucho más que el niño



Facultad de Educación

sea un gran trabajador, un buen cazador, un buen sembrador, que nada de lo que le toque hacer le quede difícil, que no tengan pereza para nada. Que la educación desde la familia, la comunidad y el territorio, sea una educación para la vida. En este sentido los niños y las niñas van adquiriendo madurez y responsabilidad, ellos son considerados como responsables a una edad más temprana, deben cuidar de sus hermanos pequeños, trabajar en el campo y pescar para conseguir alimento. Lo que no podemos hacer es entender esta distribución de responsabilidades como una explotación de los menores; serían cuestiones distintas. (Población, Valores y Contravalores del Mundo Indígena, 1997).

El propósito de los rituales es fortalecer al niño para que sea una persona kirakawa que sepan hacer de todo. Para las niñas es igual, se pide que cuando sean grandes sean buenas esposas, buenas madres, buenas en el trabajo de casa. Dentro de las familias también están los consejos *bedea bia*, (buenas palabras) *i biade* (por las buenas) de los padres y madres para que sean personas de buen corazón, *ebera soo bia*. Toda la pauta de crianza vista desde nuestros antepasados; esta entendida como: “Pensamiento ancestral, como una epistemología que dialoga con los saberes y tradiciones heredadas por los ancestros, los cuales se resignifican en sus prácticas culturales” (Osorno P. A., 2015).

Volver a retomar estos rituales de la cultura Chamí para fortalecer la formación de los niños y las niñas es a lo que denomina (Osorno P. A., 2015) como: “Lo ancestral remite a las raíces y a la tierra, en donde reposa la memoria y la sabiduría”.

Con lo anterior, se da cuenta que la primera institución para la formación de los niños y niñas indígenas es el hogar, es la familia y el territorio, y siento que en la escuela convencional en estos relatos no salen a relucir. Cuando hablamos de la familia como el primer núcleo de cualquier sociedad se puede ilustrar con la siguiente cita:

Considero que la familia es la clave, no olvidemos que es el espacio privilegiado de la socialización, donde se adquieren los primeros patrones culturales, así como los de comportamiento, desarrollo de vínculos afectivos, donde nuestros hijos fortalecen su autoestima y establecen relaciones maduras y empáticas con sus semejantes. Cada familia es diferente y



Facultad de Educación

particular, cada familia tiene sus propias pautas de crianza, la escuela y la comunidad deberían reforzarlos sin trasgredir ni atentar a esa particularidad. (Santisteban, 2012).

De igual manera, escuchando atentamente lo que me cuenta Blanca Inés Saigama, en su historia como esposa, y pensando en muchas otras historias que he escuchado de otras mujeres de la comunidad con respecto a la violencia intrafamiliar, toda esta cadena de violencia, en especial la violencia ejercida en contra de la mujer, ha repercutido mucho en la formación de los niños y las niñas de la escuela, a ellos les ha tocado presenciar en más de una ocasión el maltrato en las familias y muchos de los niños expresan sus carencias en afecto en los espacios escolares.

Como decía Blanca en su relato los niños aprenden muchas cosas de sus padres, refiriéndose a la violencia con ella y sus hijos, por esto el trabajo de la tolerancia y la aceptación de las diferencias se debe empezar a trabajar desde las familias, se debe empezar a realizar un trabajo unificado con los saberes propios desde los rituales del Neepoa y los procesos pedagógicos desde la escuela, podríamos tener en cuenta lo que ha dicho (Población, Valores y Cotravalores del Mundo Indígena, 1997) Y es la familia, prioritariamente, quien realiza esa educación, apoyada en ocasiones por los jefes y dirigentes del grupo. Los valores del mundo indígena son el resultado de su particular modo de ver el mundo.

No olvidemos que los pueblos indígenas en sus procesos de pervivencia siempre han tenido en cuenta las historias de las familias y el Resguardo Bernardino Panchí no ha sido la excepción, escuchar a las mujeres me hace recordar los relatos según. (Lucy Guamá, Avelina Pacho, Elena Rey, 2009) En las voces de María Leticia Sinigú Balarín, quien cuenta en su historia de vida la violencia que tuvo que vivir por parte de su pareja, violencia que es observada y que queda gravada en la mente de todos los miembros de la familia, en especial en la de los niños y las niñas. Así mismo las historias de otras mujeres líderes como Aida Suarez que ha luchado y que han sido reconocidas a nivel Departamental. Son historias que nos tocan el alma y son ejemplos de superación.

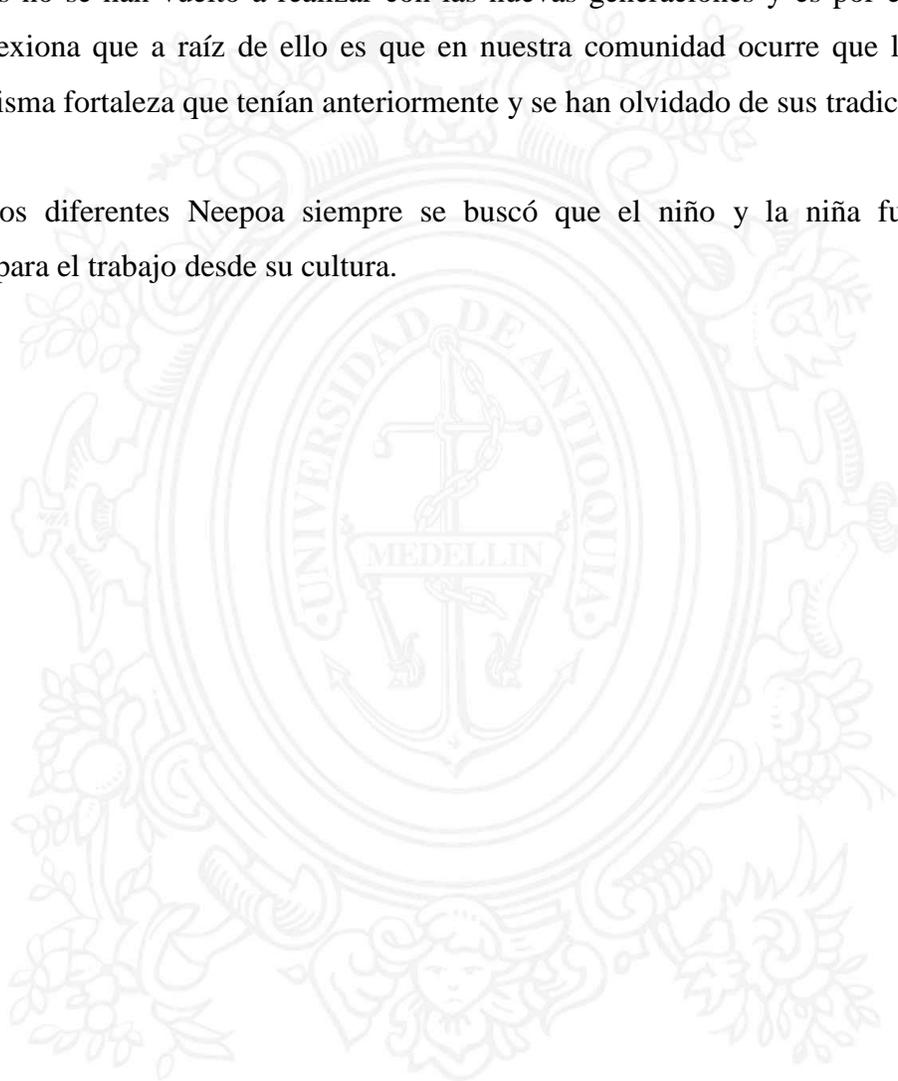
Sin duda, escuchando a Blanca Saigama en los diferentes rituales de Neepoa y el Neejara que ella menciona, puedo rescatar que estas actividades que hace mucho tiempo se practicaban con



Facultad de Educación

los mayores no se han vuelto a realizar con las nuevas generaciones y es por esto que Blanca misma reflexiona que a raíz de ello es que en nuestra comunidad ocurre que los niños ya no tienen la misma fortaleza que tenían anteriormente y se han olvidado de sus tradiciones.

Desde los diferentes Neepoa siempre se buscó que el niño y la niña fueran fuertes y resistentes para el trabajo desde su cultura.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



4.1. Tejido final (hallazgos)

4.1.1. Dónde quedaron las abuelas en la crianza de los niños y las niñas

Las abuelas practican y predicán la espiritualidad que hunde sus raíces en la naturaleza. Son mujeres de oración y de acción (...) El núcleo de su mensaje es el principio más básico de las culturas indígenas: toda vida es sagrada para ellas (...) Lejos de ver a la naturaleza como almacén de materias primas o de “recursos naturales”, las abuelas nos guían hacia un relación de reverencia y de unión con los elementos que imparten su sabiduría a quienes están abiertos para escuchar y aprender (...) estas mujeres son literalmente “bibliotecas andantes” con un saber inmenso sobre los remedios tradicionales (...) en muchas culturas tribales originarias existía un consejo de abuelas que tenía la última palabra sobre cuestiones clave para la comunidad. ¶ (Style, 2009).

En lo personal no tuve una abuela que me guiara, me contara cuentos, me consintiera, pero tuve la fortuna de conocer a un abuelo que me enseñó a respetar a los mayores y escuchar a los demás. Hoy miro con gran tristeza que las abuelas de la comunidad Bernardino Panchí no son tenidas en cuenta en el momento de dar consejos para los niños y las niñas, desconocen que ellas guardan los saberes que han hecho que la cultura del Pueblo Chamí permanezca viva en la actual sociedad que absorbe todo cuanto la rodea. Blanca Saigama en su relato hace mucho énfasis en los saberes que le transmitió su Abuela desde pequeña.

Las abuelas son quienes acompañan a sus nietos en los Neepoa que se les hacen para que sean fuertes como algunos seres de la naturaleza, para que los espíritus de los animales y algunas plantas puedan acompañar a sus nietos durante su trayectoria por la vida en la Madre tierra. Así como la Abuela María Ligia Panchí, cuentan historias antiguas a sus nietos para que no se olviden de los antepasados.



Facultad de Educación

En el año de 1975 Luis Guillermo Vasco, describía la vida de los ancianos indígenas del Pueblo Chamí de la siguiente manera:

Algunos, por su experiencia, son respetados y consultados por los indígenas más jóvenes, quienes les dan el título de “mayoría”. Y, cuando se trata del padre, mantiene en sí toda la autoridad del hogar. Los más ancianos se dedican a hacer pequeños y livianos trabajos en el tambo y cuidar a sus múltiples nietos y biznietos. Es bastante notorio el cariño que los ancianos sienten por los niños. Las mujeres más viejas dedican todo su tiempo a los niños de la casa. Y no es raro sorprender este mismo cariño en los hombres. Quizás, los viejos ven en esa vida que comienza la esperanza de su grupo; tal vez, mejor, les dan tanto cariño porque conocen la cruel vida que les espera. (Vasco Uribe, 1975, pág. 71).

Hoy, luego de 45 años podría afirmar que la historia no ha cambiado mucho, los seguimos llamando con profundo respeto los mayores, los sabios, continuaran siendo nuestras bibliotecas para no olvidar quienes somos, sin embargo, la crueldad de la vida, como dice Vasco en su escrito, sigue siendo para nuestros abuelos y abuelas igual o peor de lo que fue en aquellos tiempos y en aquellas circunstancias. Los abuelos son relegados por la sociedad indígena, les ha tocado vivir sus últimos días carentes de recursos que les puedan permitir tener una vejez digna. En los programas y en las políticas propias de la comunidad no se mencionan para nada.

Fortalecer nuestros lazos de amistad entre miembros de la familia y de la comunidad las abuelas deben ser las primeras personas en impartir conocimientos y consejos para tener un buen corazón. Pero para ello, el cabildo y las familias deben brindar a nuestros adultos mayores el lugar que se merecen, un lugar con respeto y dignidad, que ellos y ellas siempre se sientan importantes en la sociedad indígena y sus últimos años de vida sean realmente dignos.

Así nuestros niños y niñas podrán también aprender a respetarlos, a quererlos y estarán dispuestos a escuchar las historias y los saberes que nos conectan con los de antigüa, como los llaman los abuelos.



4.1.2. I biadé jaradeaí - Enseñanza con palabra dulce

En los diálogos con las sabias, con los Jaibaná (medico tradicional) resalto el concejo como la enseñanza desde la palabra dulce en cualquier circunstancia de la vida a cualquier persona. En este proceso de investigación lo identifiqué como las buenas palabras que se emplean para aconsejar y corregir a los niños y las niñas, palabras que no hieran sus sentimientos, que al contrario los fortalezcan y que impacten con efectos positivos en la otra persona. Los abuelos y los sabios dan buen uso a estas palabras, el Jaibaná Marco Tulio daba consejos a los niños y las niñas que fueran a ser Jaibaná en el futuro, les decía que se cuidaran de los malos pensamientos hacia los otros, que el Jaibaná siempre debía pensar en hacer el bien. Estas palabras son enseñanza, nos dan a conocer que los consejos quedan en nuestro cuerpo y en nuestra mente, impregnados como el aroma de las plantas cuando nos hacen el baño de fortalecimiento y limpieza espiritual.

La orientación de los niños y las niñas siempre debe iniciar con el diálogo, con la escucha de las partes, el diálogo siempre debe estar dirigido desde el corazón, con palabras que alienten, que muestren el camino para abrir el espíritu. Cuando escuchamos consejos con las palabras correctas es más significativo nuestro cambio y más profundo el efecto en nuestras vidas.

El proceso de fortalecimiento de la convivencia escolar debe tener como principio la palabra dulce, la enseñanza desde la palabra que cultive conciencia en los niños, las niñas y en cualquier persona. Es por ello que para el total desarrollo de esta investigación el principio será escuchar a nuestras abuelas y a nuestros abuelos, y por supuesto los consejos que nos dan desde el corazón.

4.1.3. Valores que orientan al ãbãã sãã bia. (Corazón bueno)

El primer lugar en donde se empieza a tejer un ãbãã sãã bia es en el vientre de la madre, la madre a través del cordón umbilical transmite a su hijo la alegría, los buenos consejos, con los cantos, para que sea un niño o una niña de buen corazón al crecer.



Facultad de Educación

Durante la gestación se realizan baños con plantas para que el bebé esté sano y protegido de todas las malas energías que le puedan hacer daño, en el momento del trabajo de parto las madres son bañadas con algunas plantas para que este proceso sea más rápido y seguro, y que el bebé no se vaya a pasmar (trabajo de parto muy lento) en el vientre de la madre.

Así inicia la formación de un **ēbārã sōõ bia**, los baños con plantas medicinales le ayudarán a formar su carácter, los Neepoa que le hagan sus padres ayudaran a fortalecer su espítiru, y los buenos consejos siempre lo acompañaran en todo su crecimiento y siempre se buscará formarlo para la vida cotidiana, en su territorio y en general para todo el cosmos.

La fortaleza en la identidad cultural, es decir identificarnos como personas que pertenecemos al pueblo Ēbārã Chamí, es un valor que se adquiere a través de Neepoa, con esto no olvidaremos quienes somos, además siempre se está inculcando que debemos ser buenos esposos, buenas esposas, buenos para la pesca, la caza, para la agricultura, buenos líderes, Jaibaná de buen corazón, y en general ser buenos para todo lo que tenga ver con el hecho de vivir en comunidad.

Además, hay que tener en cuenta que para todo este proceso la primera maestra es la madre tierra, ella es quien desde el inicio de los primeros **ēbārã** nos enseñó todo lo que sabemos hoy, y nos ha enseñado el principal valor que es cuidarla, amarla y respetarla y Caisamo Isarama lo plantea en su Tesis Doctoral y se refiere a la Madre Tierra como:

La tierra la concebimos como la madre ¿por qué?, porque ella da todo lo que los Ēbērã necesitamos; la vida, la medicina, el hábitat, vestido, conocimiento, aprendizaje, adornos, convivencia, tradiciones, y la relación con otras cultura o personas. Por eso para el embera el territorio es el corazón, porque es el espacio donde se forman y se transforman nuestras culturas, donde se puede respirar libremente, donde se establece la relación de equilibrio con la naturaleza, y allí habitamos, es donde construimos nuestros planes de vida, acordes a las leyes y los principios de nuestro origen (...) Estos conocimientos y los saberes son los que se deben enseñar a los niños y las niñas en los distintos escenarios de nuestros pueblos para los diferentes aprendizajes y no seguir enseñando encerrados en cuatro paredes como si estuviéramos enjaulados como los pájaros para domesticarlos. (Caisamo Isarama, 2012).



Estos valores y estos conocimientos son los que hoy debemos empezar a plantear en nuestros planes de estudios contruidos con el acompañamiento de nuestros sabios, Jaibana, abuelas y los mismos niños y niñas.

4.1.4. Pérdida de la identidad cultural en el pueblo Chamí

Son muchos los factores que han influido para que la comunidad Bernardino Panchí se haya ido alejando de los valores culturales del Pueblo Chamí. Un factor y el que más ha incurrido en la pérdida de identidad ha sido la acelerada colonización a la que se han visto sometidos.

El haber salido de los territorios a los que pertenecían anteriormente los había llevado a la pérdida de la lengua materna, trabajos comunitarios y la práctica de los saberes ancestrales como el Neepoa. Razón por la cual los niños y las niñas de las últimas dos generaciones no conocían la historia ni la importancia que implican los Neepoas en la primera etapa de vida de los ěbãrã Chamí. Algunas madres también manifestaban el desconocimiento sobre el tema. Pero en los mismos talleres realizados las madres de familia y la comunidad en general expresaban la importancia de ir rescatando estos saberes, de retomar y volver a recrearlos para que las nuevas generaciones puedan ponerlas en práctica y así garantizar en el futuro la pervivencia de nuestra cultura.

La reflexión que se hace sobre el tema es que está en manos de cada ente existente en la comunidad como el cabildo, el grupo de mujeres organizadas, los Jaibaná, las abuelas, la guardia y la escuela empezar a transmitir el conocimiento, y que podamos recordar la historia y su valor cultural y poner algunas de las tradiciones en práctica y a través de estas inculcar en nuestros hijos e hijas los valores de los que nos hablan y que se transmiten cuando realizamos los Neepoas en nuestros niños y niñas.

La reflexión que también hago es que volver a retomar estos saberes en la vida cotidiana de las familia indígenas no está en el salón de clases únicamente, se debe trabajar en todos los contextos comunitarios como en los momentos de los cantos de Jai, en las asambleas



Facultad de Educación

comunitarias, o con visitas a los sitios sagrados existentes en la comunidad, talleres de jóvenes y mujeres, trabajos comunitarios y en las aulas de clases, acompañados de nuestros sabios y sabias.

4.1.5. Lo que aconseja el Neepoa

El Neepoa: se comparara con la medicina occidental, es como colocar una vacuna contra un tipo de enfermedad que lo que hace es combatir o luchar contra las bacterias o microbios que entran al cuerpo humano. Este *Neepoa*, desde el conocimiento ancestral, realiza un papel muy similar a una vacuna, protege contra los espíritus del jai, y además lo hace fuerte contra las enfermedades (...) son también conjuros de sabios o sabias para cerrar el cuerpo contra las diferentes enfermedades que a futuro lo pueden atacar a los niños (...) pero antes de realizar un Neepoa, a nuestra madre tierra hay que pedir permiso para poder realizar algunos conjuros o rituales con algunos seres existentes en ellas. (Tascon, 2013, pág. 18).

En todo este proceso de investigación no salió a relucir el concepto de escuela convencional de paredes construida en material, en la cual se encierran los niños y las niñas. Desde el saber de las abuelas y los Jaibaná de la comunidad, la realización del Neepoa es un verdadero acto pedagógico en donde toda la familia hace parte del proceso y en cuyo centro está niño o la niña quien será orientado para la vida con la ayuda de las plantas, de algunos animales que le transmitirán todas sus habilidades. Los maestros son los mismos animales y las plantas en compañía de la abuela, la madre y el Jaibaná, bien dice Jerónimo en su escrito que el Neepoa es como una vacuna para la vida. En el proceso del Neepoa al niño y la niña también se le van dando pautas de buen comportamiento, pautas para que sea una buena persona, una persona de buen corazón. Las abuelas y los Jaibaná nunca están en silencio realizando el ritual, hablan con las plantas, con el animal para que estas habilidades sean transmitidas al niño o a la niña con eficacia, piden permiso y aconsejan también a la planta o el animal para que haga muy bien el trabajo de fortalecimiento y entrega de habilidades al niño o a la niña.



Facultad de Educación

Los consejos, el Neepoa, son herramientas que se le entrega al niño o a la niña para la vida, es la primera educación que deben recibir desde sus hogares, y siempre está en miras para el futuro, estas herramientas le serán de gran utilidad para cuando sean grandes.

4.1.6. Relación con el universo, la luna, el río y las plantas

En este proceso de investigación fui notando la relación tan íntima que existen entre nosotros los ãbẽrã Chamí con el universo, la luna y las plantas, desde nuestros inicios en la vida, la gestación, hasta el día de nuestra muerte.

La luna ha estado muy presente en cada actividad que realizamos, desde los Neepoas, las actividades agrícolas y la determinación de los tiempos.

En las actividades agrícolas los tiempos de la luna determinan que se debe sembrar, qué se debe cosechar, el árbol que se debe cortar y una infinidad de actividades cotidianas en las que hay que tener muy en cuenta este astro que para nosotros tiene representación femenina.

En los diferentes Neepoa que se describe en el capítulo III podemos identificar que la gran mayoría se realizan en la luna llena para que ella a través de su energía sobre la Madre Tierra también pueda llegar a nosotros, a nuestro cuerpo, mente y espíritu. En este tiempo de luna llena estamos ligados con una línea energética entre la luna y la Madre Tierra y el resto del universo. Por ello buscamos darles la fortaleza y las habilidades a nuestros niños y niñas en el tiempo de la luna llena. Configuramos a la luna como un ser femenino, ella nos guía en la fertilidad de nuestro cuerpo y por esto decimos que estamos en los días de luna cuando nos llega la menstruación. Y cuando a la niña le llega su primera menstruación Blanca Nieve Tascón nos dice con sus palabras:

“(…) tiempo de preparación de su momento de vida, compartir con la luna para su periodo menstrual, es como la niña hace un pago a la luna para que sea fuerte al tener hijos más adelante como madre Embera” (OIA, Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia, 2015)



Facultad de Educación

De igual manera nos hablan las mujeres del Pueblo Mapuche (Chile):

La mujer Mapuche posee una estrecha relación y vínculo con la naturaleza. Es el principio originario y reproductor de la especie, representa la fertilidad y la feminidad. La mujer está directamente controlada por el ciclo lunar de 28 días. (Gavilan Pinto, 2011, pág. 81).

En la determinación del tiempo, contamos con los amaneceres cada día vivido, por lo tanto, decimos un amanecer, dos amaneceres, etc. Cuando hablamos de los meses que pasan hablamos de las lunas, una luna equivalente a un mes, dos lunas equivalentes a dos meses. Nuestra existencia en este universo está estrechamente ligada a todo el cosmos.

4.1.7. En nuestra infancia los animales y las plantas nos comparten sus habilidades y nos enseñan a ser Ēbērē Sōō Bia (persona de buen corazón)

El diario vivir de un Ēbērē Chamí está muy ligado a todo su entorno, especialmente a los animales y las plantas. En la historia del **Ēbērē Chamí** se reconoce que muchos animales de los que nos acompañan hoy fueron los que nos enseñaron a elaborar herramientas y objetos que aún hoy construimos y nos ha servido para la sobrevivencia en nuestra Madre Tierra, por ejemplo cuenta que la araña fue quien nos enseñó a tejer, de ella también aprendimos a realizar el entechado de un tambo semicircular y por ello también la mujer **Ēbērā** saber tejer el òkamá, el canasto y algunas tejen bolsos, recordando estas enseñanzas. Cuenta Blanca Saigama que se busca una tarántula para utilizar de ella los colmillos, para darle la fortaleza de la misma a los dientes de los niños y que sean fuertes y no les vaya a dar caries. Así mismo, el carpintero fue el que le enseñó al Chamí a cortar los mejores árboles y le enseñó a construir la vivienda, por eso aún se recuerda este saber y se le transmite esta habilidad del carpintero al niño para que en el futuro sea bueno para cortar un árbol y pueda construir su vivienda.

También aprendimos a nadar con los peces, a pelear y a ser resistentes en los momentos de peleas, para ello los padres y el Jaibaná le transmite esta habilidad de los peces, del oso y otros animales que dan la fortaleza para que el **Ebērā** Chamí sea fuerte en la vida y muy respetuoso.



Facultad de Educación

Así mismo las plantas han sido la gran maestra para la formación de los Jaibaná, el Jaibaná utiliza las plantas para curar a sus pacientes, ve a través de ellas los males que aquejan al enfermo. La formación del jaibaná está íntimamente ligada con las plantas y los sitios sagrados (lugar donde los Jaibaná guardan sus espíritus hasta el momento que son utilizados en los cantos de Jai) son lugares muy especiales e inspiran un profundo respeto, por esto, éste lugar debe ser visitado bajo la supervisión y el acompañamiento del Jaibaná.

Desde que estamos en el vientre de nuestras madres iniciamos un hermoso tejido en relación con la naturaleza y los seres que la habitan. Nosotros solo somos aprendices de la Madre Tierra, ella con sus criaturas, nos enseña para toda la vida.

4.1.8. La violencia intrafamiliar no ayuda a fortalecer la convivencia en el hogar, la comunidad y la escuela

Uno de los factores que afecta la convivencia escolar ha sido la constante violencia intrafamiliar que se presenta dentro de los hogares de la comunidad de Bernardino Panchí, en la historia de vida que cuenta Blanca Saigama podemos evidenciar las constantes violaciones a los derechos a la mujer y al niño. Los mismos niños y niñas a menudo cuentan lo que ocurre en sus hogares. Estas situaciones se ven reflejadas en los estudiantes cuando las dificultades entre los mismos niños los quieren solucionar con golpes e insultos. Lo que quiero con este trabajo de investigación es continuar con el ejercicio de mejorar las relaciones de amistad entre los estudiantes, los padres de familia y la comunidad en general, tener presente los saberes ancestrales relacionados a los Neepoa para realizar trabajos con los niños y niñas y para que sus espíritus y sus corazones se formen para el bienestar de la comunidad en general. De igual manera es retomar algunos Neepoa para la aseguanza de los niños y las niñas de la comunidad, y con esto también fortalecemos nuestra identidad cultural. Las prácticas de los Neepoa nos ayudan a mantenernos como Ëbēřã Sōōbia en las nuevas generaciones.

El tema del maltrato a la mujer y a los niños fue de gran importancia sobre todo para las mismas mujeres por cada una de ellas han contado que han sido víctimas de estas prácticas que no ayudan a mejorar las relaciones entre hombres y mujeres de la misma comunidad.



Se busca ir tejiendo una mejor sociedad indígena en Bernardino Panchí también hay que tener muy en cuenta el papel tan importante que juega el cabildo, la guardia, los jóvenes y el grupo de mujeres organizados. Tener en cuenta el manual de convivencia, o reglamento interno, que se construyó entre todos, pero que solo se encuentra en el papel ya que no hay práctica del mismo a la hora de corregir los errores de los comuneros.

Así mismo ocurre con el manual de convivencia de la escuela, no lo ponemos en práctica, por lo que es necesario proceder a la revisión y la reconstrucción del mismo, tener en cuenta las prácticas y los saberes ancestrales de los Neepoa, los buenos consejos y los baños con plantas para poder hacer la curación espiritual de los niños y las niñas que hacen parte del Centro Educativo.

Se deberá revisar el plan de estudios y ajustarlo en todas las áreas, en especial aquellas que ayudan a la formación de personas, como es el área de las ciencias sociales, la ética y los valores humanos.

4.1.9. La fiesta del paru ká, Kira kawa nibawera

Es la fiesta que más recuerdan las abuelas de la comunidad Bernardino Panchí. Está relacionada con el Neepoa, con la fortaleza que les dan a las niñas cuando inician con su primera menstruación para que sean fuertes, trabajadoras, buenas esposas y buenas mujeres, es el proceso de formación en valores que le servirán para la vida.

Las mujeres estamos íntimamente ligadas a la luna, al igual que ella nuestro cuerpo tiene cambios cada 28 días. Este cambio para nuestra cultura era bien importante porque veían que era la continuidad de nuestras generaciones. La fertilidad de la mujer nos hacía sentir que el linaje de familia y del pueblo podría continuar por muchas décadas más.

A la llegada de la primera menstruación de la niña, la madre y las abuelas son las que más están pendientes de este proceso, inmediatamente son aisladas del resto de la gente en un lugar



Facultad de Educación

que se hace especial para ellas, las encierran aproximadamente ocho días, allí las niñas deberán estar en completo silencio y reflexión, la madre es quien le lleva los alimentos y se pone al tanto para el aseo de la niña.

Mientras la niña está en el encierro, la familia está concentrada en la preparación de la fiesta donde se le transmitirán todas las habilidades de las personas más adultas y trabajadoras a la niña a través de la chicha, la comida, la música y la danza.

Al salir la niña nuevamente con su familia y los miembros de la comunidad la madre debe tenerle listo el fogón con la olla para que ella empiece a preparar los alimentos que le brindará a todos los invitados. El fogón no se puede dejar apagar porque allí debe quedar toda la pereza que tenía la niña antes de que le llegara su primera menstruación; los mayores la van aconsejando a medida que la niña prepara los alimentos. Cuando las abuelas digan que ya el alimento está listo, los hombres mayores y los más trabajadores la deben llevar corriendo al río más cercano, allí la deberán tirar para que el río le lleve todos los valores negativos de la niña como la pereza, la altanería, las rabias, las mentiras y muchos otros antivalores que no ayudan a ser una buena Ëbêrã wuera.

Luego la regresan a la casa, le deben ayudar a organizarse bien para el inicio de la fiesta. En la fiesta los mayores la cargan y le transmiten buenas energías, le transmiten la fuerza y la valentía para que en el futuro sea una buena madre, buena esposa, responsable con los quehaceres de la casa, con sus hijos y con la comunidad, los invitados deben estar muy alegres y cantado para que la niña reciba todas las cosas buenas para la vida.

Otros pueblos indígenas de Colombia también le han dado gran importancia a este acontecimiento de la llegada de la primera menstruación en las niñas y así se puede evidenciar en el Pueblo Wayuu que nos cuenta un poco sobre el proceso que lleva a cabo la comunidad para el paso de niña a mujer Wayuú, en un encierro de doce lunas:

Doce lunas (un año) es el periodo en el que las niñas en pubertad que van a tener su primera menstruación son encerradas en rigurosa soledad en una ranchería tapada por cortinas para



Facultad de Educación

dejarse inculcar valores y costumbres femeninas propias de la comunidad y que dan paso a la edad adulta. Se trata de un ritual ancestral (...) es considerado por los Wayuú más tradicionales como un honor para la mujer y su familia, que logran obtener un nivel de respeto superior después de salir exitosas de este sacrificio personal. Durante el encierro, que puede durar entre un año y cinco, las niñas pasan por varias fases. En la primera y más dura deben estar subidas y quietas “como si estuviesen muertas” en su chinchorro (hamacas típicas Wayuú tejidas por sus mujeres). Cuando la menstruación llega se le dan a la adolescente reclusa tres baños al día y uno de luna, es decir, se las lava en la madrugada, ya que para los Wayuú el frío ayuda a sacar las impurezas y los malos pensamientos. Una vez que ha tenido su primera regla la madre o la abuela comienzan a enseñarle los quehaceres del hogar y la labor más importante de una mujer wayuú: tejer. Se le corta el cabello y se le inculcan valores como la honestidad, la solidaridad, el respeto y la capacidad para convertirse en mediadora ante conflictos en la familia, pues ése será su rol principal dentro del núcleo afectivo durante el resto de su vida. Al finalizar el encierro la abuela y la madre avisan al padre de la salida de su hija para que se prepare y presente en sociedad como una señorita (*majayut*). Se le compran vestidos nuevos y complementos para la ocasión y se invita a los amigos y a los vecinos a una gran fiesta pública con la comunidad en la que la *majayut* hace un baile oficial con jóvenes amigos. (Vera, 2013).

En la anterior descripción podemos evidenciar que tanto en la cultura Wayuú como en el Pueblo Chamí esta ceremonia tiene semejanzas en inculcarle a las niñas valores de la cultura y prepararla para la vida. De igual manera el Pueblo Dóbidā nos habla también de este ritual cuando se celebra la fiesta de la Joveciada:

Celebrar la fiesta de la Joveciada, en la concepción Embera significa que una niña es joven a partir cuando le llega por primera vez su periodo de menstruación; por lo tanto inmediatamente es alejada de la familia para realizar el respectivo proceso ritual de acuerdo a las costumbres y la ley de origen. La encierran en un lugar sano y de ambiente agradable; allí es atendida por la abuela o la madre que son las que saben de este caso. El encierro dura aproximadamente unos 15 días, luego la bañan con líquidos de Jagua (...) Este baño significa la purificación y fortalecimiento del cuerpo y se prepara nuevamente para integrarse a la familia. Durante estos 15 se realizan rituales que tenga que ver con el comportamiento, actitudes y valores que son



aspectos fundamentales para su educación como mujer de la sociedad Embera. (Caisamo Isarama, 2012, pág. 127) .

En los pueblos indígenas es de vital importancia la pervivencia de la cultura a través del tiempo y la historia, de la importancia de la mujer en relación con la luna y su ciclo menstrual que ha sembrado la posibilidad que los *ēbārā Chamí* seguiremos habitando nuestra madre Tierra.

4.1.10. Fiesta del war etai. (Fiesta de fortalecimiento para el niño)

El nacimiento de un nuevo ser dentro de la familia *ēbārā chamí* es muy importante, muchas de las madres cuentan que si es un varón es aún más la alegría, aunque no comparto esta idea, pienso y estoy segura que ambos miembros son importantes y tienen igual valor; a los dos la familia los debe amar y proteger porque son parte de ellos, son parte de una familia.

La fiesta del War etai, es una fiesta especialmente para el niño, se realiza entre el nacimiento y los 6 primeros años de vida. Allí se busca transmitirle al niño toda la fortaleza para que crezca sin pereza, que todo lo que vaya a realizar en la vida lo haga con amor y gran motivación, se le aconseja para que sea un niño de buen corazón, sin groserías con las personas que lo irán acompañar en todo su proceso de vida.

En la gran fiesta del War Etai, los mayores y los abuelos son quienes le cargan en la espalda y le dan los consejos a través de los cantos, el niño va pasando por las manos de las personas más adultas y trabajadoras quienes le transmitirán todos los bueno para que en el futuro sea una **Ēbārā Sõõ Bia**.

Este espacio de la fiesta del War Etai es otro escenario de aprendizaje y enseñanza para los niños y las niñas indígenas, pero con gran tristeza puedo decir que estas fiestas solo las encontramos en los recuerdos de nuestras abuelas y abuelos, puesto que ya no se practican y esto es causa y consecuencia de que los niños y jóvenes no conozcan ni se pregunten por esto.



4.1.11. El sentir de los niños y las niñas del Centro Educativo Rural La Unión

El constante acercamiento, el dialogo y escuchar los diversos sentimientos de los niños y niñas del Centro Educativo me llevó a entender la gran sensibilidad que tienen cada uno de ellos y las difíciles situaciones que pasan en sus casas, con sus compañeros y en la misma escuela.

- *Sentimientos en casa:* la gran mayoría de los niños cuentan con mucha alegría cuando comparten momentos en familia como el ir al pueblo con sus padres, ver televisión con sus papás y sus hermanos, cuando cuentan escuchan y cuentan historias, cuando los tienen en cuenta en cada una de las actividades que se realizan en familia. Esto me demuestra aún más que la familia es el primer espacio de socialización y dialogo de los niños y niñas, espacios que se deben seguir fortaleciendo desde la escuela. En la escuela no se debe dejar de lado el papel tan importante que cumplen los padres de familia como primeros maestros de vida en sus hijos. También entendí que no todo lo que se refiera a la familia, la cultura y la comunidad se debe llevar al espacio físico de la escuela, ésta se debe desplazar al contexto familiar, cultural y comunitario, desarrollar desde estos diferentes escenarios actividades que fortalezcan la cultura y la convivencia entre niño, niñas y la misma familia. Porque también cuentan los niños y niñas las tristezas que les ocasionan cuando presencian la violencia familiar, con las peleas de sus padres o algún otro miembro y cuando los castigan muy duro física y verbalmente para corregirlos y educarlos.

Sentimientos con sus compañeros: todos reconocen la importancia de un amigo o una amiga, y la escuela ha servido para fortalecer los tejidos de hermandad entre los niños, sin desconocer que hay ocasiones en las que se presentan desentendimientos, discusiones y agresiones verbales, e incluso, a veces, las físicas. Cuando esto ocurre en el mismo espacio escolar se han solucionado a través del dialogo y los buenos consejos de las docentes. Desde el espacio escolar se ha tratado de brindarles suficiente confianza para que los niños y niñas puedan expresar las inconformidades y tratar de mediar en las diferencias de ellos mismos.



4.2. Lo que aprendimos a través de este trabajo investigativo, El Neepoa para formar Ébērã Sõõ Bia

4.2.1. Conclusiones

4.2.1.1. Con los niños y niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión

Los niños y las niñas del Centro Educativo Rural Indígena La Unión reconocieron la importancia de la historia del Neepoa, lo que esto implica en la vida de cada uno como individuos pertenecientes a la cultura Chamí. Reconocimos el significado de cultivar y valorar la amistad, tener en cuenta que cada persona es diferente y que por lo tanto hay que respetar que el otro piensa deferente a mí. Personalmente como docente aprendí a escuchar con el corazón y el espíritu a mis estudiantes, entender cada uno de sus comportamientos para poder mediar en las dificultades que a diario se presentan en el aula de clases. Tener en cuenta la importancia de los baños con plantas medicinales para ir dándole armonía a nuestro cuerpo y, sobre todo, a nuestros corazones y que este, esté acompañado de los Jaibaná de la comunidad porque ellos son los autorizados para el trabajo espiritual y esto no lo debe hacer cualquier persona. Es muy importante tener en cuenta el manual de convivencia y como a través de esta herramienta podemos acoplar estas nuevas alternativas a la educación de los niños.

Los niños y niñas no solo aprendieron lo que se transmite a través de los Neepoa, nuestros jaibaná también les enseñaron las diferentes plantas de uso para los cantos de Jai y la curación de algunos males que pueden afectar la salud de la comunidad, reconocieron y visitaron los sitios sagrados del resguardo, la importancia de protegerlos y cuidarlos.

4.2.1.2. Con la comunidad y la madres

Muchas de las madres de la comunidad desconocían la historia del Neepoa, su importancia y de cómo se realizaba anteriormente. En este proceso de investigación en la cual participamos algunos actores, unos como receptores, otros como sabios del tema y yo como investigadora pudimos refrescar nuestra memoria, despertar los saberes dormidos en nuestras abuelas y Jaibaná



Facultad de Educación

y ponerlos en la mesa colectiva donde todos aprendimos mucho de nuestros Sabios para ir formando un Ēbērã Sõõ Bia, educación que se da para la vida. También fue importante reconocer que el olvido de estas prácticas en la vida cotidiana como Ēbērã Chamí nos puede llevar a la muerte cultural de nuestro pueblo, así mismo, identificamos que tal vez por la falta de los saberes espirituales nuestros corazones se llenan de resentimientos y de odios y aparecen los malos tratos en las familias, entre los mismos compañeros, entre vecinos y los mismos niños y niñas de la comunidad.

A partir de las diferentes reflexiones que se hicieron en torno al Neepoa, las madres de la comunidad tomaron conciencia para retomar las que más se utilizaban anteriormente para que el niño o la niña se fuera formando en los valores del respeto, de alejar la pereza y la altanería y es el baño de los menores de doce años en la madrugada de la luna llena y pedirle a la quebrada y a la luna que los aleje de la pereza, las groserías y la altanería y que irradie en ello la salud, la alegría, la fortaleza para aprender las actividades que le servirán para la vida y que sea un niño de buen corazón. Bañarlos con la verbena blanca aconsejada para irle evitando las pataletas y las groserías pero que estos rituales estén siempre acompañados de un Jaibaná de confianza.

Fue muy importante reconocer que no solo el espacio físico de la escuela es el escenario ideal para el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños y niñas de la comunidad, identificar que todo el territorio es el lugar perfecto para su proceso pedagógico, reconocer y valorar la primera enseñanza desde la familia y la cultura y continuar en la escuela cultivando y abonando los saberes que traen los niños desde sus casas. Realizando este proceso de investigación en la recolección de la información, los sabios, las abuelas, los Jaibaná y las madres de familia no mencionaron a la escuela como un lugar importante en la transmisión de conocimientos y de los valores que identifican a los Ēbērã Chamí, estos valores se aprenden desde el tejido del vientre hasta los doce años en la familia y el territorio, pero tampoco desde los hogares se ha podido afianzar el legado de nuestros antepasados.

Hoy se quiere continuar siendo Ēbērã Chamí haciendo tejidos en la escuela actual, pero fortalecidos desde nuestros saberes propios como el Neepoa que anteriormente había ayudado a la formación en valores de nuestros abuelos y abuelas. Una escuela donde podamos recrear y



Facultad de Educación

construir nuevos espacios pedagógicos teniendo en cuenta los constantes cambios que afectan nuestra cultura.

La Maestría de la Madre Tierra me ha dado las herramientas suficientes para continuar en el camino de investigar mi pueblo Chamí, para la construcción de nuevos retos en la educación de la nuestro pueblo, orientar procesos organizativos que nos ayuden a mantenernos como pueblos originarios, que también podamos aportar desde nuestros métodos de investigación a la transformación de una sociedad más humana, a la defensa de nuestra Madre Tierra.

A partir de ahora queda como compromiso darle continuidad al desarrollo de este proyecto de investigación en la formación de un Ëbērã Chamí Sõõ Bia poniendo en práctica la palabra dulce, consejos, los Neepoa en los espacios correspondientes que son la familia y el territorio Bernardino Panchí y continuar en la escuela con la historia de cada acontecimiento que enriquezca el ser del niño y niña indígena del pueblo Chamí.



Referencias Sabios Y Sabias Del Resguardo Bernardino Panchí

Sabias y Abuelas:

Panchí, María Ligia, Sabedora de tejidos de Okamá y cestería, moldear barro e historiadora. 28 de octubre de 2016



Paquiaza, Rosa Adela, Historiadora y conocedora de Neepoa. 5 de mayo de 2017





Saigama Blanca, Conocedora e Historiadora de Neepoa.





Facultad de Educación
Jaibaná (Medico Tradicional), Vasquez Yagarí, Marco Tulio, Jaibána. Conocedor de
plantas para el canto de Jai,



Vasquez Panchí, Alberto de Jesus, conocedor de plantas medicinales, Jaibaná y Lider del
Resguardo, actualmente es Guardia Mayor.





Facultad de Educación
**Panchí Gutierrez, Dionicio de Jesús, Conocedor de plantas medicinales, Jaibaná y Lider
del Resguardo.**



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Referencias

- Antioquia, Organización Indígena de. (16 de mayo de 2016). *En Unidad y Resistencia OIA Somos Todos*. Recuperado el 16 de mayo de 2016, de www.oia.org.co
- Arévalo Robles, G. A. (2015). *Reportando Desde un Frente Decolonial: La Emergencia del Paradigma Indígena de Investigación*.
- Caisamo Isarama, G. (2012). *Pensar Bien el Camino de la Sabiduría "Kirincia Bio o Kuitá"*. Tesis Doctoral, Medellín.
- Comunicación, V. d. (18 de Julio de 2013). *a-ley-origen*. Recuperado el 16 de julio de 2016, de CRIHU Consejo Regional Indígena del Huila: <http://www.crihu.org/2012/09/la-ley-origen.html>
- Comunicación, V. d. (5 de mayo de 2016). *Consejo Regional Indígena del Huila*. Obtenido de www.crihu.org.co
- Conejo Arellano, A. (2008). *La Identidad Cultural y la Migración. Una Visión desde las Experiencias de la Educación en el Ecuador*. Recuperado el 25 de febrero de 2017, de Instituto Científico de Culturas Indígenas, ICCI: <http://icci.nativeweb.org/yachaikuna/3/conejo.html>
- CONTCEPI, . (2013). *Perfil del Sistema Educativo Indígena Propio -S.E.I.P.-*. Bogotá D.C.
- Díaz Rodríguez, D. (18 de 05 de 2016). *UNHCR-ACNUR. La Agencia de la ONU para los Refugiados*. Recuperado el 18 de Mayo de 2016, de www.acnur.org
- Domicó, G. (2010). *Reflexionar las relaciones de pareja entre hombres y mujeres en algunas historias del origen del Pueblo Emberá Katio*. Tesis de Maestría para obtener el grado de Magister en Educación, Universidad de Antioquia, Posgrado, Medellín.
- Ferreira Arza, Y. (2014). *Convivencia Escolar en las Unidades de Bolivia*. En G. y. Coordinadores, *La Convivencia en los Centros Educativos de Educación Básica en Iberoamerica*. Santiago de Chile: Vision Consultores Ltda.
- Gavilán Pinto, V. M. (2011). *El Pensamiento en Espiral, El Paradigma de los Pueblos Indígena*. (J. Calbura, Ed.) Santiago de Chile.
- Gavilán Pinto, V. M. (2011). *El pensamiento en espiral. El paradigma de los Pueblos Indígenas*. (J. Calbucura, Ed.) Santiago de Chile: Ñuke Mapuförlaget.
- Green Stocel, I. A. (2016). *El Vientre Camino de Sabiduría y Medicina para Vivir en Paz*. Reflexiones, Medellín.
- Guzmán, Javier y Presiado. (2012). *La Convivencia Escolar: Una Mirada desde la Diversidad Cultural*. Tesis, Maestría en Educación desde la Diversidad, Universidad de Manizales, Caldas, Manizales.
- Jares, X. R. (Agosto de 2002). *Aprender a Convivir*. (Graó, Ed.) *Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 44, 79-92.
- (2012). *La C. Cauca*, La Vega.
- Lucy Guamá, Avelina Pacho, Elena Rey. (2009). *Antigua era más duro: hablan las mujeres indígenas de Antioquia*. Medellín.
- Madre Tierra, L. e. (1 de 01 de 2014). *pedagogia, node*. Recuperado el 25 de 04 de 2016, de Universidad de Antioquia: <http://educacion.udea.edu.co/pedagogia/?q=node/32>
- Mejía Jiménez, M. R. (2011). *Educaciones y Pedagogías Críticas desde el Sur. (Cartografías de la Educación Popular)*. Lima: dvv international.
- Muñoz, G. (s.f.).
- OIA, Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia. (2015). *Proyecto del Inventario Cultural Inmaterial Embera Chamí en los Resguardos Marcelino Tascón de Valparaíso, Miguel Certiga de Támesis, Hermeregildo Chakiamá de Ciudad Bolívar y Beranrdino Pancí de Pueblorrico en el Suroeste de Antioquia*. Medellín.
- OIA, Organización Indígena de Antioquia . (16 de mayo de 2016). *En Unidad y Resistencia OIA Somos Todos*. Recuperado el 16 de mayo de 2016, de www.oia.org.co
- Ortega Ruiz, R. (2007). *La Convivencia: un regalo de la cultura a la escuela. Source OAI*, 2.
- Osorno, P. A. (2015). *Saberes Ancestrales y Prácticas de Formación Cofanes "El conocimiento como recuerdos del olvido"*. 15. Medellín.
- Osorno, P. A. (2015). *Saberes Ancestrales y Prácticas de Formación Cofan "El conocimiento como recuerdo del olvido"*. 16. Medellín.
- Población, G. F. (Julio de 1997). *Valores y Contravalores del Mundo Indígena*. Quito, Ecuador.
- Población, G. F. (Julio de 1997). *Valores y Cotravalores del Mundo Indígena*.



Facultad de Educación

- RAMÍREZ, S. Y. (2009). *Reflexiones en torno al Dearadé. una propuesta educativa con maestros indígenas de Frontino-Antioquia*. Tesis, Maestría en Educación, línea pedagogía y diversidad cultural, Universidad de Antioquia, Antioquia, Medellín.
- RAMÍREZ, S. Y. (2009). *Reflexiones en torno al Dearadé. una propuesta educativa con maestros indígenas de Frontino-Antioquia*. Tesis, Maestría en Educación, línea pedagogía y diversidad cultural, Universidad de Antioquia, Antioquia, Medellín.
- refugiados, L. A. (18 de 05 de 2016). www.acnur.org.
- Rey Alamillo, R. d., Irene, F. C., & Rosario, O. R. (2009). Convivencia Escolar, Fortaleza de la Comunidad Educativa y protección ante la conflictividad escolar. *Revista Electrónica de Formación del Profesorado*, 66(23,3).
- Robles, G. A. (2015). Reportando Desde un Frente Decolonial: La Emergencia del paradigma investigativo Indígena.
- Salazar, A. E., & Ceballos, F. J. (s.f.). La Oralidad en los Pueblos Originarios: Reconocimiento y práctica en la Educación. *Memoria-Voces-Imagene*(3).
- Santisteban, R. (2012). Acoso, discriminación y violencia racista en la escuela.
- Sisco Manuel y Viluche Joaquín. (2011). *ley-de-origen*. Recuperado el 28 de febrero de 2017, de Arte y Cultura Nasa, Todos a Terciar La Mochila Nasa, Orgullo Caucano: <http://dxihanipkwet.blogspot.com.co/p/ley-de-origen.html>
- Style, S. (Agosto de 2 de 2009). *cundo las abuelas hablan*. Recuperado el 30 de mayo de 2017, de Claro de Luna: <http://clarodluna.blogspot.com.co/2009/08/cuando-las-abuelas-hablan.html>
- Tascon, L. J. (2013). *Diversas Formas de Protección Ancestral (Neepoa) para los los niños y las niñas del Resguardo Indígena Marcelino Tascon*. Prácticas Pedagógicas Para Obtener título Profesional Licenciado Pedagogía de la Madre Tierra, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación.
- Tuhiwai Smit, L. (2015). Ciencia Nativa. Metodología de Investigación Indígena y Paradigma. *La Guadaña, Revista de Analisis Latinuamericana*.
- Vasco Uribe, L. G. (1975). *Los Chamí. la situación del indígena en Colombia* (Vol. 1º). Bogotá: Margen Izquierdo.
- Vera, N. (23 de Agosto de 2013). *HEMISFERIOCERO*. Recuperado el mayo de 2017, de De niña a mujer Wayuú, en un encierro de doce lunas: <http://hemisferiozero.com/2013/08/23/de-nina-a-mujer-wayuu-en-un-encierro-de-doce-lunas/>
- Walsh, C. (2007). Interculturalidad, Colonialidad y Educación. *Educacion y Pedagogia*, 25-35.
- Yagarí Gonzalez, G. (2010). *Juguemos con el pensamiento y el cuerpo para recrear a través de las expresiones culturales la memoria oral de Karmatarua. JEMEDEÑA DACHI KÛRÍSIA MAU DACHI KAKUA ÒME*. Tesis, Medellín.
- Yagarí, G. (2010). *Juguemos con el pensamiento y el cuerpo para recrear a través de las expresiones culturales la memoria oral de Karmatarua = JEMEDEDA DACHI KÛRÍSIA MAU DACHI KAKUA ÒME*. Tesis, Magister en Educación, línea pedagogía y diversidad cultural., Universidad de Antioquia , Antioquia, Medellín.